



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE LETRAS CLÁSICAS

**ENEAS: LA CONSTRUCCIÓN DEL HÉROE ÉPICO
VIRGILIANO**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LETRAS CLÁSICAS

PRESENTA:

ANGÉLICA GABRIELA GARCÍA PALAPA

ASESORA:

DRA. MARÍA LETICIA LÓPEZ SERRATOS



CIUDAD UNIVERSITARIA, CIUDAD DE MÉXICO, 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

- I. A la Dra. Leticia López Serratos por tomar la guía de este trabajo, valorarlo y cuidarlo.
- II. A la Dra. Elsa del Carmen Rodríguez Brondo, por haber sido mi maestra durante tanto tiempo y enseñarme otras formas de leer a los clásicos. Sus clases fueron cruciales para mi desarrollo en la licenciatura y me siento infinitamente agradecida por eso.
- III. A la Mtra. Lourdes Santiago, por haber leído cuidadosamente este trabajo.
- IV. A mis lectores, el Lic. Gerardo Franco y el Mtro. Pedro Rivera, por la atención y el tiempo que amablemente me dieron.
- V. Al Mtro. Iván Salgado, por ayudarme a iniciar este proyecto.
- VI. Al Mtro. Edgar René Pacheco Martínez, que amablemente me brindó su guía y su amistad desde el inicio de la carrera hasta estos días.
- VII. A mi madre Irma, mi padre Eligio, mi hermana Wendy y mi sobrino Adrián, por haberme apoyado y amado en todo momento.
- VIII. A la familia Barquera Mondragón, por haber sido una segunda familia que me dio calidez y apoyo.
- IX. A mis queridos Melisa y Sergio, sin su música y su compañía, este proceso hubiera sido aún más difícil.
- X. A Jennifer Guzmán, por sus lecturas, su apoyo y su hermosa amistad.
- XI. A Ceci Herman, por estar conmigo en estos momentos, por leerme, por escucharme y acompañarme.

- XII. A quien me impulsó y confió en mí cuando ya no tenía fuerza ni ganas.
- XIII. Al Dr. Francisco Huitrón Snell, por haberme rescatado de un lugar muy profundo y traerme de vuelta. No fue posible agradecerle esto, pero siempre lo tengo presente y se encuentra en este trabajo.
- XIV. A mis abuelos Amalia y Roberto, que fueron mis primeras guías y siempre están conmigo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
PREÁMBULO.....	4
CAPÍTULO I	
MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA	
I.1 METODOLOGÍA.....	10
I.2 EDICIONES Y TRADUCCIÓN.....	14
CAPÍTULO II	
ENEAS EN LA TRADICIÓN LITERARIA ANTERIOR A VIRGILIO	
II.1 UNA DIVERSIDAD DE FUENTES.....	16
II.2 EL ANTECEDENTE HEROICO DIRECTO: ENEAS Y LA ILÍADA.....	21
II.2.1 FRAGMENTOS HOMÉRICOS RELACIONADOS CON ENEAS.....	26
II.2.2 EPÍTETOS HOMÉRICOS DE ENEAS.....	40
II.3 ENEAS EN LA TRADICIÓN LATINA PREVIRGILIANA: LA LEYENDA TROYANA.....	45
CAPÍTULO III	
EL HÉROE VIRGILIANO: LA CONSTRUCCIÓN DEL HÉROE POR MEDIO DE SUS EPÍTETOS	
III.1 EL EPÍTETO Y SU FUNCIÓN.....	51
III.2 TRADUCCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS EPÍTETOS Y OTRAS FORMAS DE CARACTERIZACIÓN DE ENEAS EN VIRGILIO	
1 <i>PIUS</i>	53
2 <i>PATER</i>	64
3 <i>ANCHISIADES</i>	73
4 <i>HEROS</i>	76
5 <i>DARDANIUS</i>	81
6 <i>TROIUS</i>	83
7 <i>MAGNANIMUS</i>	86
8 <i>BONUS</i>	88
9 <i>IGNARUS</i>	90
10 <i>INGENS</i>	92

11	<i>MAGNUS</i>	93
12	<i>LAETUS</i>	94
13	<i>SAEVUS</i>	95
14	<i>FATALIS</i>	96
15	<i>ACER IN ARMIS</i>	97
16	<i>OPTIMUS ARMIS</i>	99
17	<i>INDIGES</i>	100
III.3 ENEAS		
	III.3.1 LA EVOLUCIÓN DE LOS EPÍTETOS DE ENEAS EN VIRGILIO.....	101
CONCLUSIÓN.....		106
REFERENCIAS		
	FUENTES CLÁSICAS.....	109
LITERATURA ESPECIALIZADA		
	1. RELACIONADA CON EL MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL.....	110
	2. RELACIONADA CON ENEAS.....	111
LITERATURA DE CONSULTA		
	1. DICCIONARIOS ESPECIALIZADOS	113

INTRODUCCIÓN

La tradición de un personaje es un aspecto fundamental para su análisis puesto que su construcción siempre lleva consigo elementos antiquísimos que han servido para perfilarlo y nos habla, también, de los distintos objetivos que ha tenido a lo largo de su historia en el registro literario. Entre las diversas figuras protagónicas, la del héroe resulta particularmente interesante por los objetivos políticos y la carga propagandística que encierra en su historia. La literatura es, sin duda, una de las manifestaciones artísticas más expresivas, por lo que ha servido como vehículo a diversas ideologías que pretenden conmover y persuadir de su objetivo particular; las puede haber de origen estatal y sistemático, o bien fragmentado y popular.

El héroe se presenta como un individuo de naturaleza semi-divina que lucha por alcanzar un bien mayor, muchas veces a un alto costo para su pueblo y para sí mismo, lo que justifica las aberraciones que comete en su nombre. El camino del héroe no suele terminar en una época literaria, sino que se extiende a través del tiempo y las culturas como si se tratara de una esfera en expansión que cada vez abarca más territorios y, por lo tanto, más puntos de vista e interpretación, ya que no se debe percibir su crecimiento como un evento lineal, sino como una expansión esférica que ofrece múltiples perspectivas y profundidades. La supervivencia no es regalada sencillamente, sino que la va ganando por medio del derecho a permanecer en las letras a través de la eficiencia en la propagación de su mensaje, y este es añadido al siguiente objetivo que se presente en una nueva época y un nuevo fin. De manera que un héroe es un personaje complejo que carga con el peso de la tradición desde su primer uso, aunque este haya sido mucho tiempo atrás, en otra cultura y con menor énfasis.

La historia de Eneas se remonta, en cuanto a registro, hasta la tradición griega en la *Iliada*, donde es mencionado como guerrero secundario a pesar de ser hijo de la diosa Afrodita y pertenecer a la familia real troyana. Posteriormente aparece de manera fragmentada en algunos testimonios históricos griegos y latinos que vinculan al refugiado troyano con los albores de Roma y, finalmente, aparece su historia unificada en la *Eneida*, en donde Virgilio condensa los elementos que él encontró más pertinentes para la conformación del héroe fundador de un pueblo con intereses imperialistas. A su vez, es posible identificar dentro de la misma obra, el proceso evolutivo del personaje desde que escapa de las costas troyanas para salvar su vida, la de sus seres queridos y la de su pueblo hacia costas italianas, temeroso y nostálgico por su pasado, hasta la de un individuo que abraza una nueva identidad que gana con el asesinato simbólico de lo que antes fue y el asesinato físico de los habitantes de la tierra que pretende poseer para consolidar su nueva identidad.

El análisis de la tradición y evolución de este personaje se basa en el seguimiento de los epítetos virgilianos que adjetivan a Eneas a través de la obra y que tienen una función distinta de los epítetos homéricos. No estamos ante un recurso mnemotécnico, propio de la tradición oral, sino frente a la configuración del héroe fundacional de un Imperio. Los elementos descriptivos que acompañan al héroe revelan el punto de vista desde el que sugiere el autor que este debe ser visto, de manera que todos ellos establecen una cadena evolutiva que muestra los procesos por los que él pasa al mismo tiempo que es descrito por y para los demás. El epíteto épico virgiliano, a diferencia del homérico, se constituye de manera literaria, brindando gran importancia a los significados de sus elementos descriptivos ya que estos dirigen imágenes sutiles al lector que le ayuden a conformar de manera rápida el retrato

del héroe sin mayores explicaciones que el conocimiento de los significados de cada uno de ellos y la concordancia entre ellos a lo largo del desarrollo de la obra.

Este trabajo tiene la siguiente estructura: capítulo I, “Marco teórico y Metodología”, hay una exposición detallada de los textos teóricos que sirvieron para enmarcar su estudio, las ediciones que se usaron para conformar el *corpus* de textos épicos e históricos, así como también la explicación de los criterios de traducción y dos tablas de organización para los epítetos de Eneas en la *Iliada* y en la *Eneida*; en el capítulo II, “Eneas en la tradición literaria grecolatina anterior a Virgilio”, se ofrece un *corpus* de fragmentos en griego y en latín con su respectiva traducción original al español en prosa con menciones a Eneas en la literatura épica e histórica anterior a Virgilio y que pudieron haber servido como fuente para la creación de su épica, con especial énfasis en las descripciones que se hizo de él y en los epítetos que se le atribuyeron en la épica homérica; en el capítulo III, “La construcción del héroe virgiliano a través de sus epítetos”, está el centro de interés este proyecto, ya que se despliega el *corpus* de fragmentos donde Eneas aparece caracterizado por sus epítetos, o bien, por algún otro elemento relevante para su conformación descriptiva. El capítulo III cierra con un análisis de la evolución de los epítetos del personaje a lo largo de la *Eneida* de acuerdo con el uso contextual de cada uno y con los textos teóricos que guiaron este trabajo.

PREÁMBULO

Eneas es uno de los personajes más recurrentes en la literatura occidental moderna, medieval y antigua. Lo encontramos en obras anteriores a Virgilio, pero la leyenda alcanza cohesión hasta la *Eneida* y es a partir de esta obra que se conforman los universos literarios inspirados en el príncipe troyano que escapa de la ciudad caída con sus dioses familiares, mientras carga a su padre en la espalda y lleva a su hijo pequeño de la mano. Tenemos, por ejemplo, en la literatura medieval, *Le Roman d'Enéas*, que está basada principalmente en el Eneas virgiliano, pero con detalles que se adecuan más a los valores caballerescos, como el amor entre Lavinia y Eneas (omitido por Virgilio), que resulta fundamental para dar coraje al príncipe al enfrentar a Turno; mientras Virgilio le da peso al papel político y fundacional de su héroe, el autor del *roman* se ocupa del amor entre los personajes y la fuerza que éste tiene para mover los demás elementos de la obra, entre ellos, las emociones de Eneas, que en la *Eneida*, a partir del libro sexto, se vuelven secundarias. Por otro lado, en la música académica también está presente este personaje tanto en el barroco inglés con *Dido and Aeneas* de Henry Purcell, como en el romántico francés con *Les Troyens* de Hector Berlioz, ambos inspirados en el mismo personaje virgiliano, pero que lo desarrollan con mayor complejidad emocional y erótica.

Sin embargo, no hay que olvidar que la creación de la *Eneida* no fue sólo impulso artístico literario, sino que, según algunos autores, también fue un encargo propagandístico imperial de César Augusto para unificar el mito fundacional romano, ubicar sus orígenes en la divinidad olímpica y justificar la expansión del naciente imperio. La obra sirvió a los objetivos políticos de su época (a pesar de las órdenes de Virgilio para quemarla, según

Servio), pero la utilidad de sus principios no se enfrascó en el Imperio romano, sino que fue reutilizada para diversos fines, como los del Fascismo italiano, la política imperialista estadounidense y, en menor medida, el Nacionalsocialismo alemán. El Fascismo italiano se apoyó fuertemente en los valores imperiales romanos y en la melancolía por la grandeza del Imperio. En la literatura, Ezra Pound, fiel seguidor de Mussolini, escribió los *Cantos*, que han sido considerados una épica fascista (Lauber, 1978) y, como tal, retoman el origen mítico de Roma en Troya. Los estandartes del Imperio romano sirvieron también para la simbología fascista de la primera mitad del siglo XX: podemos ver a la loba capitolina despedazando una bandera inglesa, las siglas de *SPQR* debajo de una espada que une la bandera fascista con la nazi y al *aquila* sobre las *fasces lictoriae* en timbres postales.

T. S. Elliot en *What is a Classic?* habla, ante todo, de Virgilio como un autor clásico y menciona, entre otros aspectos, la vigencia de su obra en cuanto a las fibras emocionales que ha tocado desde hace miles de años. Sin embargo, también es importante identificar que los esfuerzos por rescatar del tiempo estas obras, atienden a la sensibilidad y belleza que encierran; en este sentido, es imposible dejar de conmoverse ante la imagen del padre anciano sobre los hombros de su hijo, escapando de una guerra injusta. Además, los textos clásicos tienen la virtud de adaptarse a través de los diversos sistemas políticos a los que han sobrevivido, lo que depende de su compatibilidad con los principios y valores que se profesen. Los medios de conservación, producción y reproducción artística, sobre todo cuando se habla de miles de años de antigüedad, han pertenecido al sistema dominante y es este el que legitima, filtra y decide qué obras, qué ideas y qué sentimientos atravesarán el umbral del tiempo. Pero la obra clásica no sirve a un solo amo, existen también lecturas de grupos no dominantes, como las de los partisanos italianos de la *Eneida* (Cimino, 2017) que atribuyen su condición de resiliencia a los textos clásicos grecolatinos. Una obra de

estas lecturas es la canción *Eurialo e Niso*, escrita por Massimo Bubola en memoria de su padre, sobre la que dice lo siguiente (Cimino, 2017):

I wrote this ballad to keep the promise I made to my father, who was captain of the Adige brigade when he was only 22. Because of his love toward classical culture and Virgil in particular, I combined a story of love and war – set in 1943 – and the episode of the Aeneid in which the two Trojan soldiers Euryalus and Nisus try to accomplish a night play in the camp of Latin people.

Eneas es un personaje literario clásico en múltiples direcciones: como príncipe derrotado, como padre fundador, como refugiado asiático de una guerra injusta llevada a sus tierras por los europeos, como invasor y genocida, como amante desgraciado tres veces, como hijo piadoso y como enemigo sin honor. Todas esas visiones están en el texto virgiliano y está en el lector la decisión de cuál tomar y cómo usarla. La humanidad ha encrudecido su violencia en la guerra con el paso de los años y con el progreso tecnológico; las dinámicas erótico-afectivas han evolucionado igualmente, pero las preocupaciones y los motivos de conmoción son los mismos. Con este trabajo de investigación, basado en los epítetos como configuración de un héroe, pretendo hacer una aportación a la evolución de este personaje en la antigüedad clásica grecolatina hasta Virgilio, pero ésta no se detiene ahí, pues crece, se enriquece y se lastima con nosotros, con los más de dos mil años de historia que ha atravesado y que también ha padecido.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA

Un epíteto es aquel adjetivo que identifica prototípicamente a un personaje y que condensa histórica y literariamente sus atributos constantes, como *Altitonante* o *Cronida* para Zeus.

Helena Beristáin en el *Diccionario de Retórica y poética* lo define así:

EPÍTETO

Figura sintáctica que consiste en agregar a un nombre una expresión —palabra, frase u oración— de manera adjetiva que puede resultar necesaria para la significación en distintos grados:

- *El éxito fácil lo maleó*
- *Iba con los ojos llenos de lágrimas*
- *Parecía una hormiga laboriosa*

Aunque algunos llaman epíteto solamente al adjetivo pleonástico que repite innecesariamente una parte del significado ya presente en el sustantivo. En esta acepción el epíteto constituye una variante de la sinonimia. Pero otros también llaman epíteto al adjetivo que agrega un significado (hormiga *arriera*) o al que posee valor estilístico.

Por lo tanto, las descripciones que cumplieron con este requisito mínimo fueron consideradas para la realización del *corpus* de esta tesis, que tiene como objetivo analizar el proceso de evolución literaria de Eneas en la *Eneida* a través de su descripción epitética. Se tomaron en cuenta también las descripciones de este personaje en otras obras que entraron en contacto con el proceso creativo de Virgilio para así tener a la mano las otras imágenes que permearon la creación del personaje a través de sus menciones. El criterio de selección para

estos fragmentos se estableció a partir de la definición de epíteto de Helena Beristáin y de la relevancia que tuviera algún complemento o aposición de Eneas en la tradición literaria del personaje y en su evolución dentro de la *Eneida* hacia el final del libro XII. El primer filtro de selección fueron los epítetos de la *Iliada* desde el análisis de Milmann Parry en *The Making of Homeric Verse*.

El antecedente directo del Eneas virgiliano es el de Homero debido tanto al peso de la tradición homérica en la literatura clásica como a la naturaleza épica que ambos comparten. Sin embargo, el epíteto homérico no funciona de la misma manera que el virgiliano, pues el primero se desarrolla en un contexto oral y el segundo, en uno totalmente escrito. Las diferencias entre uno y otro son fundamentales para la construcción de los personajes. La épica oral priorizaba la métrica de la construcción del complejo conformado por el nombre del héroe con un epíteto con el fin de favorecer las estructuras que memorizaría el aedo, por lo que el epíteto que frecuentemente acompañaba al nombre del héroe o que se presentaba para señalarlo no describía la esencia del personaje y a veces incluso era un descriptivo que compartía con toros y cualquier otro personaje absolutamente distinto, lo que hace pensar que los epítetos fueron asignados a partir de una rígida estructura métrica y no de la construcción cuidadosa de un héroe. La épica escrita, por otro lado, se construía con fundamentos literarios y objetivos retórico-expresivos de manera que el epíteto de los héroes virgilianos llevaba consigo una descripción que se enfocaba en la historia y construcción del personaje heroico y no presentaba una estructura métrica tan rígida como la homérica (Parry, 1971).

Puesto que el Eneas de Virgilio es el centro de interés, el mayor énfasis está en las formas epitéticas de la *Eneida* y, por lo tanto, en la naturaleza y la tradición literaria que ellas encierran, por lo que los resultados que esta investigación arrojó se dirigieron al apoyo de su

estudio. Así, el *corpus* de Eneas en la *Iliada* que fue recopilado en este trabajo tiene como principal objetivo identificar los epítetos que por una u otra razón fueron utilizados para este personaje, ya que, independientemente de las razones métricas y orales de su concepción, muchas de estas, como se verá más adelante, sirvieron a Virgilio para moldear a su héroe de manera intertextual con la épica griega. Así, los aspectos del epíteto que se priorizan en este trabajo son aquellos referentes a la tradición y a la adjetivación prototípica.

El resultado de esta búsqueda arrojó un total de 10 epítetos homéricos y 17 virgilianos, de los que se presenta un comentario que analiza la imagen que estos proyectan sobre la evolución del héroe.

I.1 METODOLOGÍA

A continuación se presenta un informe de las fuentes utilizadas en esta tesis para identificar las obras clásicas que tuvieron influencia en la obra de Virgilio y así extraer de ellas los fragmentos relacionados con Eneas para la conformación del *corpus* de este trabajo. Damien P. Nelis (2010) en “Vergil’s Library” propone una lista de autores que influyeron en la obra virgiliana por los paralelismos que encontró tanto en las estructuras retóricas de las obras como en el tratamiento de los temas. Esta fue la primera guía que tuve para rastrear los antecedentes de Eneas en los autores a los que Virgilio tal vez consultó.

En la tradición griega, el personaje de Eneas está construido a partir de un conjunto de testimonios literarios históricos y épicos, siendo estos últimos el antecedente directo del héroe virgiliano. En los textos históricos de autores como Jenofonte, Diódoro Sículo, Claudio Eliano, Dionisio de Halicarnaso y Tito Livio se encuentran narraciones sobre la huida de Eneas donde se describen su carácter y sus hazañas. En los textos épicos de Homero y Virgilio, las hazañas y su carácter se dan por conocidas y se mencionan los epítetos que se ha ganado por ellas.

El antecedente épico del Eneas virgiliano es el príncipe troyano de la *Iliada*, por lo que fue necesario localizar los pasajes que lo mencionan tanto para identificar descripciones del personaje, como para rastrear epítetos. En *The Foundations of Formation of the European Mentality– Homeric Principles of Enemy Estimation*, Nizharadze hace un listado de epítetos para cada personaje noble troyano, entre ellos, Eneas. A partir de esta lista, se realizó una búsqueda en el Thesaurus Linguae Graecae (en adelante, TLG) para identificar la frecuencia de aparición de sus epítetos y, con la misma herramienta, se buscó *Αἰνε-* en la *Iliada* para

ubicar todas sus menciones y las descripciones que lo acompañan. A continuación se presenta una tabla de frecuencia de apariciones de los epítetos del héroe troyano.

	Total	Pasajes
Ἀγχισιάδης	2	P. 752-754, Y. 158-160
Ἄναξ ἀνδρῶν	1	E. 311-313
Ἄριστος	1	P. 513
Ἀτάλαντος Ἄρηϊ	2	N. 500, N. 528
Βουληφόρος	3	E. 180, N. 463, Y. 83
Εὖς παῖς	3	B. 819, M. 98, P. 491
Κεκορυθμένος αἴθοπι χαλκῷ	1	Y. 115-118
Μεγάθυμος	1	E. 534
Μεγαλήτωρ	4	E. 468, Y. 208, Y. 263, Y. 323
Τρωῶν ἀγός	1	E. 217

Ya en la *Eneida*, con la conformación que dejó la tradición épica e histórica grecorromana, existe un héroe que evoluciona a lo largo del poema épico y que refleja su proceso en los cambios paulatinos de contexto y de uso de los epítetos que se le atribuyen. A continuación se mencionan los textos teóricos que moldearon este trabajo:

La primera y más importante guía que tuve para iniciar esta parte de la investigación fue “Vergil and Founding Violence” de Michèle Lowrie (2010), donde hay un análisis de la ejecución de Turno por parte de Eneas. Este estudio ofrece un cierre evolutivo coherente con el personaje como héroe invasor y padre fundador. En *La muerte fundadora* de María F.

Campo y Julieta Cardigni encontré la *mors conditrix* como *leitmotiv* de la *Eneida* en la constitución del héroe en su viaje final hacia la fundación de Roma, lo que, en siguientes lecturas de la obra, me permitió identificar el uso de ciertos epítetos, como *Heros* o *Troius*, que están inevitablemente ligados a esta naturaleza.

El texto que estableció los márgenes de los epítetos de Eneas fue *The Use of the Epithet in the Aeneid* de Milmann Parry en *The Making of Homeric Verse*, ya que en este capítulo el autor establece las diferencias entre el epíteto homérico, de naturaleza oral, y el virgiliano, de naturaleza escrita. Para esto hace un análisis métrico de la posición de los epítetos de Eneas en el verso y señala cuáles suelen ser sus frecuencias rítmicas. Al contrastarlo con las estructuras y la complejidad de uso con los héroes homéricos, confirma los distintos usos de una y otra obra.

The Humanness of Heroes, de Michael C. J. Putnam (2011), fue una obra determinante para el análisis final de la evolución epitética de Eneas. En esta obra, el autor presenta un estudio sobre la conclusión de la *Eneida* y el destino final evolutivo de Eneas, sustentado a lo largo de toda la épica con el uso de intertextualidad con las *Geórgicas* y la historia de Aquiles en la *Iliada*.

Después de la consulta de textos que analizan los epítetos de Eneas, se hizo uso del *corpus* latino del Packard Humanities Institute: <http://latin.packhum.org/> (en adelante, PHI) para encontrar todos los pasajes donde son mencionados y, con el fin de encontrar algún epíteto menor que no hubiera sido tomado en cuenta, se usó la raíz *Aene-*. La base de datos arrojó todos los pasajes donde mencionan el nombre de Eneas en cualquier declinación, por lo que fueron seleccionados sólo aquellos con adjetivos atributivos por la semejanza y cercanía que tienen estos con la función del epíteto. A partir de estos resultados, se hizo un registro de frecuencias por libro de cada epíteto y adjetivo atributivo para Eneas a lo largo de

la *Eneida*. La siguiente tabla es el resultado estadístico de la investigación que sostiene las fuentes teóricas que guiaron este trabajo, en ella se presentan los epítetos del personaje y se indica el número de veces que aparece en cada libro:

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	Total
<i>Pius</i>	3			1	4	3	1	1	1	3	1	2	20
<i>Pater</i>	3	1			6			2	1		2	3	18
<i>Anchisiades</i>					1	2		1		2			6
<i>Heros</i>						2		1		2		1	6
<i>Dardanius</i>	1			1					1				3
<i>Troius</i>	1					1	1						3
<i>Magnanimus</i>	1				1				1				3
<i>Bonus</i>					1							1	2
<i>Ignarus</i>										2			2
<i>Ingens</i>						1		1					2
<i>Magnus</i>											1		1
<i>Laetus</i>							1						1
<i>Saevus</i>											1		1
<i>Fatalis</i>											1		1
<i>Acer in armis</i>												1	1
<i>Optimus armis</i>									1				1
<i>Indiges</i>												1	1

I.2 EDICIONES Y TRADUCCIÓN

Los textos homéricos fueron tomados de la edición de Thomas William Allen, en *Homeri Opera* de la colección *Oxford Classical Texts*, publicado por *Clarendon Press*. Los textos virgilianos fueron tomados de la edición de Sir Roger Aubrey Baskerville Mynors, en *P. Vergili Maronis Opera*, de la colección *Oxford Classical Texts*, publicado por *Clarendon Press*. Los textos de la *Cinegética* de Jenofonte fueron tomados de la edición de E.C. Marchant, en *Xenophontis Opera Omnia Tomus V*, de la colección *Oxford Classical Texts*, publicado por *Clarendon Press*. Los textos de la *Biblioteca histórica* de Diódoro Sículo fueron tomados de la edición de M. Ferd. Hoefler, en *Bibliothèque historique. Tome XI: livre XVI*, publicado por *Les Belles Lettres*. Los fragmentos de *Varia Historia* fueron tomados de la edición de Rudolf Hercher, en *De natura animalium libri xvii, varia historia, epistolae, fragmenta, Vol 2*, publicado por la *Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana*. Los fragmentos de *Antiquitates Romanae* de Dionisio de Halicarnaso fueron tomados de la edición de Karl Jacoby, en *Dionysii Halicarnasei Antiquitatum Romanarum, Vol I-IV*, publicado por la *Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana*. Los fragmentos de *Ab Urbe Condita*, de Tito Livio fueron tomados de la edición de E. H. Warmington, en *Livy I Books I and II*, publicado por la *Loeb Classical Library*. Los fragmentos de Servio que refieren al *Origines* de Catón fueron tomados de la edición de Georgius Thilo, en *In Vergilii carmina comentarii. Servii Grammatici qui feruntur in Vergilii carmina commentarii*, publicado por la *Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana*. Los fragmentos de Nevio fueron tomado de la edición de Wladislaw Strzelecki,

en *Belli Punici carminis*, publicado por la *Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana*.

Los fragmentos recopilados en este trabajo tienen como fin documentar y fundamentar la crítica que aquí se presenta a la tradición del personaje de Eneas en la literatura clásica grecolatina hasta Virgilio y su función en el contexto político imperialista romano, por lo que la prioridad de esta investigación se concentra en el estudio de la evolución del personaje. Se ofrecen traducciones en prosa incluso para los fragmentos extraídos de épica, ya que ésta favorece el aspecto narrativo y el desarrollo del personaje a través de la historia, desde su primera aparición en la *Iliada* hasta la *Eneida*.

CAPÍTULO II

ENEAS EN LA TRADICIÓN LITERARIA GRECOLATINA

ANTERIOR A VIRGILIO

II.1 UNA DIVERSIDAD DE FUENTES

Eneas como personaje histórico es mencionado en fuentes griegas y latinas posteriores a la *Iliada* debido a la relevancia de ésta en la construcción histórica de los pueblos grecolatinos. En la historia griega, Eneas es referido como parangón de piedad en Jenofonte (*Cyn.* 1.15 - 16), donde se expone esta virtud del prófugo troyano salvando a su padre y a sus dioses durante la caída de Troya y cómo es que gracias a esto consiguió el respeto de los aqueos y la promesa de no ser saqueado:

Αινείας δὲ σώσας μὲν τοὺς πατέρας καὶ μητέρας θεοῦς, σώσας δὲ καὶ αὐτὸν τὸν πατέρα, δόξαν εὐσεβείας ἐξητέγκατο, ὥστε καὶ οἱ πολέμιοι μόνῳ ἐκείνῳ ὧν ἐκράτησαν ἐν Τροίᾳ ἔδοσαν μὴ συληθῆναι.

Gracias a que salvó los dioses de su padre y madre, y a que salvó a su padre mismo, Eneas llevaba consigo la fama de su piedad, tan era así, que de entre todos los vencidos en Troya, el enemigo le garantizó no ser despojado de sus pertenencias.

Diódoro Sículo en *Bibliotheca Historica*, 7.4, da testimonio del permiso que los aqueos dieron a los troyanos para regresar a empacar sus pertenencias y cómo es que Eneas decidió llevar en hombros a su padre y sus dioses, cuando se le permitió regresar por más:

Ὅτι τῆς Τροίας ἀλούσης Αινείας μετὰ τινων καταλαβόμενος μέρος τῆς πόλεως τοὺς ἐπιόντας ἠμύνετο. Τῶν δὲ Ἑλλήνων ὑποσπόνδους τούτους

ἀφέντων, καὶ συγχωρησάντων ἑκάστῳ λαβεῖν ὅσα δύναίτο τῶν ἰδίων, οἱ μὲν ἄλλοι πάντες ἄργυρον ἢ χρυσὸν ἢ τινα τῆς ἄλλης πολυτελείας ἔλαβον, Αἰνεΐας δὲ τὸν πατέρα γεγηρακότα τελέως ἀράμενος ἐπὶ τοὺς ὄμους ἐξήνεγκεν. Ἐφ' ᾧ θαυμασθεὶς ὑπὸ τῶν Ἑλλήνων ἔλαβεν ἐξουσίαν πάλιν ὁ βούλοιο τῶν οἴκοθεν ἐκλέξασθαι. Ἀνελομένου δὲ αὐτοῦ τὰ ἱερὰ τὰ πατρῶα, πολὺ μᾶλλον ἐπαινεθῆναι συνέβη τὴν ἀρετὴν, καὶ παρὰ πολεμίων ἐπισημασίας τυγχάνουσαν. Ἐφαίνετο γὰρ ὁ ἀνὴρ ἐν τοῖς μεγίστοις κινδύνοις πλείστην φροντίδα πεποιημένος τῆς τε πρὸς γονεῖς ὁσιότητος καὶ τῆς πρὸς θεοὺς εὐσεβείας. Διόπερ φασὶν αὐτῷ συγχωρηθῆναι μετὰ τῶν ὑπολειφθέντων Τρώων ἐκχωρῆσαι τῆς Τρωάδας μετὰ πάσης ἀσφαλείας καὶ ὅποι βούλεται.

Quando Troya fue tomada, Eneas junto a otros troyanos, tomó una parte de la ciudad y la defendió de los invasores. Cuando los griegos los dejaron partir bajo tregua y acordaron con ellos que cada hombre podría tomar con él tantos bienes como pudiera, el resto tomó plata u oro o cualquier otro artículo costoso, pero Eneas levantó sobre sus hombros a su padre, quien ya era demasiado viejo, y lo llevó con él. Por esto, se ganó la admiración de los griegos y le fue de nuevo permitido escoger lo que él quisiera de las propiedades de su casa y, cuando él tomó los dioses familiares, cuánto más fue aprobada su virtud que recibió los aplausos de sus enemigos, pues el hombre demostró que en medio de los más grandes peligros su primera preocupación fue la piedad hacia los padres y la reverencia por los dioses. Y esta fue la razón, según nos han dicho, por la que le fue permitido dejar la Tróade con los troyanos sobrevivientes con absoluta seguridad y partir a cualquier tierra que deseara.

Claudio Eliano en VH. 3.22, aunque sigue la misma línea que los dos anteriores, menciona que la impresión de los aqueos fue tan positiva, que prometieron respetar a todo enemigo que demostrara semejante piedad:

ὅτε ἑάλω τὸ Ἴλιον, οἰκτεῖραντες οἱ Ἀχαιοὶ τὰς τῶν ἀλισκομένων τύχας καὶ πάνυ Ἑλληνικῶς τοῦτο ἐκήρυξαν, ἕκαστον τῶν ἐλευθέρων ἐν ᾧ τι καὶ βούλεται τῶν οἰκείων ἀποφέρειν ἀράμενον. ὁ οὖν Αἰνεΐας τοὺς πατρῶους θεοὺς βαστάσας ἔφερον, ὑπεριδὼν τῶν ἄλλων. ἠσθέντες οὖν ἐπὶ τῇ τοῦ ἀνδρὸς εὐσεβείᾳ οἱ Ἕλληνας καὶ δεῦτερον αὐτῷ κτῆμα συνεχώρησαν λαβεῖν· ὁ δὲ τὸν πατέρα πάνυ σφόδρα γεγηρακότα ἀναθέμενος τοῖς ὄμοις ἔφερον. ὑπερεκλαγόντες οὖν καὶ ἐπὶ τούτῳ οὐχ ἦκιστα, πάντων αὐτῷ τῶν οἰκείων κτημάτων ἀπέστησαν, ὁμολογοῦντες ὅτι πρὸς τοὺς εὐσεβεῖς τῶν ἀνθρώπων καὶ τοὺς θεοὺς καὶ τοὺς γειναμένους δι' αἰδοῦς ἄγοντας καὶ οἱ φύσει πολέμοι ἡμεροὶ γίνονται.

Quando Troya fue tomada, los aqueos, compadeciéndose de la condición de los conquistados, y de manera muy griega, hicieron el anuncio, por medio de un heraldo, de que cada ciudadano libre podría llevarse cualquier cosa que quisiera. En seguida Eneas, omitiendo todo lo demás, cargó los dioses familiares. Los aqueos, complacidos con la piedad del

hombre, le dieron permiso de tomar algo más. Él, entonces, tomó a su padre, que ya estaba muy entrado en años, sobre sus hombros y se lo llevó. Ellos, no poco impresionados a causa de esto, le devolvieron todo lo que era suyo, reconociendo que hasta los enemigos naturales se vuelven bondadosos con los hombres piadosos que honran a los dioses y a sus padres.

La imagen del príncipe troyano en esos testimonios no fue la única que prevaleció en la historia, pues existen testimonios sobre la salida de Eneas de Troya que difieren de los anteriores en cuanto a los métodos de supervivencia del hijo de Anquises y se enfocan más bien en la prioridad que éste le dio a su familia sobre el reino, o bien al rencor que sintió hacia Príamo. En Dionisio de Halicarnaso, la construcción este personaje adquiere mayor profundidad al señalar que Eneas abandona los muros debido a la inminente derrota y sale de la ciudad con los hombres que quedaban en buenas condiciones, así como también con los mejores carros y su familia en ellos, todo esto en 1.46. 2-4 de *Ant. Rom.* :

ἐνθα ὑπομένοντες ἀπεκρούοντο τοὺς πειρωμένους ἐπιβαίνειν τῆς ἄκρας καὶ τὸ διαπίπτον ὑπὸ τῆς ἀλώσεως πλῆθος ἐμπειρία στενωπῶν ὑποθέοντες ἀνελάμβανον· καὶ ἐγένετο τοῦ καταληφθέντος πλεῖον τὸ διαφυγόν. τὴν μὲν δὴ αὐτίκα ὀρμὴν τῶν πολεμίων, ἣν εἶχον ὄλην διαχρήσασθαι τὴν πόλιν, καὶ τὸ μὴ πᾶν ἐξ ἐφόδου καταληφθῆναι τὸ ἄστυ τοῦτο τὸ μηχανήμα ἐξευρῶν Αἰνεΐας ἐπέσχε. λογισμὸν δὲ τὸν εἰκότα περὶ τοῦ μέλλοντος λαμβάνων, ὡς ἀμήχανον εἶη πρᾶγμα σῶσαι πόλιν, ἥς τὰ πλείω ἤδη ἐκρατεῖτο, εἰς νοῦν βάλλεται τοῦ μὲν τείχους ἐρήμου παραχωρῆσαι τοῖς πολεμίοις, τὰ δὲ σώματα αὐτὰ καὶ τὰ ἱερά τὰ πατρῶα καὶ χρήματα ὅποσα φέρειν δύναίτο διασώσασθαι.

δόξαν δὲ αὐτῷ, παῖδας μὲν καὶ γυναῖκας καὶ τὰ γηραιὰ σώματα καὶ ὀπόσοις ἄλλοις βραδείας ἔδει φυγῆς προεξελεθεῖν κελεύει τῆς πόλεως κατὰ τὰς ἐπὶ τὴν Ἰδὴν φερούσας ὁδοὺς, ἕως Ἀχαιοὶ τὴν ἄκραν ἐλεῖν προθυμούμενοι διώξεως τοῦ διαπίπτοντος ἐκ τῆς πόλεως πλῆθους οὐδὲν προεμηχανῶντο, τοῦ δὲ στρατιωτικοῦ τὸ μὲν ἐπὶ φυλακῇ τῶν ἐξιόντων ἔταξεν, ὡς ἀσφαλῆς τε καὶ ἀταλαίπωρος ἐκ τῶν ἐνότων ἢ φυγῇ αὐτοῖς γένοιτο, εἶρητο δὲ τούτοις τὰ καρτερώτατα καταλαβέσθαι τῆς Ἰδῆς· τὸ δὲ λοιπὸν, ὃ δὴ κράτιστον ἦν, αὐτὸς ἔχων ὑπέμενεν ἐπὶ τοῦ τείχους καὶ παρεῖχε τοῖς προεξελεθοῦσιν ἦττον ἐπιπόνους διηρημένων τειχομαχίᾳ τῶν πολεμίων τὰς φυγὰς.

Νεοποτόλεμος δὲ σὺν τοῖς ἀμφ' αὐτὸν ἐπιβάντος μέρους τινὸς τῆς ἄκρας καὶ προσβοηθησάντων αὐτοῖς Ἀχαιῶν ἀπάντων τῆς μὲν ἄκρας μεθίεται, ἀνοίξας δὲ τὰς πύλας ἀπήει συντεταγμένους ἔχων τοὺς λοιποὺς φυγάδας, ἀγόμενος ἐπὶ ταῖς κρατίσταις συνωρίσι τὸν τε πατέρα καὶ θεοὺς

τοὺς πατέρας γυναῖκά τε καὶ τέκνα καὶ τῶν ἄλλων εἴ τι πλείστου ἄξιον ἦν σῶμα ἢ χρῆμα.

Entonces ellos esperaron y rechazaron al enemigo que estaba tratando de tomar la acrópolis y, moviéndose secretamente gracias a su familiaridad con las calles estrechas, fueron capaces de rescatar a la multitud que buscaba escapar de la toma de la ciudad; y así escaparon muchos de los atacados. Ante la perspectiva del ataque inmediato de los enemigos, por medio del cual podrían posesionarse de toda la ciudad, Eneas ideó aquella estrategia para que no toda Troya cayera ante esa incursión. Por otra parte, en cuanto al futuro más lejano, él pensó acertadamente que sería imposible salvar una ciudad de la cual una gran parte ya estaba en posesión del enemigo, por lo que decidió dejarles a los invasores el muro desnudo de defensores y salvar tanto a los ciudadanos como los objetos sagrados heredados de sus padres y todo lo valioso que él pudiera cargar. Resolvió primero enviar fuera de la ciudad, por el camino al monte Ida, a las mujeres, los niños, los ancianos y todos los demás cuya condición requiriera mucho tiempo de escape, mientras los aqueos, intentando tomar la ciudadela, no pensaban en perseguir a la multitud que escapaba de la ciudad. Del ejército, él designó una parte para acompañar a los ciudadanos que partían para que su huida pudiera ser tan segura y libre de sufrimientos como las circunstancias lo permitieran, y les fue ordenado tomar las partes más fuertes del monte Ida. Él permaneció sobre el muro de la ciudadela con el resto de las tropas, que eran los más fuertes, y facilitó la huida de aquellos que habían partido manteniendo ocupado al enemigo con el combate. Pero cuando Neptólemo y sus hombres ganaron terreno en parte de la acrópolis y todos los aqueos se reunieron para apoyarlo, Eneas abandonó el lugar y, abriendo las puertas, se marchó con el resto de los fugitivos en buen orden, llevando consigo en los mejores carros a su padre y los dioses de su país, al mismo tiempo que a su esposa y sus hijos, con cualquier otra cosa o persona que fuera de valor.

En 1.48.3, Dionisio de Halicarnaso refiere la versión de Menécrates de Xanthos donde Eneas es descrito como un traidor que salvó a su familia a costa de la entrega de la ciudad a los aqueos debido al desprecio de haber sido desdeñado por Alejandro y después de rechazar sus prerrogativas:

Μενεκράτης δὲ ὁ Ξάνθιος προδοῦναι τοῖς Ἀχαιοῖς αὐτὸν ἀποφαίνει τὴν πόλιν τῆς πρὸς Ἀλέξανδρον ἔχθρας ἕνεκα, καὶ διὰ τὴν εὐεργεσίαν αὐτὴν Ἀχαιοὺς αὐτῷ συγχωρῆσαι διασώσασθαι τὸν οἶκον. Σύγκειται δὲ αὐτῷ ὁ λόγος ἀρξαμένῳ ἀπὸ τῆς Ἀχιλλέως ταφῆς τὸν τρόπον τόνδε· Ἀχαιοὺς δ' ἀνὴρ εἶχε καὶ ἐδόκεον τῆς στρατιῆς τὴν κεφαλὴν ἀπηράχθαι. Ὅμως δὲ τάφον αὐτῷ δαίσαντες ἐπολέμεον βίη πάσῃ, ἄχρις Ἴλιος ἐάλω Αἰνείω ἐνδόντος. Αἰνεΐης γὰρ ἄτιτος ἐὼν ὑπὸ Ἀλεξάνδρου καὶ ἀπὸ γερέων ἱερῶν ἐξειργόμενος ἀνέτρεψε Πρίαμον· ἐργασάμενος δὲ ταῦτα εἰς Ἀχαιῶν ἐγεγόνει.

Ἄλλοι δέ τινες ἐπὶ τοῦ ναυστάθμου τοῦ Τρωικοῦ τυχεῖν αὐτὸν τηνικαῦτα διατρίβοντα λέγουσιν, οἱ δ' εἰς Φρυγίαν ἀπεσταλμένον ὑπὸ Πριάμου μετὰ δυνάμεως ἐπὶ τινα χρεῖαν στρατιωτικὴν· εἰσὶ δ' οἱ μυθωδεστέραν αὐτοῦ ποιοῦσι τὴν ἔξοδον. Ἐχέτω δ' ὅπη τις αὐτὸν πείθει.

Pero Menécrates de Xanthos dice que Eneas traicionó la ciudad en favor de los aqueos a causa del odio por Alejandro y que fue por este servicio que le fue permitido conservar su casa. Su relato, que comienza con los funerales de Aquiles, va en este sentido: “Los aqueos estaban presos de dolor y sintieron que el ejército había perdido su cabeza. Como fuera, celebraron el festín del funeral e hicieron la guerra con todo su poder hasta que Ilión fue tomada por la ayuda de Eneas, quien se la entregó. Porque Eneas, siendo desdeñado por Alejandro y excluido de sus privilegios, derrocó a Príamo; y habiendo conseguido esto, se convirtió en uno de los aqueos.

Otros dicen que él se demoraba en el puerto troyano; otros, que había sido enviado por Príamo con una fuerza a Frigia en una expedición militar. Algunos otros dan un relato aún más fabuloso sobre su partida, pero dejemos que el caso vaya de acuerdo a las convicciones de cada hombre.

Si bien las referencias históricas constituyen un antecedente importante, esta investigación se enfoca en la construcción literaria de Eneas dentro del género épico; esto es el paso del príncipe como héroe secundario y menor a héroe fundacional romano, por lo que el seguimiento de su evolución en la *Iliada* resulta prioritario frente al de las apariciones en los textos históricos, ya que los fragmentos provenientes de la épica homérica permiten esbozar una imagen del personaje dentro del contexto épico.

II. 2 ENEAS Y LA *ILÍADA*. EL ANTECEDENTE HEROICO

DIRECTO

Las obras homéricas formaron parte de la biblioteca básica de los autores grecolatinos posteriores a ellas, por lo que su influencia e intertextualidad resulta consecuente. Más aún, en las obras pertenecientes al género épico, éstas se convierten en un referente obligatorio (Nelis, 2010). En el caso de Virgilio, no sólo hay influencia homérica, sino que hay también un homenaje a la obra del poeta tanto en estructura como en contenido (Lansing, 2008).

En cuanto a la relación entre la estructura de la épica homérica y la épica virgiliana, la primera referencia está al inicio de la *Eneida* (I, 1), con *arma virumque cano*, donde arma se relaciona con la *Iliada* ya que el tema central de ésta es la furia, como leemos en el primer verso del primer libro (A,1) “*μῆνιν ἄειδε θεὰ Πηληϊάδεω Ἀχιλῆος*” y sus consecuencias bélicas; virum evoca al varón de multiforme ingenio, del que leímos el primer verso de la *Odisea*: ἄνδρα μοι ἔννεπε, μοῦσα, πολύτροπον, ὃς μάλα πολλὰ (α, 1) y las peripecias que padeció en su viaje de regreso a Ítaca. Existe también, según Gibaldi Cinzio (1968), una relación numérica y temática entre el número de cantos de la *Eneida* y los de las obras homéricas, donde sus primeros seis libros corresponden a los veinticuatro de la *Odisea* y los últimos seis, a los de la *Iliada*.

En lo que respecta a la influencia temática, la *Iliada* se vuelve el referente fundamental y constante para el desarrollo de la épica virgiliana. En particular por E, 243-250, donde se menciona el encuentro entre Diomedes y Eneas, ya que éste es el pretexto para introducir la dolorosa memoria de Troya que, según Pöschl, es un Leitmotiv presente a lo largo del primer tercio de la obra (Nehrkorn, 1971).

‘Τυδεΐδη Διόμηδες ἐμῷ κεχαρισμένε θυμῷ,
ἄνδρ’ ὀρόω κρατερῶ ἐπὶ σοὶ μεμαῶτε μάχεσθαι
Ἴν’ ἀπέλεθρον ἔχοντας: ὁ μὲν τόξων ἐὺ εἰδὼς
Πάνδαρος, υἱὸς δ’ αὐτε Λυκάονος εὖχεται εἶναι:
Αἰνεΐας δ’ υἱὸς μὲν ἀμύμονος Ἀγχίσαιος
εὖχεται ἐκγεγάμεν, μήτηρ δέ οἱ ἔστ’ Ἀφροδίτη.
ἀλλ’ ἄγε δὴ χαζώμεθ’ ἐφ’ ἵππων, μηδέ μοι οὔτω
θῶνε διὰ προμάχων, μή πως φίλον ἦτορ ὀλέσσης.

Tidida Diomedes, querido para mi corazón, veo a dos hombres poderosos deseosos de luchar contra ti, portadores de fuerza inmensurable: uno de ellos, Pándaro, es diestro en el uso del arco y jura además ser hijo de Licaón; Eneas, por su parte, asegura haberle nacido al insigne Anquises y su madre es Afrodita. Pero, vamos, retirémonos en los caballos y no te batas a través de la vanguardia, para no que no destruyas tu corazón.

En el lamento de Eneas, el príncipe troyano evoca el mencionado pasaje de la *Iliada* donde se enfrenta por primera vez al tidida, el dolor por haber sido apartado de una muerte gloriosa como la de sus compañeros y, en general, las funestas consecuencias que esta guerra le trajo. Los versos que refieren directamente a la *Iliada* son *Aen. I, 94-101*:

O terque quaterque beati,
quis ante ora patrum Troiae sub moenibus altis
contigit oppetere! O Danaum fortissime gentis
Tydide! Mene Iliacis occumbere campis
non potuisse, tuaque animam hanc effundere dextra,
saevus ubi Aeacidae telo iacet Hector, ubi ingens
Sarpedon, ubi tot Simois correpta sub undis
scuta virum galeasque et fortia corpora volvit?

¡Oh, tres, cuatro veces dichoso aquel que encontró la muerte ante los rostros de sus padres y bajo los altos muros de Troya! ¡Oh, Tidida, el más valiente entre los dánaos! ¿Por qué no pude fallecer en los campos ilíacos, abandonar esta alma a tu diestra, donde el fiero Héctor yace por el dardo del eácida, donde yace el ingente Sarpedón, donde el Simois revuelve bajo sus olas los tantos escudos de los hombres reunidos, sus cascos y sus fuertes cuerpos?

Más adelante, en *Aen. IV, 227-228*, existe también otro homenaje al episodio homérico que hemos mencionado, cuando Júpiter, molesto por las dificultades que Juno trama para impedir a Eneas llegar al destino que se le ha asignado y sabiendo que a estos

planes se ha unido la madre Venus, menciona un rescate materno (E 311-315). Aunque Júpiter no especifica un episodio, se tiene en mente la fallida intervención de Venus en la confrontación con Diomedes:

non illum nobis genetrix pulcherrima talem
promisit Graiumque ideo bis vindicat armis

No así su hermosísima madre nos lo prometió, ni para esto dos veces lo rescató de las armas de los griegos.

Estos fragmentos referenciales a la *Iliada* forman una imagen virgiliana de Venus como salvadora de Eneas, como podemos ver en el siguiente fragmento (*Aen.* X, 81-82), que es el inicio de un discurso de Juno hacia ella:

Tu potes Aenean manibus subducere Graium
proque viro nebulam et ventos obtendere inanis.

Tú puedes arrebatarse a Eneas de las manos de los griegos y por ese hombre esparcir niebla y vientos sombríos.

En T 318 ss, se menciona el episodio donde Poseidón rescata a Eneas de la muerte a manos de Aquiles; este momento es referido en *Aen.* V, 808-810:

[...]Pelidae tunc ego forti
congressum Aenean nec dis nec viribus aequis
nube cava rapui [...]

Entonces yo rapté a Eneas, que se había encontrado con el poderoso Pelida en desigualdad de fuerzas y de dioses, en una nube cóncava.

En *Aen.* XI, 282-284, Diomedes evoca recuerdos del encuentro que tuvo con el troyano cuando éste, en E, 297-298, salta de su carro con su escudo y lanza para proteger el cuerpo de Pándaro:

Αἰνεΐας δ' ἀπόρουσε σὺν ἀσπίδι δουρί τε μακρῶ
δείσας μή πῶς οἱ ἐρυσάιατο νεκρὸν Ἀχαιοί.

Eneas saltó con su escudo y su larga lanza, temiendo que, de algún modo, los aqueos pudieran arrebatarse el cadáver.

Stetimus tela aspera contra
contulimusque manus: experto credite, quantus
in clipeum adsurgat, quo turbine torqueat hastam.

Nos mantuvimos de pie frente a las salvajes lanzas y combatimos; créanle a quien lo ha vivido ¡Cómo se eleva tras su escudo, con qué estruendo agita su lanza!

Si bien Virgilio tomó la *Iliada* como uno de sus principales referentes, el protagonismo de su héroe no empezó desde la épica griega. Ahora bien, la *Iliada* cuenta con treinta y nueve intervenciones de Eneas:

1. B 819-823
2. Z 77-79
3. E 166-170
4. E 243-250
5. E 297-302,
6. E 311-315
7. E 431-432
8. E 445-448
9. E 467-469
10. E 514-516
11. E 533-536
12. E 561-563
13. N 459-461
14. Λ 58
15. M 98-99
16. N 463-467
17. N 482
18. N 500
19. N 541-544
20. Π 536-540

21. Π 608-613
22. Π 620-625
23. P 322-326
24. P 333-334
25. P 335-342
26. P 344-345
27. P 485-490
28. P 513
29. P 753-759
30. Y 79-82
31. Y 83-85
32. Y 160
33. Y 110-111
34. Y 206-209
35. Y 263
36. Y 293-308
37. Y 318-329
38. Y 332-339
39. Ψ 291-292

Estos fragmentos llevan a la conclusión de que la posición de Eneas entre los troyanos no resultaba del todo relevante en cuanto a la milicia, pero era reconocido ya desde entonces por su carácter piadoso y la naturaleza divina de su madre. En el siguiente apartado se presentan los 39 fragmentos en donde interviene Eneas en la *Iliada* con la traducción que se elaboró expresamente para esta tesis.

II.2.1 FRAGMENTOS HOMÉRICOS RELACIONADOS CON ÉNEAS

En este apartado hay una exposición de los fragmentos de la *Iliada* en donde aparece Eneas, ya sea con descripción epítetica o bien sólo es mencionado y descrito. Cada uno de estos fragmentos está acompañado de su correspondiente traducción en prosa al español y un comentario que contextualiza el fragmento o señala alguna peculiaridad que está presente en él. Es preciso mencionar que Eneas no se encuentra entre los principales héroes homéricos, por lo tanto sus apariciones en la *Iliada* resultan distantes entre sí y muchas veces se reducen a un par de intervenciones con descripciones superficiales, por lo tanto la naturaleza de esta sección es muy fragmentada. Por otro lado, se observará cuáles son los epítetos homéricos de uso general aplicados indistintamente a héroes aqueos o troyanos, y cuáles están destinados al uso de Eneas, con las debidas características homéricas que favorecen la métrica que privilegia el manejo de los nombres.

1. B 819-823

Δαρδανίων αὐτ' ἦρχεν εὐς πάϊς Ἀγχίσιος
Αἰνείας, τὸν ὑπ' Ἀγχίση τέκε δὲ Ἀφροδίτη
Ἴδης ἐν κνημοῖσι θεὰ βροτῶ εὐνηθεῖσα,
οὐκ οἶος, ἅμα τῷ γε δῶω Ἀντήνορος υἱε
Ἀρχέλοχος τ' Ἀκάμας τε μάχης εὖ εἰδότε πάσης.

Estaba al frente de los dárdanos por su parte el ilustre hijo de Anquises, Eneas, al que la divina Afrodita engendró con Anquises, habiendo yacido la diosa con el mortal en las laderas del Ida; pero no estaba solo, con él estaban los dos hijos de Antenor: Arquíloco y Acamante, ambos diestros en toda forma de batalla.

Se menciona que está presente en la guerra y se menciona su ascendencia de origen divino.

2. E 166-170

τὸν δ' ἴδεν Αἰνείας ἀλαπάζοντα στίχας ἀνδρῶν,
βῆ δ' ἴμεν ἄν τε μάχην καὶ ἀνὰ κλόνον ἐγγειάων
Πάνδαρον ἀντίθεον διζήμενος εἴ που ἐφεύροι:

εὔρε Λυκάονος υἷον ἀμύμονά τε κρατερόν τε,
στή δὲ πρόσθ' αὐτοῖο ἔπος τέ μιν ἀντίον ἠΐδα:

Pero Eneas lo vio devastando las filas de hombres, caminó entre la batalla y la confusión de lanzas buscando al deiforme Pándaro, si es que podía encontrarlo en algún lugar. Encontró al hijo de Licaón, noble y fuerte; se paró frente a él y cara a cara le habló.

Eneas busca a Pándaro en medio de la batalla con el fin de hacerlo su compañero de carro.

3. E 243-250

‘Τυδεΐδη Διόμηδες ἐμῷ κεχαρισμένε θυμῷ,
ἄνδρ' ὀρώω κρατερῶ ἐπὶ σοὶ μεμαῶτε μάχεσθαι
ἴν' ἀπέλεθρον ἔχοντας: ὁ μὲν τόξων ἐὺ εἰδὼς
Πάνδαρος, υἱὸς δ' αὖτε Λυκάονος εὔχεται εἶναι:
Αἰνεΐας δ' υἱὸς μὲν ἀμύμονος Ἀγχίσαο
εὔχεται ἐκγεγάμεν, μήτηρ δέ οἱ ἔστ' Ἀφροδίτη.
ἀλλ' ἄγε δὴ χαζώμεθ' ἐφ' ἵππων, μηδέ μοι οὕτω
θῆνε διὰ προμάχων, μή πως φίλον ἦτορ ὀλέσσης.

Tidida Diomedes, querido para mi corazón, veo a dos hombres poderosos deseosos de luchar contra ti, portadores de fuerza inmensurable: uno de ellos, Pándaro, es diestro en el uso del arco y jura además ser hijo de Licaón; Eneas, por su parte, asegura haberle nacido al insigne Anquises y su madre es Afrodita. Pero, vamos, retirémonos en los caballos y no te batas a través de la vanguardia, para no destruyas tu corazón.

Esténelo advierte a Diomedes de la presencia de Eneas y recomienda huir.

4. E 297-302

Αἰνεΐας δ' ἀπόρουσε σὺν ἀσπίδι δουρί τε μακρῷ
δείσας μή πῶς οἱ ἐρυσσαίατο νεκρὸν Ἀχαιοί.
ἀμφὶ δ' ἄρ' αὐτῷ βαῖνε λέων ὧς ἀλκὴ πεποιθώς,
πρόσθε δέ οἱ δόρυ τ' ἔσχε καὶ ἀσπίδα πάντοσ' εἵσθη,
τὸν κτάμεναι μεμαῶς ὅς τις τοῦ γ' ἀντίος ἔλθοι
σμερδαλέα ἰάχων: [...]

Eneas saltó con escudo y lanza, temiendo que de algún modo los aqueos pudieran arrebatarle el cadáver; caminó alrededor de éste como un león que confía en su fuerza y frente a sí mismo cargó la lanza y el escudo bien balanceado, gritando terriblemente y ansioso por matar al que se acercara para hacerle frente.

Eneas trata de proteger el cuerpo de Pándaro. Diomedes lo hiere. Afrodita lo salva envolviéndolo en un manto blanco.

5. E 311-315

καί νύ κεν ἔνθ' ἀπόλοιτο ἄναξ ἀνδρῶν Αἰνεΐας,
εἰ μὴ ἄρ' ὄξυ νόησε Διὸς θυγάτηρ Ἀφροδίτη
μήτηρ, ἣ μιν ὑπ' Ἀγχίση τέκε βουκολέοντι:
ἀμφὶ δ' ἔδον φίλον υἱὸν ἐχεύατο πῆγχε λευκῶ,
πρόσθε δέ οἱ πέπλοιο φαεινοῦ πτύγμα κάλυψεν [...]

Y ahí el rey de hombres Eneas pudo haber sido destruido si no lo hubiera notado rápidamente la hija de Zeus, su madre Afrodita, la que lo engendró con Anquises, pastor de ganado. Sobre su querido hijo lanzó los blancos brazos y, parándose frente a él, lo cubrió con un pliegue de su resplandeciente manto.

Afrodita interviene para rescatar a Eneas, pero es lastimada por Diomedes y finalmente Apolo completa el rescate.

6. E 431-432

‘Αινεία δ’ ἐπόρουσε βοῆν ἀγαθὸς Διομήδης,
γινώσκων ὃ οἱ αὐτὸς ὑπέιρεχε χεῖρας Ἀπόλλων

Diomedes, el bueno para el grito de combate, se lanzó sobre Eneas sabiendo que Apolo había puesto su protección sobre él.

Diomedes trata de matar a Eneas cuatro veces hasta la intervención de Apolo.

7. E 445-448

Αἰνεΐαν δ’ ἀπάτερθεν ὀμίλου θῆκεν Ἀπόλλων
Περγάμῳ εἰν ἱερῇ, ὅθι οἱ νηὸς γε τέτυκτο.
ἦτοι τὸν Λητώ τε καὶ Ἄρτεμις ἰοχέαιρα
ἐν μεγάλῳ ἀδύτῳ ἀκέοντό τε κύδαινόν τε:[...]

Entonces Apolo apartó a Eneas de la multitud y lo llevó a la sagrada Pérgamo, donde estaba construido su templo. Leto y la arquera Ártemis lo curaron en el gran santuario y lo honraron.

Eneas es curado por Leto y Artemis en el templo de Apolo.

8. E 467-469

κεῖται ἀνὴρ ὃν ἴσον ἐτίομεν Ἴκτορι δίῳ
Αἰνεΐας υἱὸς μεγαλήτορος Ἀγχίσηο:
ἀλλ' ἄγετ' ἐκ φλοίσβοιο σαώσομεν ἐσθλὸν ἐταῖρον.

Yace un hombre a quien honrábamos tanto como al divino Héctor,
Eneas, hijo de Anquises, magnánimo. Pero vamos, salvemos del
estrépito a nuestro noble compañero.

Ares en la forma de Acamas incita a los troyanos a apoyar a Eneas, honrado igual que el
divino Héctor.

9. E 514-516

Αἰνεΐας δ' ἐτάροισι μεθίστατο: τοὶ δὲ χάρησαν
ὡς εἶδον ζῶν τε καὶ ἀρτεμέα προσιόντα
καὶ μένος ἐσθλὸν ἔχοντα[...]

Eneas tomó su lugar entre sus compañeros. Ellos se alegraron al verlo
vivo, sano y salvo uniéndose a ellos portando un valiente coraje.

Apolo regresa a Eneas al campo de batalla.

10. Z 77-79

Ἄνεΐα τε καὶ Ἴκτορ, ἐπεὶ πόνος ὕμμι μάλιστα
Τρώων καὶ Λυκίων ἐγκέκλιται, οὐνεκ' ἄριστοι
πᾶσαν ἐπ' ἰθὺν ἔστε μάχεσθαι τε φρονέειν τε [...]

Eneas y Héctor, ya que en ustedes más que entre todos los troyanos y
los licios, recae el peso de la batalla, porque ustedes son los mejores
en toda empresa de guerra o de consejo [...]

Helena se acerca a Eneas y Héctor pidiendo ayuda. Dice que el πόνος de la guerra es fuerte
en ambos.

11. E 533-536

ἦ καὶ ἀκόντισε δουρὶ θεῶς, βάλε δὲ πρόμον ἄνδρα
Αἰνεΐω ἔταρον μεγαθύμου Δηϊκόωντα
Περγασίδην, ὃν Τρῶες ὁμῶς Πριάμοιο τέκεσσι
ἴον, ἐπεὶ θεὸς ἔσκε μετὰ πρώτοισι μάχεσθαι.

Él habló y tiró su lanza rápidamente hiriendo a un guerrero de la vanguardia, un compañero del magnánimo Eneas: Deicoonte Pergásida, a quien los troyanos honraban como a los hijos de Príamo por ser rápido para combatir en la vanguardia.

Deicoonte, compañero de Eneas, es asesinado. Eneas es llamado *μεγάθυμος*.

12. E 561-564

τὼ δὲ πεσόντ' ἐλέησεν ἀρηϊφίλος Μενέλαος,
βῆ δὲ διὰ προμάχων κεκορυθμένος αἴθοπι χαλκῷ
σειῶν ἐγγεῖην: τοῦ δ' ὄτρυνεν μένος Ἄρης,
τὰ φρονέων ἵνα χερσὶν ὑπ' Αἰεΐαιο δαμείη.

Pero mientras caían, Menelao, querido por Ares, se apiadó de ellos y caminó a través de la vanguardia, armado en bronce deslumbrante y blandiendo su lanza; Ares despertó sus fuerzas con la intención de que cayera derrotado bajo las manos de Eneas.

Menelao evita que Eneas desnude a los cadáveres.

13. N 459-461

βῆναι ἐπ' Αἰεΐαν: τὸν δ' ὕστατον εὔρεν ὀμίλου
ἔσταότ': αἰεὶ γὰρ Πριάμῳ ἐπεμήνιε δίῳ
οὔνεκ' ἄρ' ἐσθλὸν ἐόντα μετ' ἀνδράσιν οὐ τι τίεσκεν.

[Deífobo] Caminó hacia Eneas y lo encontró el último de la turba, ya que siempre sentía resentimiento hacia el divino Príamo porque, a pesar de ser tan bravo entre los hombres, no lo honraba.

Deífobo se dirige a Eneas y se menciona el resentimiento de Eneas con Príamo.

14. Λ 58

Αἰεΐαν θ', ὃς Τρωσὶ θεὸς ὧς τίετο δῆμῳ

Eneas, que era honrado por los troyanos como un dios en el pueblo.

En este fragmento, Homero habla de la devoción del pueblo troyano.

15. M 98-99

τῶν δὲ τετάρτων ἦρχεν εἰς πάϊς Ἀγχίσαιο
Αἰεΐας, ἅμα τῷ γε δῶο Ἀντήνορος υἱε

Del cuarto contingente, el insigne hijo de Anquises, Eneas, era el comandante y con él estaban los dos hijos de Antenor.

Eneas dirige a un grupo de soldados y es llamado *ἑὺς πάις*.

16. N 463-467

Αἰνεΐα Τρώων βουληφόρε νῦν σε μάλα χρῆ
γαμβρῶ ἀμυνέμεναι, εἴ πέρ τί σε κῆδος ἰκάνει.
ἀλλ' ἔπευ Ἀλκαθῶ ἐπαμύνομεν, ὅς σε πάρος γε
γαμβρὸς ἐὼν ἔθρεψε δόμοις ἔνι τυτθὸν ἐόντα:
τὸν δέ τοι Ἰδομενεὺς δουρικλυτὸς ἐξενάρϊξεν

Eneas, consejero de los troyanos, ahora es necesario defender a tu cuñado, si en algo te alcanza la preocupación. Ea, ven conmigo, socorramos a Alcatoo, quien anteriormente, siendo tu cuñado, te crió en sus salones cuando tú eras pequeño. Él ha sido asesinado por Idomeneo, famoso por su lanza.

Habiéndose retirado de batalla, Eneas recibe la petición de Deífobo de ayudar a salvar el cuerpo de su cuñado Alcatoo.

17. N 482

Αἰνεΐαν ἐπιόντα πόδας ταχύν

Eneas, que se dirigía hacia él, de pies rápidos.

Antíloco dirige un discurso a sus compañeros pidiendo ayuda para enfrentar a Eneas.

18. N 500

Αἰνεΐας τε καὶ Ἰδομενεὺς ἀτάλαντοι Ἄρηϊ

Eneas e Idomeneo, equiparables a Ares.

Durante el enfrentamiento por el cuerpo de Alcatoo, Eneas e Idomeneo se encuentran en el campo de batalla.

19. N 541-544

ἔνθ' Αἰνέας Ἀφαρῆα Καλητορίδην ἐπορούσας
λαιμὸν τύψ' ἐπὶ οἷ τετραμμένον δῶξει δουρί:

ἐκλίνθη δ' ἐτέρωσε κάρη, ἐπὶ δ' ἄσπις ἐάφθη
καὶ κόρυς, ἀμφὶ δέ οἱ θάνατος χύτο θυμοραϊστής.

Entonces Eneas saltó sobre Afareo, hijo de Caletor, que estaba volteado hacia él y lo golpeó en la garganta con su afilada lanza; su cabeza se inclinó para un lado, su escudo y su yelmo cayeron sobre él y la muerte, destructora de vida, se vertió sobre él.

Eneas mata al compañero de Idomeneo. Repentinamente sale de la narrativa.

20. Π 536-540

βῆ δὲ μετ' Αἰνεΐαν τε καὶ Ἴκτορα χαλκοκορυστήν,
ἀγχού δ' ἰστάμενος ἔπεα πτερόεντα προσηύδα:
Ἴκτορ νῦν δὴ πάγχυ λελασμένος εἰς ἐπικούρων,
οἱ σέθεν εἵνεκα τῆλε φίλων καὶ πατρίδος αἴης
θυμὸν ἀποφθινύθουσι: σὺ δ' οὐκ ἐθέλεις ἐπαμύνειν.

Caminó hacia Eneas y Héctor de armadura de bronce. Entonces, parándose cerca de ellos, les dirigió aladas palabras: “Héctor, ahora te has olvidado completamente de los aliados que por ti están perdiendo la vida lejos de sus seres queridos y de su tierra natal y no te preocupas por socorrerlos.”

Se le pide a Eneas y Héctor defender el cuerpo de Sarpedón.

21. Π 608-613

Αἰνεΐας δ' ἐπὶ Μηριόνη δόρυ χάλκεον ἤκεν:
ἔλπετο γὰρ τεύξεσθαι ὑπασπίδια προβιβῶντος.
ἀλλ' ὁ μὲν ἄντα ἰδὼν ἠλεύατο χάλκεον ἔγχος:
πρόσσω γὰρ κατέκυψε, τὸ δ' ἐξόπιθεν δόρυ μακρὸν
οὔδει ἐνισκίμφθη, ἐπὶ δ' οὐρίαχος πελεμίχθη
ἔγχος:[...]

Eneas arrojó su lanza de bronce hacia Meriones con la esperanza de clavársela bajo el escudo mientras avanzaba, pero Meriones, al verla de frente, esquivó la lanza broncea, pues se inclinó hacia adelante y la larga lanza se clavó en el suelo tras él y su extremo se estremeció.

Eneas se enfrenta a Meriones y falla.

22. Π 620-625

Ἀἰνεΐα χαλεπὸν σε καὶ ἴφθιμὸν περ ἐόντα
πάντων ἀνθρώπων σβέσσαι μένος, ὅς κέ σευ ἄντα
ἔλθη ἀμυνόμενος: θνητὸς δέ νυ καὶ σὺ τέτυξαι.

εἰ καὶ ἐγὼ σε βάλοιμι τυχῶν μέσον ὀξείῃ χαλκῷ,
αἰψὰ κε καὶ κρατερός περ ἔων καὶ χερσὶ πεποιθὼς
εὖχος ἐμοὶ δοίης, ψυχὴν δ' Ἄϊδι κλυτοπόλῳ.

Eneas, es difícil para ti, valiente como eres, aplacar el poder de todos los hombres que te hacen frente. Tú también has sido creado mortal; si yo te clavara mi aguda lanza en medio del cuerpo de inmediato, a pesar de tu fuerza y la confianza en tus manos, me darías gloria y a Hades, el de los buenos corceles, tu alma.

Discurso de batalla de Meriones hacia Eneas.

23. P 322-326

[...]ἀλλ' αὐτὸς Ἀπόλλων
Αἰνεΐαν ὄτρυνε δέμας Περίφαντι εὐκῶς
κήρυκι Ἥπυτίδῃ, ὅς οἱ παρὰ πατρὶ γέροντι
κηρύσσων γήρασκε φίλα φρεσὶ μῆδεα εἰδώς:
τῷ μιν εἰσιάμενος προσέφη Διὸς υἱὸς Ἀπόλλων: [...]

Pero Apolo mismo excitó a Eneas bajo la forma del heraldo Perifante Epítida, que en los salones de su viejo padre había madurado como heraldo y tenía una mente amable con él. Asemejándose a él le habló a Eneas el hijo de Zeus, Apolo[...]

Apolo se acerca a Eneas disfrazado de Perifante para convencerlo de evitar una retirada troyana.

24. P 333-334

ὧς ἔφατ', Αἰνεΐας δ' ἑκατηβόλον Ἀπόλλωνα
ἔγνω ἐς ἅντα ἰδὼν, [...]

De tal forma habló y Eneas reconoció a Apolo, el que hierde de lejos al verlo de frente [...]

Eneas reconoce a Apolo en el campo de batalla.

25. P 335-339

Ἐκτόρ τ' ἠδ' ἄλλοι Τρώων ἄγοι ἠδ' ἐπικούρων
αἰδῶς μὲν νῦν ἦδε γ' ἀρηΐφίλων ὑπ' Ἀχαιῶν
Ἴλιον εἰσαναβῆναι ἀναλκείησι δαμέντας.
ἀλλ' ἔτι γάρ τις φησι θεῶν ἐμοὶ ἄγχι παραστάς
Ζῆν' ὑπατον μῆστωρα μάχης ἐπιτάρροθον εἶναι: [...]

Héctor, y demás líderes de los troyanos y aliados, es una vergüenza retirarnos, vencidos por nuestra cobardía, hacia Ilión empujados por los aqueos, caros a Ares, pero aún hoy un dios me ha dicho de pie junto a mí, que Zeus, el de más alto consejo, es nuestro protector en la batalla.

Eneas convence a Héctor de atacar a los aqueos.

26. P 344-345

ἔνθ' αὐτ' Αἰνεΐας Λειώκριτον οὔτασε δουρὶ
υἷὸν Ἀρίσβαντος Λυκομήδεος ἔσθλὸν ἑταῖρον.

Entonces, por su parte, Eneas hirió con su lanza a Leócrito, hijo de Arisbante y valiente amigo de Licomedeo.

Eneas hiere a Leócrito.

27. P 485-490

‘Αἰνεΐα Τρώων βουληφόρε χαλκοχιτώνων
ἵππῳ τῷδ' ἐνόησα ποδώκεος Αἰακίδαο
ἐς πόλεμον προφανέντε σὺν ἠνιόχοισι κακοῖσι:
τῷ κεν ἐελποίμην αἰρησέμεν, εἰ σὺ γε θυμῷ
σῶ ἑθέλεις, ἐπεὶ οὐκ ἂν ἐφορμηθέντε γε νῶϊ
τλαῖεν ἐναντίβιον στάντες μαχέσασθαι Ἄρηϊ.

Eneas, consejero de los troyanos de bronceínea armadura, he advertido los dos caballos del Eácida de pies ligeros que aparecen con deficientes aurigas: yo pensaría capturar ambos; si tú, en tu pecho, estás dispuesto [a ayudarme], puesto que no se atreverían a hacernos frente en la lucha si tú y yo nos arrojáramos contra ellos.

Héctor le pide ayuda a Eneas para robar los caballos de Aquiles.

28. P 513

Ἐκτῶρ Αἰνεΐας θ', οἱ Τρώων εἰσὶν ἄριστοι.

Héctor y Eneas, que son los mejores entre los troyanos.

El epíteto *ἄριστος* se utiliza frecuentemente en Homero para señalar excelencia del personaje.

Es un epíteto de uso indistinto para héroes aqueos y troyanos, pero en este fragmento sólo está funcionando como predicado nominal.

29. P 753-759

[...]οἱ δ' ἄμ' ἔποντο, δύω δ' ἐν τοῖσι μάλιστα
Αἰνεΐας τ' Ἀγχισιάδης καὶ φαίδιμος Ἴκτωρ.
τῶν δ' ὥς τε ψαρῶν νέφος ἔρχεται ἢ ἐκολοιδῶν
οὐλον κεκλήγοντες, ὅτε προΐδωσιν ἰόντα
κίρκον, ὃ τε σμικρῆσι φόνον φέρει ὀρνίθεσσιν,
ὥς ἄρ' ὑπ' Αἰνεΐα τε καὶ Ἴκτορι κοῦροι Ἀχαιῶν
οὐλον κεκλήγοντες ἴσαν, λήθοντο δὲ χάρμης.

Estos [sc. los troyanos] seguían, pero sobre ellos, estaban el hijo de Anquises, Eneas y el radiante Héctor. Como escapa una nube de estorninos o de grajillas gritando horrorosos chillidos al ver al halcón tras ellos que lleva muerte sobre los pequeños pájaros; de igual manera ante Eneas y Héctor huían los jóvenes de los aqueos, lanzando dolorosos alaridos y olvidando la pelea.

Los aqueos se retiran ante Héctor y Eneas. Es importante notar la relación familiar que se hace evidente entre ambos por el linaje real de Eneas y su naturaleza semi-divina.

30. Y 79-82

Αἰνεΐαν δ' ἰθὺς λαοσσόος ᾤρσεν Ἀπόλλων
ἀντία Πηλεΐωνος, ἐνήκε δέ οἱ μένος ἦϋ:
υἱεῖ δὲ Πριάμοιο Λυκάονι εἴσατο φωνήν
τῷ μιν εἰσιάμενος προσέφη Διὸς υἱὸς Ἀπόλλων:

Apolo, agitador de las huestes, hizo que Eneas se movilizara contra el Pelida y le insufló gran bravura igualando su voz a la de Licaón, hijo de Príamo. Asemajándose a él, le habló Apolo, hijo de Zeus.

Apolo, en la forma de Liqueo, se acerca a Eneas para exhortarlo a enfrentarlo a Aquiles.

31. Y 83 – 85

Ἄινεΐα Τρώων βουλευφόρε ποῦ τοι ἀπειλαι
ἄς Τρώων βασιλεῦσιν ὑπίσχεο οἰνοποτάζων
Πηλεΐδew Ἀχιλῆος ἐναντίβιον πολεμίζειν;

Eneas, consejero de los troyanos, ¿dónde están tus promesas, las que hiciste a los príncipes troyanos mientras bebías vino, diciendo que enfrentarías al Pelida Aquileo en la refriega?

Apolo con la voz de Licaón le recuerda a Eneas las promesas que hizo al pueblo troyano y lo inspira a enfrentarlo a Aquiles, evitando así que este llegue hasta Héctor.

32. Y 160

Αινείας τ' Ἀγχισιάδης καὶ δῖος Ἀχιλλεύς.

Eneas, el hijo de Anquises y el divino Aquiles

En este fragmento se habla del enfrentamiento entre Eneas y Aquiles. Resulta importante destacar la naturaleza desigual de este combate enfatizando el origen semimortal de Eneas señalándolo con su patronímico (*Ἀγχισιάδης*), nombre que recuerda la mortalidad de su ascendencia frente a la adjetivización divina de su oponente (*δῖος*). Si bien ambos héroes son semidioses, Homero nos muestra la inequidad de este combate al identificar a Eneas con su origen mortal y a Aquiles con su origen divino.

33. Y 110-111

ὧς εἰπὼν ἔμπνευσε μένος μέγα ποιμένι λαῶν,
βῆ δὲ διὰ προμάχων κεκορυθμένος αἴθοπι χαλκῷ

Luego de hablar así inflamó con gran bravura al pastor de hombres y caminó a través de la vanguardia guarecido con el deslumbrante bronce.

Es llamado *ποιμένι λαῶν*, después del discurso que le dirigió Aquiles pretendiendo prevenirlo de enfrentarlo.

34. Y 206-209

φασὶ σὲ μὲν Πηλῆος ἀμύμονος ἔκγονον εἶναι,
μητρὸς δ' ἐκ Θέτιδος καλλιπλοκάμου ἄλοσύδνης:
αὐτὰρ ἐγὼν υἱὸς μεγαλήτορος Ἀγχίσαιο
εὖχομαι ἐκγεγάμεν, μήτηρ δέ μοί ἐστ' Ἀφροδίτη

Dicen que eres hijo del noble Peleo y que por madre tienes a la marina Tetis de hermosas trenzas, pero yo declaro haberle nacido al magnánimo Anquises, y por madre tengo a Afrodita.

Eneas y Aquiles se enfrentan. Eneas alardea que su madre es una diosa de mayor categoría que la de Aquiles.

35. Y 263

[...] μεγαλήτορος Αινείας

De Eneas, el magnánimo.

Eneas es llamado *μεγαλήτωρ* mientras enfrenta a Aquiles y levanta su escudo, pero éste es atravesado por la lanza del hijo de Peleo.

36. Y 293-308

ὦ πόποι ἦ μοι ἄχος μεγαλήτορος Αινείας,
ὃς τάχα Πηλεΐωνι δαμῆϊς Ἄϊδος δὲ κάτεισι
πειθόμενος μύθοισιν Ἀπόλλωνος ἐκάτοιο
νήπιος, οὐδέ τί οἱ χραισμήσει λυγρὸν ὄλεθρον.
ἀλλὰ τί ἦ νῦν οὗτος ἀναίτιος ἄλγεα πάσχει
μὰψ ἔνεκ' ἄλλοτρίων ἀχέων, κεχαρισμένα δ' αἰεὶ
δῶρα θεοῖσι δίδωσι τοὶ οὐρανὸν εὐρὺν ἔχουσι;
ἀλλ' ἄγεθ' ἡμεῖς πέρ μιν ὑπέκ θανάτου ἀγάγωμεν,
μή πως καὶ Κρονίδης κεχολώσεται, αἶ κεν Ἀχιλλεὺς
τόνδε κατακτείνει: μόριμον δέ οἱ ἐστ' ἀλέασθαι,
ὄφρα μὴ ἄσπερμος γενεὴ καὶ ἄφαντος ὄληται
Δαρδάνου, ὃν Κρονίδης περὶ πάντων φίλατο παίδων
οἱ ἔθεν ἐξεγένοντο γυναικῶν τε θνητάων.
ἦδη γὰρ Πριάμου γενεὴν ἔχθηρε Κρονίων:
νῦν δὲ δὴ Αἰνείας βίη Τρώεσσιν ἀνάξει
καὶ παίδων παῖδες, τοί κεν μετόπισθε γένωνται.

¡Oh, dioses, siento profundo dolor por el magnánimo Eneas! Éste, habiendo sido convencido insensatamente por el discurso de Apolo, el que hiere de lejos, que no lo alejará de la funesta muerte, rápidamente descenderá al Hades por mano del Pelida. ¿por qué ahora él, inocente, padecerá dolores a causa de sufrimientos ajenos, cuando ha ofrecido siempre gratos regalos a los dioses que poseen el ancho cielo? ¡Ea! yo mismo lo llevaré lejos de la muerte, no sea que el Cronida se enfurezca si Aquiles lo mata, pues está destinado a escapar, a fin de que la raza de Dárdano, que el Cronida amaba sobre todos los hijos que le habían nacido de mujeres mortales, no quede invisible, sin semilla, ni sea aniquilada. Ahora, el Cronida odia a la raza de Príamo, sin embargo el poderoso Eneas reinará sobre los troyanos y sobre los hijos de los hijos que en lo sucesivo nazcan”.

Poseidón decide salvarlo. Habla sobre los buenos regalos a los dioses y la profecía del escape.

37. Y 318-329

αὐτὰρ ἐπεὶ τό γ' ἄκουσε Ποσειδάων ἐνοσίχθων,
βῆ ῥ' ἴμεν ἄν τε μάχην καὶ ἀνὰ κλόνον ἐγγεῖάων,
ἴξε δ' ὄθ' Αἰεΐας ἠδ' ὁ κλυτὸς ἦεν Ἀχιλλεύς.
αὐτίκα τῷ μὲν ἔπειτα κατ' ὀφθαλμῶν χέεν ἀχλὺν
Πηλεΐδῃ Ἀχιλῆϊ: ὁ δὲ μελίην εὐχαλκον
ἀσπίδος ἐξέρυσεν μεγαλήτορος Αἰεΐαιο:
καὶ τὴν μὲν προπάροιθε ποδῶν Ἀχιλῆος ἔθηκεν,
Αἰεΐαν δ' ἔσσευεν ἀπὸ χθονὸς ὑψόσ' ἀείρας.
πολλὰς δὲ στίχας ἠρώων, πολλὰς δὲ καὶ ἵππων
Αἰεΐας ὑπερᾶλτο θεοῦ ἀπὸ χειρὸς ὀρούσας,
ἴξε δ' ἐπ' ἐσχατιὴν πολυαῖκος πολέμοιο,
ἔνθά τε Καύκωνες πόλεμον μέτα θωρήσσαντο.

Sin embargo, después de que esto escuchara Poseidón, el que sacude la tierra, caminó a través de la batalla y la confusión de las lanzas y llegó hasta donde estaban Eneas y el glorioso Aquiles. Al momento vertió niebla sobre los ojos del Pelida, arrebató la lanza de fresno con bronceína punta del escudo del magnánimo Eneas y la depositó a los pies del aquél, mientras se llevaba al troyano elevándolo de la tierra. Eneas saltó sobre muchas líneas de héroes y de caballos sostenido por la mano del dios, hasta llegar al último extremo de la impetuosa batalla, donde los caucones se organizaban para la guerra.

Después de que Hera le permite tomar su decisión, Poseidón salva a Eneas y se lo lleva lejos.

38. Y 332-339

‘Αἰεΐα, τίς σ' ὄδε θεῶν ἀτέοντα κελεύει
ἀντία Πηλεΐωνος ὑπερθύμοιο μάχεσθαι,
ὃς σεῦ ἅμα κρείσσων καὶ φίλτερος ἀθανάτοισιν;
ἀλλ' ἀναχωρήσαι ὅτε κεν συμβλήσεται αὐτῷ,
μὴ καὶ ὑπὲρ μοῖραν δόμον Ἄϊδος εἰσαφίκηαι.
αὐτὰρ ἐπεὶ κ' Ἀχιλεὺς θάνατον καὶ πότμον ἐπίσπη,
θαρήσας δὴ ἔπειτα μετὰ πρώτοισι μάχεσθαι:
οὐ μὲν γάρ τίς σ' ἄλλος Ἀχαιῶν ἐξεναρῖζει.

Eneas, ¿cuál de los dioses te llevó a cometer la locura de luchar con el altivo Pelida, siendo éste más poderoso que tú y más querido por los inmortales? Más bien retrocede siempre que te encuentres con él, No sea que llegues a la morada de Hades antes de lo dispuesto por el destino; pero, cuando Aquiles haya encontrado la muerte cumpliendo su destino, llénate de bravura y lucha en la vanguardia, pues nadie más entre los aqueos te asesinará.

Poseidón le dice a Eneas que los dioses prefieren a Aquiles, por lo que será mejor esperar su muerte para intervenir en el campo de batalla.

39. Ψ 291-292

ἵππους δὲ Τρωοῦς ὕπαγε ζυγόν, οὔς ποτ' ἀπηύρα
Αἰνείαν, ἀτὰρ αὐτὸν ὑπέξεσάωσεν Ἀπόλλων

[Diomedes] ató al yugo los caballos de Tros que le había arrebatado a Eneas cuando a éste Apolo lo salvó [de la batalla].

Se mencionan los caballos que fueron robados a Eneas en un pasaje donde Apolo intervino para salvarlo.

II.2.2 EPÍTETOS HOMÉRICOS DE ENEAS

Los epítetos empleados para Eneas a lo largo de la *Iliada* ciertamente están relacionados con valores heroicos y bélicos; sin embargo, estas unidades retóricas son utilizadas de forma indistinta en diversos personajes, es decir, no son exclusivos de Eneas, por tanto, no funcionan para la construcción particular de cada uno de ellos. Lo anterior se debe, según Milman Parry, a la naturaleza oral de la *Iliada*, que priorizaba una construcción métrica para que ésta resultara más adecuada para la memoria de los bardos que habrían de cantarla; esto significa que no había realmente una intención por la configuración narrativa del perfil y evolución de un héroe. De acuerdo con esto, los epítetos en la *Iliada*, a excepción de los patronímicos, son reutilizables para héroes que tienen distintos perfiles entre sí dentro de esta misma épica. Siguiendo con esta lógica, *μεγάθυμος* es utilizado indistintamente para Aquiles y para Eneas a pesar de que ambos llevan un hilo narrativo que los conduce por direcciones opuestas.

Si bien la construcción epitética de Eneas en la *Iliada* no atiende a un criterio retórico, sino métrico, es fundamental señalar el primer perfil del personaje ya que se trató de una de las fuentes principales para Virgilio al momento de dirigir el camino de Eneas, esta vez, por medio de una creación escrita. Ahora bien, aunque estos epítetos no resultan fundamentales para el Eneas homérico, sí son la base para la construcción del personaje virgiliano y definen la construcción narrativa dentro de la épica romana.

A continuación se presentan los epítetos referidos a Eneas con el propósito de que se veifique que su uso es muy variado y no es exclusivo de la construcción del personaje.

1. ΜΕΓΑΘΥΜΟΣ E. 533

Según el Liddell-Scott-Jones, “de corazón grande”, aplicado a Aquiles (Y 498, cf. Hes. Th. 734, etc.), los aqueos (A 123, al.), Atenea (θ 520, v 121, cf. Orac. ap. Phleg.Fr.36.3 J.) e, incluso, a un toro (Π 488) Una traducción casi literal en español para este contexto es “magnánimo” y forma parte de los epítetos que Homero utiliza de manera constante para los aliados de los aqueos. Es por esto que llama la atención su uso para un personaje enemigo.

2. ΜΕΓΑΛΗΤΩΡ E. 468, T. 208, 263 y 323.

Según el Liddell-Scott-Jones, “de corazón grande”, es utilizado como epíteto de Patroclo en O 257. Se utiliza siempre con nombres propios excepto en la frase *μεγαλήτορα θυμόν* (en I 629, T 500) Una traducción aproximada al español es “orgullosa” o “heroica”.

3. ἌΡΙΣΤΟΣ Z 77-79, P. 513

Según el Liddell-Scott-Jones, el mejor de su tipo y en todo tipo de relación. Funciona como superlativo de *ἀγαθός*. Se usa *ἄριστος* para calificar personas en cuanto a nacimiento, rango o nobleza; de ahí que *ἀριστεύς* sea utilizado para jefes. “*Ἀργείων οἱ ἄριστοι*” Δ.260; “*ἄριστος ἔην πολὺ δὲ πλείστους ἄγε λαούς*” B.580; “*θεῶν ὕπατος καὶ ἄριστος*” T.258; “*πατρὸς πάντων ἀρίστου παιῖδα*” S.El.366; *ἀνδρῶν τῶν ἀριστῶν ὁμίλη*, opp. *δῆμος*, Hdt.3.81, cf. Cic.Att.9.4.2.

También se utiliza para calificar como el mejor en cualquier sentido, el más valiente “*ἀνδρῶν αὖ μὲγ’ ἄ. ἔην Τελαμώνιος Αἴας*” B.768, cf. H.50, etc.; *οἰωνοπόλων, σκυτοτόμων ὄχ’ ἄριστος*, Z.76, H.221.

4. *ΒΟΥΛΗΦΟΡΟΣ* E. 180, M. 463, T. 83

Según el Liddell-Scott-Jones, es un adjetivo para un consejero; en la *Iliada*, es un constante epíteto para príncipes y líderes como *β. ἄνδρα* 2.24. También se le encuentra como *β. Ἀχαιῶν, Τρώων* en Il.24.651, 5.180. Siempre se usa para referirse a un caudillo.

5. *ἈΤΑΛΑΝΤΟΣ ἌΡΗΙ* M. 500, M. 528

Según el Liddell-Scott-Jones, *ἀτάλαντος* es aquel en igualdad de gravedad o equivalente a. “*ἄ. Ἄρηι*” Il.5.576. Se usa en descripciones de luchas cuerpo a cuerpo.

6. *ΕΥΣ ΠΑΙΣ ΑΓΧΙΣΗΣ* B. 819, Λ. 98, Π. 491.

Según Liddell-Scott-Jones, *εύς* es bueno, valiente, noble; *παῖς*, es descendiente o hijo, con especial referencia al padre Il. 2.205,609.

Sólo se utiliza para referirse a Eneas y siempre va acompañado del genitivo de *Ἀγχίσης*. En los tres casos se utiliza para referir su estatus como capitán de los troyanos, posiblemente el uso del adjetivo *εύς* se deba a su alta cuna.

7. *Αἰνείας τ' Ἀγχισιῆαδης* P 754 y Y 160

Según el Liddell-Scott-Jones, *Ἀγχισιῆαδης* significa “hijo de Anquises”. El autor hace uso de este epíteto en dos ocasiones: durante la pelea con Aquiles y durante la presentación de una batalla contra los Ajax en compañía de Héctor. En el primer caso, el patronímico se usa para contrastar la naturaleza mortal de Eneas frente a la divinidad de Aquiles, ya que, si bien ambos son semidioses, en el campo de batalla, los dones divinos favorecían mucho más al Pelida. Y en el segundo, se usa para remarcar los vínculos de sangre entre Héctor y Eneas, así como también para mostrar cierto paralelismo entre las virtudes bélicas de Héctor y las de Eneas.

A partir de estos fragmentos es posible crear un esbozo de Eneas en un contexto homérico, por lo que detectamos que, pese a ser un personaje secundario, tiene una conformación heroica por el tipo de epítetos que se le otorgan, ya que estos son usados también para calificar a los grandes héroes homéricos como Héctor o Aquiles. Todos los epítetos homéricos se conservaron en la *Eneida* con un equivalente latino, lo que forma la estructura del personaje que posteriormente establecería el canon heroico romano.

Aunque en el siguiente capítulo se tratará el tema con mayor profundidad, a continuación, se presenta una tabla de epítetos referidos al héroe en la *Eneida* que fueron tomados directamente de la *Iliada*. Virgilio usa estos epítetos de forma intertextual en relación con la épica griega y, aunque los epítetos propiamente virgilianos son de un uso retórico, aquellos que tienen origen en la *Iliada* son presentados con fórmulas métricas, de manera similar al uso de este recurso retórico en la épica homérica:

Ήιαα	Eneida
<i>Άναζ άνδρών</i>	<i>Rex hominum</i>
<i>Αίνείας τ' Άγχισιάδης</i>	<i>Aeneas Anchisiades</i>
<i>Μεγάθυμος/Μεγαλήτωρ</i>	<i>Magnanimus</i>
<i>Τρωών άγός</i>	<i>Dux dardanium</i>
<i>Μέγας</i>	<i>Magnus</i>

II.3 ENEAS EN LA TRADICIÓN LATINA PREVIRGILIANA: LA LEYENDA TROYANA

Para el estudio de la conformación del personaje de Eneas, resulta necesario el análisis del héroe homérico porque éste es su antecedente literario. Sin embargo, para que Eneas alcanzara un impacto importante entre los lectores y oyentes de la épica latina, se requirió también de un fuerte revestimiento autóctono y, por lo tanto, de la adecuación de algunos mitos ya establecidos para que entre ellos tuviera lugar este personaje a manera de un nuevo engranaje que se conecta con todos los demás. En esta sección se hará un breve recorrido por la literatura latina que mencionó a este héroe para, en el siguiente capítulo, dar un panorama de los cambios que hubo en él una vez que fue moldeado por Virgilio.

En el último tercio del siglo V a. C. la leyenda troyana como origen de Roma sólo era funcional a los ojos de los griegos, pero no de los propios romanos. La mitología de fundación romana ya estaba estructurada para el 338 a. C., y ésta surgía a partir de Rómulo; en ella, el personaje de Eneas no figuraba como protagonista. Licofrón menciona dos cachorros de león surgidos de la estirpe de Eneas (*Σκύμνους λέοντας*), es muy posible que se refiera a Rómulo y Remo como nietos del héroe, en cuanto que son hijos de Ascanio.

En la épica, Nevio fue el primero que abordó el tema de Eneas en lengua latina. El poeta evocaba la leyenda troyana para justificar la hostilidad romano-púnica causada por el despecho que Eneas mostró hacia la legendaria reina Dido. En los fragmentos 3, 24, y 25 de Nevio de la edición de Wladislaw Strzelecki aparecen las tres referencias directas a la presencia de Eneas en el Lacio, donde se menciona la llegada de Anquises al templo con los

penates, el agradecimiento del rey Amulio con las manos hacia el cielo y la relación familiar entre Eneas y Rómulo.

Fragmento 23

*Postquam avem aspexit in templo Anchisa,
sacra in mensa penatium ordine ponuntur;
immolabat auream victimam pulcram.*

Después de que Anquises vio el ave en el templo, fueron puestas ofrendas alineadas en la mesa de los penates y él inmoló una hermosa víctima dorada.

Fragmento 24

*Manusque susum ad caelum sustulit suas rex
Amulius divis<que> gratulabatur.*

El rey Amulio elevó las manos al cielo y agradecía a los dioses.

Fragmento 25

*Naevius et Ennius Aeneae ex filia nepotem Romulum conditorem
urbis tradunt.*

Nevio y Ennio cuentan que Rómulo, el fundador de la ciudad, era nieto de Eneas por parte de su hija.

El fragmento 25 incorpora el componente troyano a la leyenda de la fundación de Roma basada en Rómulo.

Por otro lado, en *Ann.* de Ennio, la presencia de Eneas y la leyenda troyana aparecen desde el principio de la obra con el escape de Troya. Al igual que Nevio, este poeta establece un vínculo parental directo entre Rómulo y Eneas por medio de su madre Ilia, hija de Eneas.

La leyenda troyana ya tenía un espacio andado dentro de la mitología fundacional romana desde la épica latina arcaica, pero no se había establecido contundentemente sino hasta el siglo II a. C. Uno de los autores que ya asimilaba esta leyenda como parte de la

fundación de Roma fue Salustio. En *Cat.* 6.1– 7.1, vemos una narración sobre el inicio de Roma a partir de Eneas y los habitantes del Lacio.

Con Catón, los orígenes orientales de Roma adquieren una forma casi definitiva en la tradición historiográfica en sus *Orig.*, donde vemos en cuatro fragmentos cómo el elemento troyano se ha establecido ya en versiones históricas con Eneas como héroe conquistador y padre fundador. Los cuatro fragmentos están en Servio (*Ad Aen.*):

- 1) (I, 267) *Secundum Catonem historiae hoc habet fides: Aeneam cum patre ad Italiam uenisse et propter inuasos agros contra Latinum Turnumque pugnasse, in quo proelio periit Latinus. Turnum postea ad Mezentium confugisse eiusque fretum auxilio bella renouasse, quibus Aeneas Turnusque pariter rapti sunt. Migrasse postea in Ascanium et Mezentium bella, sed eos singulari certamine dimicasse.*

Según Catón, esta historia es confiable: Eneas vino a Italia con su padre y peleó contra Turno y Latino a causa de los campos invadidos; en tal batalla murió Latino. Después, Turno huyó hacia Mecencio y brindó su apoyo a las guerras en su auxilio, en las cuales, Turno y Eneas fueron arrastrados al mismo tiempo, en seguida, la guerra fue hacia Ascanio y Mecencio, pero ellos lucharon en combate singular.

- 2) (I, 570) *In hoc autem monte [Erycino] dicitur etiam Anchises sepultus, licet secundum Catonem ad Italiam uenerit.*

En este monte (Érice), se dice que Anquises está sepultado, aunque, según Catón, llegó a Italia.

- 3) (III, 711) *Cato eum in originibus ad Italiam uenisse docet.*

Catón enseña en sus *Origenes* que él (Anquises) llegó a Italia.

- 4) (IV, 427) *Sciendum sane Varronem dicere Diomedem eruta Anchisae ossa filio reddidisse, Catonem autem adfirmare, quod Anchises ad Italiam uenit.*

Hay que saber que Varrón dice que Diomedes regresó a su hijo los huesos destruidos de su padre; que, sin embargo, Catón afirma que Anquises llegó a Italia.

El rencor ancestral entre Cartago y Roma debido al despecho de una reina ciega de amor y egoísta resulta más que apropiado para el material propagandístico contra este pueblo africano, por lo que es comprensible, dadas las inclinaciones políticas de Catón, que éste se apoyara en tal versión cuando debía fortalecer la visión de las antiguas y dañadas relaciones con África.

Por otro lado, en Tito Livio vemos que esta disputa entre las dos ciudades comienza con la llegada de Eneas a las costas itálicas y continúa con la descripción de su ascenso al poder para terminar esta primera parte con su catasterización como *Iuppiter indiges*. El autor ya asume la leyenda troyana como parte fundamental de la historia de Roma y la relaciona directamente con Rómulo (1, 1-3).

Aeneas ab nomine uxoris Lavinium appellat. Brevi stirpis quoque virilis ex novo matrimonio fuit, cui Ascanium parentes dixere nomen.

Bello deinde Aborigines Troianique simul petiti. Turnus, rex Rutulorum, cui pacta Lavinia ante adventum Aeneae fuerat, praelatum sibi advenam aegre patiens simul Aeneae Latinoque bellum intulerat. Neutra acies laeta ex eo certamine abiit: victi Rutuli; victores Aborigines Troianique ducem Latinum amisere. Inde Turnus Rutulique diffisi rebus ad florentes opes Etruscorum Mezentiumque, regem eorum, confugiunt, qui Caere, opulento tum oppido, imperitans iam inde ab initio minime laetus novae origine urbis et tum nimio plus, quam satis tutum esset accolis, rem Troianam crescere ratus haud gravatim socia arma Rutulis iunxit.

[...] Secundum inde proelium Latinis, Aeneae etiam ultimum operum mortalium fuit. Situs est, quem cumque eum dici ius fasque est, super Nomicum flumen; Iovem indigetem appellant.

Eneas nombró a Lavinio a partir del nombre de su esposa. Poco tiempo después, hubo un descendiente varón del nuevo matrimonio, al que los padres llamaron Ascanio.

Después aborígenes y troyanos se fueron a la guerra. Turno, el rey de los rútuos, al que había sido prometida Lavinia antes de la llegada de Eneas, puesto que tomó a mal el haber sido desplazado por un extranjero, declaró la guerra a Eneas y a Latino al mismo tiempo. Ninguno de los dos flancos tuvo un buen final en esa batalla: los rútuos fueron vencidos; los aborígenes y los troyanos vencedores perdieron a su líder, Latino. Entonces, Turno y los rútuos, desconfiados de la situación, se refugiaron con los opulentos etruscos y Mecencio, su rey; éste, gobernando en Cere, una ciudad próspera en ese

entonces, ya desde el inicio para nada contento por el origen de una nueva ciudad, también unió sus armas con las de los Rútulos sin dificultad debido a que el Estado troyano se había desarrollado mucho más de lo que era suficientemente seguro para sus vecinos.

[...] Se continuó un combate favorable para los latinos, que fue para Eneas la última de sus acciones como mortal. Está enterrado, como sea que se le deba llamar, cerca del río Nómico; lo llaman Júpiter Indiges.

El autor sigue la tradición de la antigua épica latina que establece un vínculo entre Eneas y Rómulo por medio del linaje familiar creado con Lavinia. La sucesión dinástica se lee en 1,3:

Nondum maturus imperio Ascanius, Aeneae filius, erat; tamen id imperium ei ad puberem aetatem incolome mansit; tantis per tutela muliebri—tanta indoles in Lavinia erat—res Latina et regnum avitum paternumque puero stetit. Haud ambigam—quis enim rem tam veterem pro certo adfirmet? —, hicine fuerit Ascanius an maior quam hic, Creusa matre Ilio incolomi natus comesque inde paternae fugae, quem Iulum eundem Iulia gens auctorem nominis sui nuncupat. Is Ascanius, ubicumque et quacumque matre genitus—certe natum Aenea constat—, abundante Lavini multitudine florentem iam, ut tum res erant, atque opulentam urbem matri seu novercae reliquit, novam ipse aliam sub Albano monte condidit, quae ab situ porrectae in dorso urbis Longa Alba appellata. Inter Lavinium conditum et Albam Longam coloniam deductam triginta ferme interfuere anni [...].

Silvius deinde regnat, Ascanii filius, casu quodam in silvis natus. is Aeneam Silvium creat; is deinde Latinum Silvium. Ab eo coloniae aliquot deductae, Prisci Latini appellati. Mansit Silviis postea omnibus cognomen, qui Albae regnaverunt. Latino Alba ortus, Alba Atys, Atye Capys, Capye Capetus, Capeto Tiberinus, qui in traiectu Albulae amnis submersus celebre adposteris nomen flumini dedit. Agrippa inde, Tiberini filius, post Agrippam Romulus Silvius a patre accepto imperio regnant. [...] Proca deinde regnat. Is Numitorem atque Amulium procreat; [...] Pulso fratre Amulius regnat. Addit scelere scelus; stirpem fratris virilem interimit; fratris filiae Reae Silviae per speciem honoris, cum Vestalem eam legisset, perpetua virginitate spem partus adimit.

Ascanio, el hijo de Eneas, aún no tenía la madurez para gobernar; sin embargo este poder se le conservó intacto hasta la pubertad. Gracias a la tutela femenina (tal era la naturaleza de Lavinia) se le mantuvo el reino de su padre y de su abuelo. No insistiré - ¿quién comprobaría como cierto algo tan antiguo?- en si era este Ascanio o uno mayor que él, nacido de la madre Creusa mientras Ilión estaba en pie y compañero de la fuga paterna, el mismo Julo por el que la familia Julia tiene tal nombre. Este Ascanio, dondequiera que haya nacido, quienquiera que fuere su madre (lo que sí consta es que era hijo de Eneas), estando el

Lavinio abundante en población y ya floreciente, para entonces era una ciudad opulenta, la abandonó en manos de su madre o madrastra y él mismo se fue a fundar otra nueva al pie del monte Albano, que por su posición extendida en la loma, se llamó Alba Longa. Pasaron treinta años entre la fundación de Lavinio y la colonización de Alba Longa [...]

Después reinó Silvio, hijo de Ascanio, por azar nacido en el bosque. Este engendra a Eneas Silvio y éste a su vez a Latino Silvio, por él se puso en marcha un par de colonias cuyos primeros habitantes fueron llamados Latinos. Permaneció el nombre de “Silvios” en adelante para todos los que reinaran en Alba. Alba fue hijo de Latino, Atis de Alba, Capis de Atis, Capeto de Capis, Tiberino de Capeto, que en el curso del río Álbula se ahogó y le dejó un nombre célebre para la posteridad. Después, Agrippa, hijo de Tiberino, y después de Agrippa, reinó Rómulo Silvio, habiendo tomado el poder por parte de su padre [...]. Después reinó Proca. Éste procreó a Numitor y a Amulio [...]. Impulsado por su padre, reinó Amulio. Al crimen se le añadió otro crimen: destruyó la estirpe masculina de su hermano y a su sobrina, con pretexto de honor, la escogió como Vestal, arrebatando toda esperanza de descendencia con la virginidad perpetua.

Eneas ha aparecido en muchos puntos de la literatura grecolatina y la complejidad del personaje se ha ido enriqueciendo gracias a la diversidad de contextos en los que ha tenido lugar. La imagen del príncipe ha sido adecuada al contexto político para ser usada como herramienta persuasiva; tal es el caso de Nevio y de Catón, que lograron asimilar una leyenda como parte esencial de su imaginario fundacional.

Después de esta enunciación de elementos griegos y latinos que fueron tomados en cuenta en la creación de Eneas como héroe, a manera de conclusión, se puede decir que el antecedente directo del personaje en cuestión es el Eneas homérico ya que en la épica virgiliana no sólo conserva los epítetos que se le atribuían en la *Iliada*, también la configuración del personaje se desarrolla a partir de ellos ya que éstos funcionan como pilares de su constitución, pero el revestimiento es romano y atiende a la tradición histórica, que ha ido adaptándose a las necesidades sociales y políticas de cada momento.

CAPÍTULO III

LA CONSTRUCCIÓN DEL HÉROE VIRGILIANO A TRAVÉS DE SUS EPÍTETOS

III.1 EL EPÍTETO Y SU FUNCIÓN EN LA LITERATURA ÉPICA

VIRGILIANA

Como ya se ha dicho, Virgilio toma su principal inspiración en la obra homérica, tanto en la narrativa de su obra como en la descripción de sus personajes, es por esto que muchos epítetos de la épica homérica fueron vertidos en la épica virgiliana para el uso de su héroe principal, Eneas. Sin embargo, la naturaleza de ambos textos es originalmente distinta ya que la primera fue formada de manera oral y la segunda, literaria, por lo que cumplen distintas funciones en una y otra obra. En la *Iliada*, los epítetos priorizan la estructura métrica y la posición de nombre y epíteto para que el aedo memorizara adecuadamente la estructura de los versos; mientras en la *Eneida*, Virgilio, sin conciencia de la naturaleza oral de la *Iliada*, tomó los epítetos que habían sido atribuidos a Eneas, pero en su épica, lo construyó a partir del sentido de su adjetivación y no de su secuencia métrica (Parry, 1971)

Los epítetos virgilianos que hacen intertextualidad con la *Iliada* son *Rex hominum* (Ἄναξ ἀνδρῶν), *Aeneas Anchisiades* (Αἰνεΐας τ' Ἀγχισιάδης), *Magnanimus* (Μεγάθυμος ο Μεγαλήτωρ), *Dux dardanium* (Τρωῶν ἄγός) o *Magnus* (Μέγας). Asimismo, es posible que *Bonus* sea una traducción malinterpretada de Ἄριστος, según Milman Parry. El resto es de la invención de Virgilio apoyado por la tradición histórica y literaria que fue presentada en el

capítulo pasado, siendo *Pius* y *Pater* los más característicos y originales del poeta. A continuación se presenta una selección de fragmentos latinos de la *Eneida* en donde aparece el héroe calificado por sus 17 epítetos y descripciones.

Dichos fragmentos se presentan acompañados del número de menciones en toda la obra, la frecuencia de aparición y los libros de mayor incidencia, definición al inglés tomada del diccionario *Lewis & Short*, definición al español tomada del diccionario Latín-Español de Julio Pimentel Álvarez, comentario general del epíteto y su uso en la *Eneida*, traducción original al español y un comentario que ofrezca el contexto del fragmento o bien, que señale aspectos importantes en el uso del sentido de cada fragmento.

III.2 TRADUCCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS EPÍTETOS Y OTRAS

FORMAS DE CARACTERIZACIÓN DE ENEAS EN LA *ENEIDA*

1. *PIUS*

- Número de menciones: 20
- Frecuencia: constante en todos los libros con excepción del II y III
- Libros con mayor frecuencia: I y V

I. Definición

- (a) “Often referred to *τίω, τιμάω*, that acts according to duty, dutiful; esp. that performs what is due to the gods and religion in general, to parents, kindred, teachers, country; *pious, devout, conscientious, affectionate, tender, kind, good, grateful, respectful, loyal, patriotic*, etc. (of persons and things).” (L&S)
- (b) “El que cumple sus deberes hacia los dioses, los padres, la patria, etc. Piadoso, pío.” (J.P.A)

Pius es el epíteto más característico de Eneas y tuvo su origen en la obra virgiliana, ya que, aunque se hacen menciones sobre los comportamientos piadosos del personaje en las obras anteriormente citadas, no se le llama así sino hasta la *Eneida*. Este epíteto tiene dos puntos de cambio importantes a lo largo de la obra, que son los cantos VI y X, los cuales muestran un estado final de evolución en el canto XII al describir con este solo adjetivo a un héroe de muchos matices en cuanto a su personalidad. Por un lado, el libro VI (y desde finales del V) es un canto a los muertos del príncipe y las deudas de sangre o de tierra que ha adquirido con ellos. Los caídos en batalla después de este libro toman cierta superioridad, por lo que el

adjetivo *pius* se hace presente cada vez que él se encuentra frente a un cadáver o cumple con los ritos funerarios. Por otro lado está el libro X que es el preámbulo a la furia de Eneas.

A partir de este momento la piedad alcanza la esfera bélica, pues aunque toda la obra es una oda a la conquista y la batalla, este libro se concentra en el aspecto amargo de la victoria, además, la carga luctuosa de los libros anteriores, le da un carácter pesado a las batallas ganadas y más aún, al héroe que está cumpliendo con el espectro más oscuro de la *pietas*. Finalmente, en el libro XII, con la promesa que hace a Latino ante todas las fuerzas superiores, Eneas pronuncia una oración primigenia profundamente devota y piadosa dirigida a toda entidad divina con la que redondea el concepto de *pietas*: esta abarca la tierra, los dioses de los padres, la patria y la guerra.

I. Aen. I, 220-222

*praecipue pius Aeneas nunc acris Oronti,
nunc Amyci casum gemit et crudelia secum
fata Lyci fortemque Gyan fortemque Cloanthum.*

Especialmente el piadoso Eneas se lamenta por la desgracia del audaz Orontes, por la de Ámico y por los crueles destinos de Lico y los poderosos Gías y Cloanto.

En este fragmento, Eneas se duele por las pérdidas de guerreros troyanos al desembarcar en Cartago. Es el primer momento de la obra en donde se le presenta como piadoso, desplegando esa cualidad por medio del respeto a los muertos de su patria vencida.

II. Aen. I, 305-309

*At pius Aeneas, per noctem plurima volvens,
ut primum lux alma data est, exire locosque
explorare novos, quas vento accesserit oras,
qui teneant, nam inculta videt, hominesne feraene,
quaerere constituit, sociisque exacta referre*

Mientras tanto, el piadoso Eneas pondera por la noche sus múltiples preocupaciones hasta que surge la primera luz nutricia del día y decide salir a explorar lugares nuevos; a qué costas se acercaría con el viento; quiénes las dirigen, si hombres o fieras, pues parece incivilizado, y contarle a sus compañeros sus hallazgos.

Eneas, preocupado por la seguridad de su tripulación, decide explorar el terreno. En este fragmento su piedad se manifiesta en la protección paternal que tiene para con sus seguidores al arriesgarse primero él mismo a los riesgos desconocidos antes que ellos.

III. Aen. I, 378-379

*Sum pius Aeneas, raptos qui ex hoste Penates
classe veho mecum, fama super aethera notus.*

Yo soy el piadoso Eneas, el que trae consigo en la nave los dioses penates rescatados del enemigo, ilustre por su fama más allá de los cielos.

Esta es la presentación que da Eneas a la reina Dido. En este momento el aspecto más general de la piedad, la obediencia religiosa, es el que le abre las puertas al príncipe troyano.

IV. Aen. IV, 393-396

*At pius Aeneas, quamquam lenire dolentem
solando cupit et dictis avertere curas,
multa gemens magnoque animum labefactus amore,
iussa tamen divom exsequitur, classemque revisit.*

y aunque el piadoso Eneas deseaba calmar a la dolente Dido consolándola y eliminar sus penas con palabras. Lamentándose, a pesar de tener debilitado su espíritu por tan gran amor, siguió todos los mandatos de los dioses y volteó a ver sus naves.

La piedad consiste en obedecer todos los mandatos divinos dejando a un lado los intereses individuales para trabajar confiada y diligentemente por el plan divino. En este caso, Eneas reprime sus deseos personales para continuar con las órdenes de los dioses y completar su objetivo.

V. Aen. V, 26-31

*Tum pius Aeneas: "Equidem sic poscere ventos
iamdudum et frustra cerno te tendere contra:
Flecte viam velis. An sit mihi gratior ulla,
quove magis fessas optem demittere naves,
quam quae Dardanium tellus mihi servat Acesten,
et patris Anchisae gremio complectitur ossa?"*

Entonces, el piadoso Eneas dijo: en efecto, advierto que por largo tiempo los vientos así lo han demandado y que fallidamente has luchado en su contra. Cambia el curso con las velas. ¿Acaso habrá para mí alguna tierra que pueda escoger para atracar mis exhaustas naves más grata que la que me cobija al Dardanio Acestes y abraza en su pecho los huesos de mi padre Anquises?

La piedad, en este caso, se manifiesta en la prioridad que el troyano da a la tierra que cobijará los restos de su padre y a un valioso guerrero.

VI. Aen. V, 685-686

*Tum pius Aeneas umeris abscindere vestem,
auxilioque vocare deos, et tendere palmas*

:

Entonces el buen Eneas rasgaba su vestidura desde el hombro y llamaba en auxilio a los dioses y extendía las palmas.

En medio de la crisis y el caos de su gente, la piedad lo lleva a invocar a los dioses.

VII. Aen. V, 286-289

*Hoc pius Aeneas misso certamine tendit
gramineum in campum, quem collibus undique curvis
cingebant silvae, mediaque in valle theatri
circus erat; [...]*

El piadoso Eneas, una vez que terminó este certamen, se dirigió al campo verde que por todos lados los bosques rodeaban con colinas inclinadas. En medio del valle yacía un anfiteatro.

La piedad de Eneas se manifiesta en ese pasaje con la celebración del aniversario de la muerte de Anquises, abriendo un momento entre la guerra y el éxodo para cumplir con los deberes con su padre, la muerte y los dioses.

VIII. Aen. V, 417-419

*Sed si nostra Dares haec Troius arma recusat
idque pio sedet Aeneae, probat auctor Acestes,
aequemus pugnas [...]*

Pero si el troyano Dares rechaza nuestras armas y esto parece bien al piadoso Eneas, y el padre Acestes quiere, igualémoslos en batalla.

Entelo se lamenta por lo que él considera un pobre desempeño de los atletas durante los juegos. Antes de enfrentarse a Dares, pide la autorización de Eneas para entrar en la lid e igualar a los guerreros de otros tiempos. La piedad de Eneas aquí es mencionada como una cualidad que lo autoriza para dar o quitar permisos durante los juegos funerarios.

IX. Aen. VI, 9-12

*At pius Aeneas arces, quibus altus Apollo
praesidet horrendaeque procul secreta Sibyllae
antrum immane petit, magnum cui mentem animumque
Delius inspirat vates, aperitque futura.*

Y el piadoso Eneas se dirige hacia las fortalezas, donde reina el venerable Apolo, y a lo lejos está la inmensa cueva, guarida de la hórrida Sibila, a quien el vate de Delos inspira mente y espíritu y revela los hechos venideros.

Eneas se dirige hacia la caverna de la Sibila para pedir guía y consejo en cuanto a sus futuros pasos. En este fragmento se le describe como piadoso por la devoción religiosa que demuestra al buscar autoridades divinas en momentos críticos de duda sobre su deber.

X. Aen. VI, 175-176

*Ergo omnes magno circum clamore fremebant,
praecipue pius Aeneas [...]*

Entonces todos alrededor se lamentaban con gran clamor, principalmente el piadoso Eneas.

La piedad es un concepto que no va sólo hacia las capas superficiales de lo divino, los padres, el pueblo y la tierra, sino que se extiende en toda la superficie de esas esferas y penetra la profundidad de sus implicaciones. Una de esas consecuencias es la pérdida y el sufrimiento de sus súbditos durante la guerra. Durante este libro, el concepto de piedad empieza a relacionarse con mayor contundencia con los deberes hacia los muertos y en este fragmento en particular vemos la piedad por su seguidor y el dolor por los costos de su misión.

XI. Aen. VI, 232-235

*At pius Aeneas ingenti mole sepulcrum
imponit, suaque arma viro, remumque tubamque,
monte sub aërio, qui nunc "Misenus" ab illo
dicitur, aeternumque tenet per saecula nomen.*

Y el piadoso Eneas erigió un magnífico sepulcro y al hombre le puso sus armas, un remo y una trompeta de guerra, al pie de un monte ventoso que desde entonces llaman "Miseno", nombre eterno que tendrá por los siglos.

Una vez más Eneas es mencionado como piadoso por el respeto a los muertos usando los nombres de guerreros notables para honrar su memoria en las tierras conquistadas. Es importante mencionar aquí la fusión de dos aspectos de la piedad: el respeto por los muertos y el culto por la tierra. La mezcla de la sangre con la tierra resulta simbólica para la comunión con los nuevos territorios, pues más importante aún que la progenie que está por nacer, son los muertos que dejan sus cuerpos como ofrenda para la tierra que los recibe.

XII. Aen. VII, 5-7

*At pius exsequiis Aeneas rite solutis,
aggere composito tumuli, postquam alta quierunt
aequora, tendit iter velis portumque relinquit.*

Habiendo resuelto solemnemente los ritos funerarios y apiladas las piedras del túmulo, cuando las profundidades del mar se calmaron, el piadoso Eneas extendió las velas al camino y abandonó el puerto.

Poco antes de la partida de los troyanos a las costas de Italia, muere Cayeta, la nodriza de Eneas. Él sólo abandona el lugar después de rendirle los ritos funerarios debidos. Su piedad se manifiesta en el respeto por los ritos antiguos antes de continuar con sus labores.

XIII. Aen. VIII, 84-85

*Quam pius Aeneas tibi enim, tibi, maxuma Iuno,
mactat sacra ferens et cum grege sistit ad aram.*

Al que el piadoso Eneas sacrifica para ti, máxima Juno y llevando lo sagrado se detiene con su comitiva ante el altar.

La piedad de Eneas continúa ampliándose en cuanto a la relación con los muertos, la tierra y la benevolencia de los dioses. En este fragmento Eneas sacrifica para Juno a la cerda blanca, señal divina de su destino, con la esperanza de alcanzar por fin su benevolencia. Esta es la primera muestra de piedad de Eneas hacia Juno y el sacrificio representa el reconocimiento por el papel que juega la diosa en su destino.

XIV. Aen. IX, 252-256

*Quae vobis, quae digna, viri, pro laudibus istis
praemia posse reat solvi? Pulcherrima primum
di moresque dabunt vestri; tum cetera reddet
actutum pius Aeneas atque integer aevi
Ascanius, meriti tanti non immemor umquam.*

¿Qué premios creeré que les pueden ser pagados, jóvenes, por semejantes hazañas? Los más hermosos, en primer lugar, los darán los dioses y las costumbres de ustedes; el resto, lo compensará de inmediato el piadoso Eneas y también Ascanio, en plenitud de edad, sin olvidar nunca semejante reconocimiento.

Son las palabras del anciano Aletes para Niso y Euríalo por su valentía. Antes de que esta joven pareja salga a cumplir su misión, Aletes les dirige estas palabras donde menciona a Eneas, colocando la estima de su benevolencia únicamente por debajo de la de los dioses. En este pasaje la piedad es la que lo hace merecedor de su lugar inmediatamente inferior al divino.

XV. Aen, X, 591-594

*Quem pius Aeneas dictis adfatur amaris:
“Lucage, nulla tuos currus fuga segnis equorum
prodidit aut vanae vertere ex hostibus umbrae:
ipse rotis saliens iuga deseris.”*

Al que el piadoso Eneas respondió con amargas palabras: “Lucago, en nada la fuga lenta de tus caballos traicionó tus carros ni las sombras ilusorias de los enemigos los voltearon: tú mismo, al tropezarte con las ruedas, sueltas las riendas.”

En este pasaje, Eneas reprende a Lucago, su rival en batalla, por abandonar cobardemente la lucha en vez de llevarla a un fin honorable. La piedad en este libro que es notoriamente más belicoso que los anteriores se manifiesta en la permanencia en batalla. La búsqueda de batalla por la tierra prometida ha sido el resultado de la obediencia a los dioses, por lo tanto, una forma de seguir bajo esa línea es mantenerse firme en batalla y buscar la victoria para cumplir las demandas que le han hecho.

XVI. Aen. X, 781-786

*Sternitur infelix alieno volnere caelumque
aspicit et dulcis moriens reminiscitur Argos
tum pius Aeneas hastam iacit: illa per orbem
aere cavum triplici, per linea terga tribusque
transit intextum tauris opus imaque sedit
inguine, sed viris haud pertulit.*

Yace infeliz por una herida [dirigida a] otro, observa el cielo y recuerda, muriendo, la dulce Argos, cuando el piadoso Eneas dispara su lanza: ella atraviesa el escudo cóncavo de tres bronces, las capas de telas y el tejido de cuero

de tres toros y se clava en las profundidades de su ingle, pero no pone fin a sus fuerzas.

Mecencio, el cruel rey de los etruscos, es nombrado *contemptor divum* en la *Eneida*; como rey no sólo despreciaba a los dioses, sino también torturaba y abusaba de su pueblo, por lo que la lucha (y posterior derrota) con Eneas resulta simbólica políticamente. Virgilio pone en Mecencio las características de salvajismo que habían sido atribuidas a la gente de Etruria en la literatura antigua, como en los himnos homéricos, y los libera de tales prejuicios al alinearlos con la lucha de Eneas. Esto hace explícita la victoria de la normatividad moral y religiosa romana sobre la de los pueblos vencidos. La piedad romana de Eneas triunfa sobre la impiedad de Mecencio, ex rey de Etruria.

XVII. Aen. X, 825-830

*“Quid tibi nunc, miserande puer, pro laudibus istis,
quid pius Aeneas tanta dabit indole dignum?
Arma, quibus laetatus, habe tua, teque parentum
manibus et cineri, siqua est ea cura, remitto.
Hoc tamen infelix miseram solabere mortem:
Aeneae magni dextra cadis.”*

“Mísero joven, qué te dará ahora el piadoso Eneas, digno de tal naturaleza, por estas nobles hazañas? Quédate esas armas que te hacen feliz. Y, si a caso te preocupa, te regreso a las manos y cenizas de tus manes. Que te sirva esto de consuelo, infeliz, en la mísera muerte: caes por la diestra del magno Eneas.”

Eneas dice estas últimas palabras a Lauso, hijo de Mecencio, después de clavar su lanza. El hijo del rey exiliado y vencido intenta vengar la muerte de su padre, pero no tiene oportunidad alguna frente a la fuerza de Eneas. Con la muerte de Lauso, la abolición del antiguo régimen sobre Etruria queda simbólicamente resuelta. La piedad del troyano se vuelve a manifestar en la victoria sobre sus enemigos en batalla por perseguir el objetivo divino.

XVIII. Aen. XI, 169-171

*Quin ego non alio digner te funere, Palla,
quam pius Aeneas et quam magni Phryges et quam
Tyrrhenique duces, Tyrrhenum exercitus omnis.*

No juzgaría digno de ti, Palante, otro funeral que el que [te dan] el piadoso Eneas, los grandes frigios, los líderes de los tirrenos y su ejército entero.

Evandro se lamenta ante el cadáver de Palante y expresa el deseo de ver la muerte de su hijo vengada por Eneas al matar a Turno. La piedad, después de este libro, también implica cumplir las deudas de sangre con los muertos. Si bien la piedad siempre ha estado relacionada con el respeto a los muertos, en este momento el concepto se amplía al abarcar en su espectro la justicia de sangre.

XIX. Aen. XII, 175-180

*Tum pius Aeneas stricto sic ense precatur:
“Esto nunc Sol testis et haec mihi Terra vocanti,
quam propter tantos potui perferre labores,
et pater omnipotens et tu Saturnia coniunx,
iam melior, iam, diva, precor, tuque inclute Mavors,
cuncta tuo qui bella, pater, sub numine torques;*

Entonces, sujetando su espada, así oró el piadoso Eneas: yo [los] invoco, Sol, sé ahora testigo, y esta tierra, por la cual pude completar tantos esfuerzos; padre omnipotente y tú, Saturnia ahora benévola, te rezo, diosa. Y tú, ilustre Marte, que bajo tu numen cambias todas las guerras.

Eneas hace un juramento solemne ante el rey Latino y, para ello, invoca primero a los dioses primitivos naturales: el sol, que desde el cielo da calor y propicia la vida, y a la tierra, que es la madre por antonomasia. En segundo lugar, los dioses romanos antropomorfizados que representan la paternidad y maternidad y que han jugado papeles decisivos en el destino de la humanidad. En seguida, se dirige a Marte, la máxima autoridad de la guerra, que es la causa y el medio de todo lo que está pasando en ese momento. El orden progresivo de las divinidades a las que apela responde a una reelaboración constante de las aspiraciones y

necesidades del ser humano: las divinidades naturales primigenias como entidades prototípicas de paternidad-maternidad proveedoras de vida, la evolución de estas figuras en dioses con cualidades humanas como los intereses personales y las ambiciones territoriales y finalmente, la concentración de la guerra en un personaje divino, la guerra como la última consecuencia del intrincamiento de las aspiraciones humanas. La piedad de Eneas en este pasaje está dirigida a todas las fuerzas superiores, de manera que no sólo respeta a los dioses de sus padres, sino a todas las fuerzas divinas que intervienen en el destino y a ellas les dirige esta promesa.

XX. Aen. XII, 311-317

*At pius Aeneas dextram tendebat inermem
nudato capite atque suos clamore vocabat:
“Quo ruitis? Quaeve ista repens discordia surgit?
O cohibete iras! Ictum iam foedus et omnes
compositae leges; mihi ius concurrere soli;
me sinite atque auferte metus; ego foedera faxo
firma manu; Turnum debent haec iam mihi sacra.”*

El piadoso Eneas extendía la diestra desarmada después de desnudar su cabeza y llamaba a los suyos con un grito: “¿En dónde caen? ¿Qué conflicto repentino surge? ¡Oh, paren esta furia! está pactado el acuerdo y las leyes han sido fijadas, es sólo mío el deber de combatir: yo realizaré este acuerdo con la espada. Por estos ritos sagrados, Turno me es debido.”

Después de hacer el juramento de tomar la tierra de Italia ante las autoridades divinas pertinentes, Eneas asume como máxima responsabilidad el cumplimiento de sus palabras y el curso de sus acciones. La piedad está en el respeto a su palabra y el valor bélico al enfrentar al Turno.

2. *PATER*

- Número de menciones: 18
- Frecuencia: constante en todos los libros excepto II, IV, VI y X
- Libro con mayor frecuencia: I, alta en V, y XII

I. Definición

- (a) “The father as head and representative of the household, esp., *paterfamilias* and *paterfamiliae*.”
 - i. “In plur.: *patres*, fathers, forefathers”
 - ii. “*Patres* for *parentes*, parents”
 - iii. “As a title of honor, father.—Of a deity, esp. of Jupiter: *divum pater atque hominum rex*” (L&S)
- (b) “Padre”
 - i. “*Pater familias*, padre de familia, jefe de la casa” (J.P.A.)

El *pater* latino era el hombre mayor de edad encargado de la protección, regulación legal interna y externa, administración de bienes y educación de un grupo de personas que están cohesionadas entre sí por diversos motivos culturales, económicos o sociales. La familia romana estaba compuesta no únicamente por conexiones genéticas, sino por uniones organizativas dentro de una comunidad pequeña que convivía en el mismo espacio. El *pater* tenía derecho de vida y muerte sobre los miembros de su familia, por lo que era la primera autoridad ante la que cualquier individuo respondía. La estructura patriarcal se conserva en la organización socio-económica y política occidental; sin embargo, el término *pater* semánticamente se concentró en la idea del padre biológico en las lenguas occidentales

indoeuropeas, desplazando el concepto del patriarca hacia un contexto más bien religioso y de corte oriental, como el de la iglesia ortodoxa.

La presentación de Eneas como *pater* a lo largo de los doce libros de la *Eneida*, se enfoca primero en los aspectos de líder al dirigir y preservar la vida del grupo que ayudó a salir de Troya; instructor y regulador al tomar decisiones justas para su gente cuando se presentan conflictos y hacer espacio en medio de la guerra y el exilio para cumplir con los rituales sagrados de manera que su pueblo, al verlo, no perdiera el conocimiento de ellos; como protector de la muerte de su gente cuando empieza la guerra del Lacio y debe hacer una tregua para recuperar sus cadáveres y protegerlos de la putrefacción, entregándolos al seno protector de la tierra; finalmente, como padre y líder de guerra al final de la obra; la obligación de vencer a otra fuerza patriarcal que se opone a su dominio y a la preservación de su familia forman un patriarca bélico. El *pater* del libro XII es un individuo violento, portador de muerte, comprometido con la adquisición de la mujer y la tierra asumiendo las bajas que esto implique y arrasando con todo aquel que se mantuviera del lado de Turno, su máximo enemigo. El último aspecto de *pater* que se manifiesta en la *Eneida* es el de un patriarca implacable y dominante.

I. Aen. I, 579-581

*His animum arrecti dictis et fortis Achates
et pater Aeneas iam dudum erumpere nubem
ardebant.*

Impulsados por estas palabras, tanto el valiente Acates como el padre Eneas, hacía ya mucho tiempo que ardían por escapar de la nube.

Así nombra Virgilio a Eneas después de las palabras de bienvenida de Dido. Es padre por ser el líder y la cabeza del exiliado pueblo troyano.

II. Aen. I, 544-558

*Rex erat Aeneas nobis, quo iustior alter,
nec pietate fuit, nec bello maior et armis.
Quem si fata virum servant, si vescitur aura
aetheria, neque adhuc crudelibus occubat umbris,
non metus; officio nec te certasse priorem
paeniteat. Sunt et Siculis regionibus urbes
arvae, Troianoque a sanguine clarus Acestes.
Quassatam ventis liceat subducere classem,
et silvis aptare trabes et stringere remos:
si datur Italiam, sociis et rege recepto,
tendere, ut Italiam laeti Latiumque petamus;
sin absumpta salus, et te, pater optime Teucrum,
pontus habet Lybiae, nec spes iam restat Iuli,
at freta Sicaniae saltem sedesque paratas,
unde huc advecti, regemque petamus Acesten.”*

Para nosotros el rey era Eneas; ningún otro fue más justo en cuanto a piedad ni más grande en la guerra y las armas. Si los hados preservan a este hombre, si el aura etérea lo inspira y no descansa entre las sombras crueles, no tememos; no te causará pesar ser la primera en competir [con él] en cuanto a diligencia. En las tierras de Sicilia hay ciudades y [tierras] cosechables, así como el ilustre Acestes de sangre troyana. Permítenos sacar [nuestra] nave quebrantada por los vientos y equiparnos en los bosques con tablas y juntar remos, si no es dado alcanzar Italia, con nuestros compañeros y habiendo recuperado a nuestro rey, para que alegres viajemos hacia Italia y el Lacio, pero si [nos] es arrebatada la salvación y, a ti, óptimo padre de los teucros, el mar de Libia [te] tiene y ya no queda esperanza de Iulo, viajemos hacia los estrechos de Sicilia, donde hay lugares preparados [para nosotros] y dirijámonos hacia el rey Acestes.”

Ilioneo se dirige con estas a palabras a las reina Dido para ganar su benevolencia, apelando a la famosa probidad de sus líderes y la compasión por un grupo de exiliados. En este fragmento existe una jerarquización de los términos *pater* y *rex*, estando *pater* en el orden superior. *Rex*, se menciona como aquel que los gobierna y son nombrados así Eneas y Acestes, a quien asistirían para ser regulados en caso de que el primero les faltara. Eneas es *pater* cuando se le menciona en relación con los teucros, con el pueblo que él dirigió y salvó de la derrota de Troya. El *pater* latino no sólo tiene poder de regulación, sino también de dirección y posesión de vida y muerte sobre aquellos que protege y lo siguen.

En este fragmento se usa un descriptivo importante (*rex*) y uno de los epítetos más característicos de Eneas atribuidos por Virgilio (*pater*). El primero es importante en cuanto a la tradición literaria y la intertextualidad homérica con ἄναξ ἀνδρῶν; sin embargo, a diferencia del uso en la *Iliada*, aquí pierde su cualidad epítética y adquiere una función descriptiva importante que, en combinación con *pater*, lo define como el dirigente y dueño de un pueblo.

En este fragmento se usa un descriptivo importante (*rex*) y uno de los epítetos más característicos de Eneas atribuidos por Virgilio (*pater*). El primero es importante en cuanto a la tradición literaria y la intertextualidad homérica con ἄναξ ἀνδρῶν, sin embargo, a diferencia del uso en la *Iliada*, aquí pierde su cualidad epítética y adquiere una función descriptiva importante que, en combinación con *pater*, lo define como el dirigente y dueño de un pueblo.

III. Aen. I, 699-700

*Iam pater Aeneas et iam Troiana iuventus
conveniunt, stratoque super discumbitur ostro.*

Ya llegan el padre Eneas y la juventud troyana y se reclinan sobre el asiento púrpura.

Entra Eneas, dirigiendo a su grupo, a compartir el pan con la reina Dido. Él, como padre y líder dirige a su grupo a la cena con la reina.

IV. Aen. II, 1-6

*Conticuere omnes, intentique ora tenebant.
Inde toro pater Aeneas sic orsus ab alto:
Infandum, regina, iubes renovare dolorem,
Troianas ut opes et lamentabile regnum
eruerint Danaï; quaeque ipse miserrima vidi,
et quorum pars magna fui.*

Todos callaron y tenían atentos sus rostros. Ahí el padre Eneas, desde su alto diván, así comenzó: “ordenas revivir un dolor indecible, reina: cómo destruyeron los dánaos la riqueza troyana y el lamentable reino; actos muy terribles que yo mismo vi y de los que fui parte importante.”

Cuando Dido pide la narración de las vicisitudes de Eneas durante la caída de Troya, Virgilio lo nombra *pater*. Aquí se usa *pater*, entre otras cosas, porque existe una relación filial-genética con la realeza troyana que fue derrotada y es el destino de su familia y el de su pueblo él que está por contar.

V. Aen. V, 348-350

*Tum pater Aeneas “Vestra” inquit “munera vobis
certa manent, pueri, et palmam movet ordine nemo;
me liceat casus misereri insontis amici.”*

Entonces el padre Eneas dijo: “Sus recompensas permanecen seguras, muchachos y nadie cambia de orden el botín. Que me sea permitido lamentarme de la caída de un amigo inocente.”

Eneas, en los juegos por el aniversario de la muerte de Anquises, dice estas palabras a los participantes. Como *pater* tiene la autoridad de organizar juegos y premios con justicia.

VI. Aen. V, 461-467

*Tum pater Aeneas procedere longius iras
et saevire animis Entellum haud passus acerbis;
sed finem imposuit pugnae, fessumque Dareta
eripuit mulcens dictis, ac talia fatur:
“Infelix, quae tanta animum dementia cepit?
Non vires alias conversaque numina sentis?
Cede deo.”*

Entonces el padre Eneas, no soportó que continuaran más las iras, ni a Entelo, de amargo ánimo, enfureciéndose, así que puso fin a la lucha y sacó al fatigado Dares acariciándolo con estas palabras: “¿Infeliz, qué locura tan grande se apoderó de tu mente? ¿No ves las fuerzas enemigas y a los númenes en tu contra? Ríndete ante el dios.

Eneas pone orden al reprender a Entelo durante la lucha desigual con Dares. En este fragmento también se le llama padre debido a la actitud patriarcal de evidente superioridad jerárquica que la palabra sí conserva como característica en español.

VII. Aen. V, 545-551

*At pater Aeneas, nondum certamine misso,
custodem ad sese comitemque impubis Iuli
Epytiden vocat, et fidam sic fatur ad aurem:
“Vade age, et Ascanio, si iam puerile paratum
agmen habet secum, cursusque instruxit equorum,
ducat avo turmas, et sese ostendat in armis,
dic” ait.[...]*

No había terminado el concurso cuando el padre Eneas llama a Epítides, guardián y tutor del niño Julo, y habla así a sus fieles oídos: “Ve y dile a Ascanio, si ya tiene listo el ejército juvenil y preparó el curso de los caballos, que los dirija en honor a su abuelo y se nos muestre en armas. dijo [...]”.

Eneas envía a Epítides por Ascanio, para que este presencie los juegos en honor a su abuelo. En este fragmento hay una función piadosa del *pater* que vela por la educación religiosa de su hijo y lo instruye en cuanto a las costumbres rituales hacia sus muertos.

VIII. Aen. V, 700-703

*At pater Aeneas, casu concussus acerbo,
nunc huc ingentes, nunc illuc pectore curas
mutabat versans, Siculisne resideret arvis,
oblitus fatorum, Italasne capesseret oras.*

Pero el padre Eneas, conmovido por la situación amarga, vacilando por las grandes preocupaciones en su pecho: vivir en los campos sicilianos, omiso de los hados o apoderarse de las costas italianas.

Eneas decide, no como individuo, sino como líder de su pueblo, la ruta que deben tomar.

IX. Aen. V, 827-829

*Hic patris Aeneae suspensam blanda vicissim
gaudia pertemptant mentem: iubet ocius omnes
attolli malos, intendi brachia velis.*

En cambio, amables alegrías tocan la mente del padre Eneas: rápidamente ordena a todos levantar los mástiles y desplegar los brazos con las velas.

Eneas se llena de dicha al reanudar el viaje en condiciones favorables. La misma noche que parten, muere Palinuro, muerte que le había anunciado antes Anquises en sueños. La felicidad de Eneas como *pater* está en ver que sus hombres han sido dirigidos exitosamente.

X. Aen. VIII, 115-120

*Tum pater Aeneas puppi sic fatur ab alta
paciferaeque manu ramum praetendit olivae:
“Troiuogenas ac tela vides inimica Latinis,
quos illi bello profugos egere superbo.
Euandrum petimus. Ferte haec et dicite lectos
Dardaniae venisse duces socia arma rogantis.”*

Entonces el padre Eneas desde la alta popa, les extendió con la mano un ramo del pacífico olivo y habló así: “Ves gente de origen troyano y armas enemigas para los latinos, a los que aquellos han forzado a ser prófugos con su guerra soberbia. Buscamos a Evandro. Llénenle estas palabras y díganle que príncipes dardanios han venido suplicando armas amigas”.

Durante el establecimiento de alianzas, Eneas busca a Evandro y Palante. Se presenta ante ellos y habla por los intereses de su gente.

XI. Aen. VIII, 606-607

*Huc pater Aeneas et bello lecta iuventus
succedunt fessique et equos et corpora curant.*

Ahí el padre Eneas y la juventud seleccionada para la guerra avanzaron y se recuperan caballos y cuerpos [de hombres] que han caído por la fatiga.

Como *pater familias*, se hace cargo no sólo de los individuos que lo siguen, sino de todo aquello que contribuya al bienestar de su comunidad, como los caballos.

XII. Aen. IX, 168-173

*Haec super e vallo prospectant Troes et armis
alta tenent, nec non trepidi formidine portas*

*explorant pontisque et propugnacula iungunt,
tela gerunt. instat Mnestheus acerque Serestus,
quos pater Aeneas, siquando adversa vocarent,
rectores iuvenum et rerum dedit esse magistros.*

Esto observan los troyanos por encima de sus fuertes y armados, los mantienen altos. Exploran las puertas no sin ansioso temor, unen los puentes con las defensas y llevan las armas. Inmediatamente reaccionan Mnesteo y el furioso Seresto, a los que el padre Eneas, cada vez que los problemas llamasen, nombró maestros y líderes de los jóvenes.

El poder de *pater* está, evidentemente, también en lo militar, pues él ha dirigido la salida de Troya, las excursiones en busca de la nueva ciudad y ha adquirido con ello la autoridad de decidir la organización armamentista de su gente.

XIII. Aen. XI, 182-187

*Aurora interea miseris mortalibus almam
extulerat lucem, referens opera atque labores:
iam pater Aeneas, iam curvo in litore Tarchon
constituere pyras. Huc corpora quisque suorum
more tulere patrum, subiectisque ignibus atris
conditur in tenebras altum caligine caelum.*

Mientras tanto, el amanecer ya había traído luz revitalizante para los míseros mortales, llevándoles de nuevo sus trabajos y sus deberes. Tanto el padre Eneas como Tarcón habían levantado las piras en la costa curva; hacia allá cada uno llevó los cadáveres de los suyos según las costumbres de sus padres y con fuegos negros [ardiendo] por debajo, el alto cielo es convertido en tinieblas por el humo.

En este pasaje existe un paralelismo tácito entre los dos patriarcas que realizan lo rituales funerarios necesarios para honrar a sus muertos. El *pater* tiene obligación de hacerse cargo de la vida y muerte de los suyos, tanto de protegerla como de cuidar los restos de aquellos que pertenecieron a su familia. En este pasaje fúnebre, vemos el aspecto paternal de Eneas que interrumpe en la guerra para encargarse de sus muertos.

XIV. Aen. XI, 903-911

*Vix e conspectu exierat campumque tenebat,
cum pater Aeneas saltus ingressus apertos*

*exsuperatque iugum silvaque evadit opaca.
Sic ambo ad muros rapidi totoque feruntur
agmine nec longis inter se passibus absunt;
ac simul Aeneas fumantis pulvere campos
prospexit longe Laurentiaque agmina vidit,
et saevum Aenean adgnovit Turnus in armis
adventumque pedum flatusque audivit equorum.*

Apenas se había perdido de vista y había ocupado el campo cuando el padre Eneas entró a la espesura libre ya del enemigo y superó la colina a través del bosque oscuro. Así ambos se dirigen rápidos y con toda la tropa hacia los muros, sin que haya entre ellos grandes pasos. Eneas divisó los campos humeantes colapsando en polvo y a lo lejos ve a los escuadrones laurentinos. Al mismo tiempo, Turno reconoció al cruel Eneas que iba armado y escuchó la llegada de la caballería y la respiración de los caballos.

En este pasaje Eneas abarca dos grandes aspectos del concepto de *pater*. Por un lado, es un líder de guerra que se enfrenta al enemigo máximo y, por otro, un padre que lucha por las propiedades que le habían prometido: su futura esposa y progenie. Turno es enemigo en ambos casos, por un lado haciendo frente de guerra por territorio y por otro, atentando contra el mandato divino que Eneas había perseguido desde el escape de Troya.

XV. Aen. XII, 432-440

*Postquam habilis lateri clipeus loricaque tergo est,
Ascanium fuis circum complectitur armis
summaque per galeam delibans oscula fatur:
“Disce, puer, virtutem ex me verumque laborem,
fortunam ex aliis. Nunc te mea dextera bello
defensum dabit et magna inter praemia ducet.
Tu facito, mox cum matura adoleverit aetas,
sis memor, et te animo repetentem exempla tuorum
et pater Aeneas et avunculus excitet Hector.”*

Una vez que puso el escudo ajustado a su costado y la coraza en su espalda, abraza a Ascanio con los brazos armados y besándolo a través del casco, dijo: “Aprende, joven, la virtud y el verdadero trabajo de mí; la fortuna, de otros. Ahora te mantendré seguro en la guerra con mi diestra y te conduciré hacia grandes victorias. Tú actúa y sé memorioso en cuanto llegue la edad madura y que el padre Eneas y tu tío Héctor te inspiren a seguir los ejemplos de los tuyos con tu espíritu”.

Eneas, aconsejando a su hijo sobre el ejemplo de valor y esfuerzo que debe seguir de él mismo y los ancianos anteriores a él, es una alegoría de la relación patriarcal de los antiguos héroes con los nuevos romanos.

XVI. Aen. XII, 697-703

*At pater Aeneas audito nomine Turni
deserit et muros et summas deserit arces
praecipitatque moras omnis, opera omnia rumpit,
laetitia exsultans, horrendumque intonat armis;
quantus Athos aut quantus Eryx aut ipse coruscis
cum fremit ilicibus quantus gaudetque nivali
vertice se attollens pater Appenninus ad auras.*

Y en cuanto el padre Eneas escuchó el nombre de Turno, abandonó los muros y las altas torres, apresura todas las tardanzas y regocijándose interrumpe toda labor y hace terrible estruendo con sus armas tan grande como el Athos o el mismo Erice cuando resuena con los robles agitados y tan grande como el padre Apenino cuando se alegra levantándose hacia el cielo con su cumbre nevada.

Aunque en este fragmento se exalta el aspecto militar de *pater*, por el contexto de relación con Turno, el aspecto biológico-bélico se mantiene muy presente también, aunque velado.

3. *ANCHISIADES*

- Número de menciones: 6
- Frecuencia: Una vez por libro excepto en los libros VI y X, donde aparece dos veces
- Libros de aparición: V, VI, VIII, X

I. Definición

- (a) “Patr., son of Anchises Aeneas, V.” (L&S)
- (b) “Anquisiada (Eneas)” (J.P.A.)

Anchisiades es un epíteto que surge de inspiración homérica en *Ἀγκισιάδης*. En los siguientes fragmentos, se aprecia que el poeta lo utilizó en momentos que de alguna forma u otra, le recordaban a su padre, o bien, sus orígenes troyanos.

I. Aen. V, 406-408

*Ante omnes stupet ipse Dares, longeque recusat;
magnanimusque Anchisiades et pondus et ipsa
huc illuc vinclorum immensa volumina versat.*

Ante todos permanecía estupefacto el mismo Dares y alejándose rechaza el combate. El magnánimo hijo de Anquises [valora y] gira el peso y estos enormes nudos de lazos.

En el margen de los juegos funerarios de Anquises, Alceste invita a Entelo, un campeón anciano siciliano, a entrar en la lista. Él lo rechaza debido a su edad, pero eventualmente acepta y hace un par de guantes terribles con clavos de hierro, con los que solía luchar. Dares declina enfrentar a un adversario tan armado, Eneas media la situación y Entelo consiente un combate en igualdad.

II. Aen. VI, 124-129

*Talibus orabat dictis, arasque tenebat,
cum sic orsa loqui vates: "Sate sanguine divom,
Tros Anchisiade, facilis descensus Averno;
noctes atque dies patet atri ianua Ditis;
sed revocare gradum superasque evadere ad auras,
hoc opus, hic labor est.*

Con tales palabras oraba y se mantenía frente al altar cuando empezó a hablar así la Sibila: "Semilla de sangre divina, Troyano hijo de Anquises, es fácil el descenso al Averno: la puerta del Dios negro permanece abierta día y noche, pero retirarse y escapar hacia alto cielo, eso es la contienda, eso es el sufrimiento.

Eneas ruega acceso al Inframundo a la Sibila y ella le advierte sobre la facilidad de entrar a esos reinos mientras la dificultad está en salir de ahí. Aquí se aprecia el lenguaje metafórico

revelando que la verdadera complicación está en regresar completamente y no encontrarse, de cierta forma, absorbido por aquello que vio caminando entre los muertos. Después del regreso del Inframundo, Eneas presenta cambios fundamentales en su comportamiento que se pueden apreciar en la adjetivación y construcción epítética posterior a esto. Este tema será tratado con mayor detalle en el análisis final de los epítetos del héroe.

III. Aen. VI, 347-351

*Ille autem: "Neque te Phoebi cortina fefellit,
dux Anchisiade, nec me deus aequore mersit.
Namque gubernaculum multa vi forte revolsum,
cui datus haerebam custos cursusque regebam,
raecipitans traxi mecum."*

Él dijo: "Ni te mintió el trípode de Febo, jefe hijo de Anquises, ni me sumergió un dios en el mar tranquilo. El timón al que me aferraba se despedazó con mucha fuerza. Vencido, cuidaba yo su protección y dirigía su curso, [pero] al precipitarse me llevó con él".

Palinuro habla con Eneas sobre su muerte repentina en el mar mientras era el capitán de su nave.

IV. Aen. VIII, 520-523

*Vix ea fatus erat, defixique ora tenebant
Aeneas Anchisiades et fidus Achates
multaque dura suo tristi cum corde putabant,
ni signum caelo Cytherea dedisset aperto.*

Poco había sido dicho, Eneas, hijo de Anquises, y el fiel Acates, con el corazón afligido, pensaban muchas cosas difíciles y Citerea no había dado señal en el cielo abierto.

Eneas esperaba una señal en el cielo que avisara la entrega de las armas que su madre había mandado hacer para él con su esposo Vulcano en el monte Etna.

V. Aen. X, 246-250

*Dixerat, et dextra discedens impulit altam
haud ignara modi puppim: fugit illa per undas
ocior et iaculo et ventos aequante sagitta.
Inde aliae celerant cursus. Stupet inscius ipse
Tros Anchisiades; animos tamen omine tollit.*

Había dicho y alejándose impulsó adecuadamente la alta popa con su diestra: la nave huyó más ligera que un dardo o una flecha que iguala a los vientos. Ahí aceleran el curso los demás. Sin entender lo que estaba pasando, el mismísimo troyano hijo de Anquises quedó estupefacto, pero recobró sus fuerzas a partir de ese presagio.

Eneas recibe un augurio de victoria sobre los rútuos por parte de su madre, cuando ella impulsa la nave para que esta llegue rápidamente a su destino. Él no entiende totalmente lo que su madre dijo, pero se siente animado por ello.

VI. Aen. X, 821-824

*At vero ut voltum vidit morientis et ora,
ora modis Anchisiades pallentia miris,
ingemuit miserans graviter dextramque tetendit,
et mentem patriae subiit pietatis imago.*

Por otra parte, el hijo de Anquises vio el aspecto y el rostro del moribundo, un rostro increíblemente pálido. Sufrió y lamentándose extendió la diestra pesadamente una vez que entró a su mente la imagen de piedad paterna.

Eneas se enfrenta con Lauso, hijo de Mecencio, en el campo de batalla y lo vence. Al verlo palidecer viene a su mente el recuerdo de su padre, Anquises.

4. *HEROS*

- Número de menciones: 5
- Frecuencia: Constante a partir del libro VI
- Libros con mayor frecuencia: VI y X

I. Definición

- (a) “A demi-god, hero.” (L&S)
- (b) “Lit. Adj., of or belonging to a hero or heroes, heroic.” (L&S)
- (c) “Héroe, semidios/epíteto de hombres ilustres.” (J.P.A.)

El *heros* es un personaje semidivino que ha cumplido con una serie de hazañas que lo apartan de la humanidad, como el viaje al inframundo, o que lo hacen notable en cuanto al desempeño de las actividades humanas nobles, como la guerra. El heroísmo está relacionado inevitablemente con la muerte y la guerra desde su más profunda fibra, así como también lo está la naturaleza troyana.

En la siguiente serie de fragmentos encontramos que existe una combinación de los dos epítetos que muestra, por el contexto en el que son utilizados, la evolución del personaje en relación con su identidad troyana. Al inicio del libro VI, Eneas empieza a ser nombrado *heros* con la entrada al inframundo ya que el encuentro con la muerte es un aspecto obligado para los personajes heroicos, por ejemplo Orfeo, Teseo o Hércules; después de este momento, la cualidad heroica estará acompañada siempre de la troyana. Eneas es troyano cuando se le presenta como víctima de la guerra, como hombre en duelo y juguete de los dioses; sin embargo, el contexto de uso empieza a cambiar desde el libro X, cuando las cualidades heroicas troyanas ya no describen a un sobreviviente de la invasión extranjera, sino a un extranjero invasor que llevó la guerra a un lugar que habría de vivir en paz por reclamar la mano de una mujer que ya estaba prometida a otro noble.

I. Aen. VI, 102-109

*Ut primum cessit furor et rabida ora quierunt,
incipit Aeneas heros: “Non ulla laborum,
O virgo, nova mi facies inopinave surgit;*

*omnia praecepi atque animo mecum ante peregi.
Unum oro: quando hic inferni ianua regis
dicitur, et tenebrosa palus Acheronte refuso,
ire ad conspectum cari genitoris et ora
contingat; doceas iter et sacra ostia pandas.*

En cuanto cesó su locura y los labios rabiosos callaron, el héroe Eneas empezó: "Ningún rostro de los esfuerzos, oh virgen, resulta nuevo ni inesperado a mi cara; todos los he previsto y anteriormente ya los he llevado a término en mi alma. Sólo ruego una cosa: puesto que dicen ésta es la puerta del rey infernal y el oscuro lago en donde fluye el Aqueronte, que alcance a ver la cara de mi sagrado padre, que me enseñes el camino y que abras [para mí] las sagradas puertas."

Eneas dirige una súplica a la Sibila pidiendo ver a su padre una vez que haya descendido.

Dentro de esta misma súplica menciona a aquellos héroes que ya han hecho semejante viaje:

Orfeo, Pólux o Teseo ya que él mismo también es descendiente de Júpiter y tiene las capacidades para emprender la misma campaña. La cualidad heroica de Eneas está, por un lado, en su linaje divino y, por otro, en el descenso al inframundo.

II. Aen. VI, 450-460

*Inter quas Phoenissa recens a volnere Dido
errabat silva in magna; quam Troius heros
ut primum iuxta stetit adgnovitque per umbras
obscuram, qualem primo qui surgere mense
aut videt, aut vidisse putat per nubila lunam,
demisit lacrimas, dulcique adfatus amore est:
"Infelix Dido, verus mihi nuntius ergo
venerat exstinctam, ferroque extrema secutam?
Funeris heu tibi causa fui? Per sidera iuro,
per superos, et si qua fides tellure sub ima est,
invitus, regina, tuo de litore cessi.*

[Sombras] Entre las que la fenicia Dido con la herida abierta aún caminaba en el vasto bosque. Tan pronto como la vio el héroe troyano de pie junto [a él] y la reconoció difusa entre las sombras, como quien al principio de mes ve surgir o cree haber visto la luna entre las nubes, soltó las lágrimas y con dulce amor le dijo: "Infeliz Dido, ¿entonces era verdadera la noticia que llegó sobre tu muerte y que con la espada seguiste el fin [de tu vida]? ¿Fui yo la causa de tu ruina? Juro por los astros, por los dioses superiores y por cualquiera que sea la religión debajo de la tierra, si la hay, que contra mi voluntad, reina, abandoné tus costas."

Durante el viaje al inframundo, se encuentra con Dido, que vaga entre las sombras sin capacidad de entendimiento o comunicación. En este momento Eneas es *Troius* por encontrarse, una vez más, con una muerte provocada por sus divinos compromisos troyanos y *heros* por hacerlo en una expedición de esta naturaleza.

III. Aen. VIII, 530-536

*Obstipuere animis alii, sed Troius heros
agnovit sonitum et divae promissa parentis.
Tum memorat: "Ne vero, hospes, ne quaere profecto,
quem casum portenta ferant: ego poscor Olympo.
Hoc signum cecinit missuram diva creatrix,
si bellum ingrueret, Volcaniaque arma per auras
laturam auxilio."*

Se congeló el alma de los otros, pero el héroe troyano reconoció el sonido y las promesas de su divina madre, entonces cuenta: "no, amigo, por favor no busques [entender] los presagios que traen este estruendo; yo respondo ante el Olimpo. Mi diosa creadora ha jurado que enviaría esta señal si la guerra estallaba y que enviaría por los cielos en[mi] auxilio armas forjadas por Vulcano."

Suena la señal que Venus había prometido y con eso vendrían también las armas que Vulcano forjó para su hijo. Eneas aquí muestra, por un lado, su naturaleza semi-divina, cuando estos dioses llevan a cabo acciones para favorecerlo; por otro, la heroica, por dirigirse a la guerra con su aprobación y su apoyo.

IV. Aen. X, 581-585

*Non Diomedis equos nec currum cernis Achillis
aut Phrygiae campos: nunc belli finis et aevi
his dabitur terris." Vesano talia late
dicta volant Ligeri. Sed non et Troius heros
dicta parat contra: iaculum nam torquet in hostem.*

No distingues ni a los caballos de Diomedes, ni el carro de Aquiles ni los campos frigios, ahora el fin de la guerra y de tu vida te es dado en estas tierras." Tales palabras vuelan desde el furioso Liger, pero el héroe troyano no prepara palabras en su contra, sino que dispara una lanza hacia el enemigo.

Eneas, furioso por la muerte de Palante, busca a Turno en el campo de batalla, pero en el proceso se enfrenta a Líger y Lúcano. Líger establece un paralelismo con las batallas de Troya y menciona a los héroes aqueos que tanta destrucción causaron entre las filas troyanas. En este fragmento nuevamente hay una combinación de los epítetos *Heros* y *Troius* por la evocación que hubo a la guerra pasada; sin embargo, desde el libro VII no se vuelve a mencionar a Eneas como *Troius* solo, ya que al momento de la presentación con Latino la construcción de su nueva identidad lo ha obligado a abandonar paulatinamente el lazo con Troya, pero no así con la venganza y el luto. Este epíteto va forzosamente acompañado de *Heros* cuando vuelve a tener la oportunidad simbólica de volver a luchar por su antiguo pueblo aunque en ese momento esté persiguiendo la fundación de otra ciudad.

V. Aen. X, 885-891

*Ter circum adstantem laevos equitavit in orbem
tela manu iaciens, ter secum Troius heros
immanem aerato circumfert tegmine silvam.
Inde ubi tot traxisse moras, tot spicula taedet
vellere et urgetur pugna congressus iniqua,
multa movens animo iam tandem erumpit et inter
bellatoris equi cava tempora conicit hastam.*

[Mecencio] tres veces cabalgó rodeando en sentido levógiro mientras tiraba lanzas a su enemigo que permanecía firme. Tres veces el héroe troyano llevó consigo un bosque enorme [de saetas] en su escudo articulado con bronce, irritado por arrastrar tanta tardanza y por arrancar flechas, se ve apresurado a atacar en semejante lucha desigual. Mientras mucho se agitaba en su espíritu, finalmente explotó y arrojó su lanza entre las sienes del caballo guerrero.

Mecencio, destrozado por la muerte de Lauso, ataca a Eneas buscando vengar a su hijo. En este episodio no hay ninguna referencia a la guerra de Troya, pero sí existe un paralelismo entre ambos movimientos bélicos teniendo como diferencia por primera vez para los epítetos *Troius heros*, que ahora son utilizados para nombrar a un héroe invasor asesino de padres e hijos en vez de un joven sobreviviente de guerra y exiliado en compañía de su anciano padre.

VI. Aen. XII, 500-508

*Quis mihi nunc tot acerba deus, quis carmine caedes
diversas obitumque ducum, quos aequore toto
inque vicem nunc Turnus agit, nunc Troius heros,
expediat? Tanton placuit concurrere motu.
Iuppiter, aeterna gentis in pace futuras?
Aeneas Rutulum Sucronem, ea prima ruentis
pugna loco statuit Teucros, haud multa morantem
excipit in latus et, qua fata celerrima, crudum
transadigit costas et cratis pectoris ense.*

¿Qué dios ahora me relatará con el canto las atrocidades, qué dios me cantará las diversas caídas y la muerte de los príncipes, a los que por toda la llanura guió, a veces Turno, a veces el héroe troyano? ¿Plugo a Júpiter reunir en semejante colisión a pueblos que habrían de vivir en paz eterna? Esta primera batalla determinó a los Teucros en el lugar de los caídos: Eneas atacó por el costado a Sucrón el rútilo, quien se había demorado un poco, y clavó la sangrienta espada entre sus costillas y el tórax, por donde la muerte llega más rápido.

Este fragmento es el preámbulo al enfrentamiento con Turno. Hay una pequeña queja sobre las decisiones arbitrarias de los dioses que enemistan pueblos y en seguida Eneas asesina violentamente a rútilo Sucrón. Eneas es nombrado *Troius heros* cuando está persiguiendo furiosamente a Turno. Nuevamente existe una referencia a sus cualidades heroicas y troyanas invirtiendo el contexto inicial en el que se le llamaba *Troius*, pasando de ser una víctima de guerra e invasión a un invasor. Es la última vez que se le llama *Troius*, ya que el lazo con el pueblo de su padre pasará a la historia de sus ancestros al asesinar a Turno y ganar con ello la mano de Lavinia y, en consecuencia, la fundación de una nueva ciudad

5. *DARDANIUS*

- Número de menciones: 3
- Frecuencia: Una vez en cada libro mencionado
- Libro con mayor frecuencia: I, IV, IX.

I. Definición

(a) “*The son of Jupiter and Electra of Arcadia, founder of the city Dardania, in Troas, and ancestor of the royal race of Troy.*” (L&S)

(b) “De Troya, de Dárdano.” (J.P.A.)

El epíteto *Dardanius* fue usado tres veces en la *Eneida*, todas ellas en un contexto religioso, esto es cuando se dirige al templo en compañía de los suyos y la reina, cuando se le recuerdan los deberes sagrados con su pueblo y cuando se le menciona como objeto de benevolencia divina, como se lee en los pasajes a continuación. *Dardanius* es un término equivalente a *Troius* pero que evoca la antigüedad y las raíces de ese pueblo, con lo que se hace una referencia indirecta a la paternidad primigenia de los troyanos que muestra devoción a los padres fundadores. Al llamar a Eneas *Dardanius*, Virgilio establece un paralelismo entre él y Dárdano que, exiliado igual que él, fundó una nueva ciudad con su pueblo.

I. Aen. I, 494-497

*Haec dum Dardanio Aeneae miranda videntur,
dum stupet, obtutuque haeret defixus in uno,
regina ad templum, forma pulcherrima Dido,
incessit magna iuvenum stipante caterva.*

Mientras estas maravillas se manifiestan ante el dardanio Eneas, él se impresiona y se mantiene atento con la mirada concentrada sólo en ello, la reina Dido con hermosísima apariencia entra al templo estando acompañada por una gran multitud de jóvenes.

Durante la presentación de Eneas ante la reina de Cartago, la segunda cualidad más importante que posee después de su piedad, es su naturaleza dardánida.

II. Aen. IV, 223-226

*Vade age, nate, voca Zephyros et labere pennis,
Dardaniumque ducem, Tyria Karthagine qui nunc*

*exspectat, fatisque datas non respicit urbes,
adloquere, et celeris defer mea dicta per auras.[...]*

Anda, hijo, llama a los céfiros y deslízate con tus plumas y háblale al príncipe dardanio que ahora espera en la Cártago tiria y no vuelve la mirada hacia las ciudades que le fueron dadas por el destino; lleva veloz mis palabras por los cielos.

Es nombrado *Dardanius* cuando se trata de recordarle su compromiso divino como líder de su pueblo.

III. Aen. IX, 94-103

*O genetrix, quo fata vocas, aut quid petis istis?
Mortaline manu factae immortale carinae
fas habeant certusque incerta pericula lustret
Aeneas? Cui tanta deo permissa potestas?
Immo ubi defunctae finem portusque tenebunt
Ausonios olim, quaecumque evaserit undis
Dardaniumque ducem Laurentia vexerit arva,
mortalem eripiam formam magnique iubebo
aequoris esse deas, qualis Nereia Doto
et Galatea secant spumantem pectore pontum.*

Oh, madre, ¿a dónde llamas a los hados o qué les pides? ¿Que las naves hechas por mano mortal tengan el derecho inmortal y que Eneas sin dudar atraviese peligros inciertos? ¿A qué dios se le ha concedido tanto poder? En cambio, cuando las naves hayan librado estos peligros y se adueñen de los puertos ausonios, a cualquiera que salga de las olas y lleve ahora al príncipe dardanio a los campos laurentinos, yo le arrancaré la forma mortal y la juzgaré al mismo nivel de diosa, como a las nereidas Doto y Galatea que cortan con su pecho el mar espumoso.

Eneas, como líder de los dárdanos, recibe el favor divino de Cibele para llegar con bien a Italia.

6. *TROIUS*

- Número de menciones: 3
- Frecuencia: Una vez por cada libro donde aparece

- Libro con mayor frecuencia: misma frecuencia en I, VI y VII

I. Definición

(a) “Of Troy, Trojan” (L&S)

(b) “Troyano” (J.P.A.)

Troius es la cualidad que conecta a Eneas con su tierra invadida y su pueblo masacrado. El pueblo troyano es víctima dos veces: una por la espada del aqueo y otra por las decisiones de los dioses.

En las tres ocasiones que Eneas es llamado *Troius* está siendo presentado; la primera por él mismo, la segunda por una entidad divina del inframundo y la tercera por uno de sus súbditos. *Troius* está necesariamente cargado con una historia de derrota y muertes injustas de guerra, lo que, contrario a la humillación que hay asociada con ello, fortalece la dignidad de los sobrevivientes y de su líder. Durante el libro I, el recuerdo de Troya aún es muy reciente, por lo que él mismo se describe como *Troius*; en el libro VI, el libro de reencuentro con sus muertos, es presentado ante el barquero con la cualidad de *Troius*, que es lo que lo conecta con ese mundo y ve a los troyanos caídos en batalla, su padre y Dido, a quien abandonó por cumplir con su compromiso con aquellos que rescató del pueblo troyano, y finalmente, en el libro VII es *Troius* por última vez al ser presentado con el rey Latino, pues la alianza con él y la posterior victoria sobre el Lacio dejarán esta identidad como parte del pasado, al igual que *Dardanius*. Eneas es *Troius* por ser exiliado y lo es también como sus muertos; su cualidad troyana está en la supervivencia de la guerra y el luto por la ciudad vencida.

I. Aen. I, 594-602

*Tum sic reginam adloquitur, cunctisque repente
improvisus ait: “Coram, quem quaeritis, adsum,
Troius Aeneas, Lybicus ereptus ab undis.*

*O sola infandos Troiae miserata labores,
quae nos, reliquias Danaum, terraeque marisque
omnibus exhaustos iam casibus, omnium egenos,
urbe, domo, socias, grates persolvere dignas
non opis est nostrae, Dido, nec quicquid ubique est
gentis Dardaniae, magnum quae sparsa per orbem.”*

Entonces se dirige a la reina y, ante todos, dice de improviso: “Está ante ustedes aquel a quien buscan, el troyano Eneas, arrebatado de las olas libias. Oh tú que eres la única que se ha conmisericordado de los pesares indecibles de Troya, tú que a lo que queda de los dánaos, exhaustos por todas las desventuras de la tierra y el mar, necesitados de todo, nos recibes en tu ciudad y en tu hogar, no está en nuestro poder darte gracias debidamente, Dido, ni en el de todos los miembros de la gente dárdana que está distribuida por el gran orbe.”

El adjetivo utilizado para la presentación de Eneas con Dido es *Troius*. Es el primer encuentro que tiene con la reina, donde agradeció la hospitalidad y cuenta, a manera de resumen, las peripecias por las que ha pasado desde la caída de su ciudad.

II. Aen. VI, 403-407

*Troius Aeneas, pietate insignis et armis,
ad genitorem imas Erebi descendit ad umbras.
Si te nulla movet tantae pietatis imago,
at ramum hunc (aperit ramum, qui veste latebat)
adgnoscas.*

El troyano Eneas insigne en cuanto a las armas y la piedad, desciende a las profundas sombras del Érebo [buscando a] su padre. Si en nada te conmueve la imagen de tan grande piedad, conoce al menos esta rama (saca la rama que escondía en su ropa).

Eneas es presentado ante el barquero por la Sibila para cruzar la Estigia. En este momento es presentado, al igual que en los otros dos fragmentos de esta sección, con las fórmulas utilizadas para hacer notar su origen noble y, en consecuencia, divino: Eneas troyano.

III. Aen. VII, 219-227

*Ab Iove principium generis, Iove Dardana pubes
gaudet avo, rex ipse Iovis de gente suprema,
Troius Aeneas, tua nos ad limina misit.
Quanta per Idaeos saevis effusa Mycenis*

*tempestas ierit campos, quibus actus uterque
Europae atque Asiae fatis concurrerit orbis,
audiit et siquem tellus extrema refuso
summovet oceano et siquem extenta plagarum
quattuor in medio dirimit plaga solis iniqui.*

Desde Júpiter [surge] el origen de [nuestra] gente. La juventud dárdana se regocija por [tener a] Júpiter como abuelo, [nuestro] mismo rey desciende de la familia divina de Júpiter: el troyano Eneas nos envió a tus límites. Cuán grande tempestad, desatada por la cruel Micenas, recorrió los campos del Ida y guiados por qué hados chocaron el mundo de Europa y el de Asia lo sabe incluso aquel que aparta [de nosotros] la tierra más lejana donde el océano es impulsado de vuelta y aquel al que separa [de nosotros] la extensa tierra del sol ardiente en medio de las cuatro regiones.

Ilioneo dirige la embajada al palacio del rey Latino y presenta con estas palabras a su líder.

La narración inmediata al nombramiento de *Troius* es sobre las dificultades que han padecido durante el viaje producidas por los dioses naturales después del exilio. La cualidad de *Troius* está cargada con las desgracias del pueblo vencido por los griegos y azotado por la furia divina.

7. *MAGNANIMUS*

- Número de menciones: 3
- Frecuencia: Una vez en cada libro
- Libros de aparición: I, V, IX

I. Definición

(a) Great-souled, magnanimous. High-spirited, mettlesome. (L&S)

(b) Magnánimo, noble, generoso. (J.P.A.)

En las tres menciones de este epíteto se le relaciona con estado de superioridad divina al que eventualmente llegará. Al igual que *magnus*, *magnanimus* es una traducción directa de *Μεγάθυμος/Μεγαλήτωρ*, que son epítetos comunes de la *Iliada* y funcionaron para su

descripción, de manera que, al presentarse en la *Eneida*, hace intertextualidad con la obra homérica; sin embargo, a diferencia de su primer uso, en este contexto, *magnanimus* parece tener una función conectora en la adjetivación de la evolución del personaje hacia un dios.

I. Aen. I, 257-266

*Parce metu, Cytherea: manent immota tuorum
fata tibi; cernes urbem et promissa Lavini
moenia, sublimemque feres ad sidera caeli
magnanimum Aenean; neque me sententia vertit.
Hic tibi (fabor enim, quando haec te cura remordet,
longius et volvens fatorum arcana movebo)
bellum ingens geret Italia, populosque feroces
contundet, moresque viris et moenia ponet,
tertia dum Latio regnantem viderit aestas,
ternaque transierint Rutulis hiberna subactis*

Detén tu miedo, Cíterea: las profecías de los tuyos permanecen intactas. Verás la ciudad y los muros prometidos de Lavinio, y al magnánimo Eneas lo elevarás hasta los astros, hacia lo más elevado del cielo. Mi decisión no ha cambiado: este [hijo] tuyo (te lo diré, ya que esta preocupación te consume, y despertaré los secretos de los hados desplegando [su libro]) llevará gran guerra a Italia y destrozará sus pueblos feroces; impondrá murallas y leyes para los hombres, mientras el verano lo vea reinando tres veces en el Lacio y hayan transcurrido tres inviernos estando los rútilos subyugados.

Júpiter dirigió estas palabras a Venus para tranquilizarla prometiéndole la seguridad y el éxito de Eneas en la guerra por venir. En este momento, la cualidad de *magnanimus* es mencionada cuando se le promete un encumbramiento astral.

II. Aen. V, 17-25

*Magnanime Aenea, non, si mihi Iuppiter auctor
spondeat, hoc sperem Italiam contingere caelo.
Mutati transversa fremunt et vespere ab atro
consurgunt venti, atque in nubem cogitur aër.
Nec nos obniti contra, nec tendere tantum
sufficimus. Superat quoniam Fortuna, sequamur,
quoque vocat, vertamus iter. Nec litora longe
fida reor fraterna Erycis portusque Sicanos,
si modo rite memor servata remetior astra.*

Magnánimo Eneas, aunque me lo jurara el mismísimo Júpiter, no confiaría en mantener este cielo hasta Italia. Los vientos han cambiado, rugen en nuestra contra y se levantan mientras el poniente se oscurece y el aire se condensa en una nube. No somos suficientes para enfrentarlo, ni para resistirnos. Ya que [nos] supera la fortuna, sigamos lo que nos llama y volvamos el camino. No me parece lejos la amable y fraternal costa de Érice, ni los puertos sicilianos, si de alguna forma identifico [el lugar de] los astros, que aún llevo en la memoria.

Palinuro advierte a Eneas de las malas condiciones climáticas para llegar a Italia y le pide que tuerzan el rumbo hacia Sicilia ahora que aún hay tiempo y puede identificar el camino con la posición de los astros a pesar de la tempestad. Nuevamente es llamado *magnanimus* en un contexto donde se relaciona su juicio, aunque sea indirectamente, con el de alguna autoridad divina.

III. Aen. IX, 200-206

*Solum te in tanta pericula mittam?
Non ita me genitor, bellis adsuetus Opheltes,
Argolicum terrorem inter Troiaequae labores
sublatum erudiit, nec tecum talia gessi,
magnimum Aenean et fata extrema secutus:
est hic, est animus lucis contemptor et istum
qui vita bene credat emi, quo tendis, honorem.*

¿Debo enviarte solo hacia tantos peligros? No [actuó] así mi padre Ofeltes, acostumbrado a la guerra, [que] me crió entre el terror argivo y los pesares de Troya. Yo, siguiendo al magnánimo Eneas y los últimos hados, no me he comportado así contigo. Éste es un espíritu desdeñoso que cree que la vida [puede] pagar bien el honor al que tú aspiras.

Euríalo convence a Niso de acompañarlo en su misión. En este discurso, Eneas es *magnanimus* por afrontar los trances extremos de los hados.

8. *BONUS*

- Número de menciones: 2
- Frecuencia: Una vez por libro

- Libros de aparición: V y XI

I. Definición

(a) good, best, better; A man morally good; An honest man; A man of good standing in the community (L&S)

(b) Bueno, hábil (J.P.A.)

Bonus es un epíteto que se presenta dos veces en la *Eneida*; en ambas apariciones, refiriéndose a la cualidad benévola del personaje. Según Milmann Parry, en *The Use of the Epithet in the Aeneid*, *bonus* tal vez sea intertextualidad de la *Ilíada* debido a una posible malinterpretación de Virgilio del epíteto homérico ἀγαθός, ya que *bonus* en la *Eneida* refiere un aspecto humano y empático del héroe que se presenta tanto con su propio pueblo como con el pueblo enemigo, incluso en medio de la guerra, como veremos en el segundo fragmento que se presenta en este apartado. Es importante señalar que este epíteto se usa para describir al personaje un libro antes de su viaje al inframundo, crucial para su evolución, y uno antes de que lleve a cabo el acto de violencia fundacional que lo lleva a cerrar el arco evolutivo de su historia. Esto tal vez sea para mostrar un contraste entre los distintos aspectos del individuo, pues resulta interesante ver una muestra de humanidad y empatía justo antes de un evento violento, como lo son el encuentro con sus muertos y el asesinato de Turno.

I. Aen. V, 769-770

*Quos bonus Aeneas dictis solatur amicis,
et consanguineo lacrimans commendat Acestae.*

A los que el benévolo Eneas consuela con palabras amorosas y, llorando, los encomienda a su pariente Acestes

Eneas consuela a sus seguidores que se lamentan antes de reanudar el viaje aunque estén decididos a afrontar los sufrimientos del destierro. El epíteto *bonus* se usa para enfatizar la conexión empática con su pueblo.

II. Aen. XI, 104-107

*nullum cum victis certamen et aethere cassis;
parceret hospitibus quondam socerisque vocatis.
Quos bonus Aeneas haud aspernanda precantis
prosequitur venia et verbis haec insuper addit:*

No hay combate con los vencidos, ni con los caídos del cielo; que perdone a los otrora llamó huéspedes y suegros. El benévolo Eneas les concede indulgencia, no se resiste a los suplicantes y a continuación añade las siguientes palabras:[...].

Los embajadores de la ciudad latina llegan ante Eneas pidiendo como merced que les devuelvan los cadáveres de los suyos. *Bonus* se usa aquí de la misma manera que el fragmento anterior del libro V, pero ahora con el pueblo enemigo.

12. *IGNARUS*

- Número de menciones: 2
- Frecuencia: dos veces en el mismo libro
- Libro de aparición: X

I. Definición

(a) “Ignorant of a thing, not knowing, unacquainted with, inexperienced, unaware” (L&S)

(b) “Ignorante, que no sabe.” (J.P.A.)

Ignarus indica no sólo desconocimiento, sino también negligencia u omisión. Si bien esta descripción no evoluciona en el proceso de crecimiento del personaje, sí es una manifestación más del distanciamiento que presenta Eneas de la humanidad y de su pueblo. Es importante también señalar que se presenta a manera de fórmula con *absum* en ambas ocasiones, que es cuando el destino de su pueblo continúa sin necesidad de que él lo dirija.

I. Aen. X, 22-25

*Non clausa tegunt iam moenia Teucros:
quin intra portas atque ipsis proelia miscent
aggeribus moerorum et inundant sanguine fossas.
Aeneas ignarus abest.*

Los muros cerrados ya no protegen a los Teucros: dentro de las puertas de sus muros amontonados se enganchan en combates e inundan las fosas con sangre. Eneas se halla lejos y no lo sabe.

Venus intercede por el pueblo troyano ante Júpiter pidiéndole que los auxilie ya que Eneas está ausente.

II. Aen. X, 81-85

*Tu potes Aenean manibus subducere Graium
proque viro nebulam et ventos obtendere inanis,
tu potes in totidem classem convertere nymphas:
nos aliquid Rutulos contra iuisse nefandum est?
Aeneas ignarus abest: ignarus et absit.*

Tú puedes arrebatar a Eneas de las manos de los griegos y en el lugar del hombre desplegar una nube y vientos vacíos. Tú puedes convertir en ninfas cuántas naves hay en su flota. ¿Está mal que nosotros en algo ayudemos [en la guerra] contra los Rútulos? Eneas está lejos y no lo sabe, pues que permanezca lejos y sin saberlo.

Juno defiende su causa ante Venus y manifiesta también la falta de ventaja de los rútilos frente a los teucros. Juno expresa que el que Eneas esté ausente e *ignarus* no representa un problema para su pueblo, pues se encuentran en notable ventaja.

13. *INGENS*

- Número de menciones: 2
- Frecuencia: Una vez por libro de aparición
- Libro de aparición: VI, VIII

I. Definición

(a) “Of immoderate size, vast, huge, prodigious, enormous; great, remarkable”

(L&S)

(b) “Great, strong, powerful” (L&S)

(c) “Ingente, enorme, inmenso, extraordinario, grande” (J.P.A.)

Ingens, en los dos momentos que es mencionado, hace alusión no sólo a su tamaño y poder físicos y divinos. En el primer pasaje, vemos a un Eneas *ingens* en corporalidad frente a las almas y, en el segundo, es *ingens* por sus dimensiones físicas y su origen noble y semidivino en una morada pequeña y nada ostentosa.

I. Aen. VI, 411-413

*Inde alias animas, quae per iuga longa sedebant,
deturbat, laxatque foros; simul accipit alveo
ingentem Aenean.*

De ahí que sacara a las otras almas que se sentaban en las largas bancas y liberara los espacios [entre ellas] mientras toma en la [barca] vacía al enorme Eneas.

Caronte, impactado por Eneas, lo lleva a bordo a ver a su padre. Eneas es *ingens* frente a las almas por su talante heroico, pero sobre todo por la posesión de cuerpo y vida.

II. Aen. VIII, 364-368

*Aude, hospes, contemnere opes et te quoque dignum
finge deo rebusque veni non asper egenis.”*

*dixit et angusti subter fastigia tecti
ingentem Aenean duxit stratisque locavit
effultum foliis et pelle Libystidis ursae.*

“Atrévete, huésped mío, a despreciar las riquezas; fórmate digno de un dios y ven sin esperar lo necesario.” Así dijo y condujo al enorme Eneas debajo de los angostos techos inclinados y lo dejó en un lecho cubierto con hojas y piel de osa libia.

Evandro conduce a Eneas a la morada donde lo hospedará, que es pequeña y modesta. El autor menciona las dimensiones físicas del héroe para señalar el contraste entre él y lo que se le ofrece.

11. *MAGNUS*

- Número de menciones: 1
- Libro de aparición: IX

I. Definición

(a) *great, grand, mighty, noble, lofty, important, of great weight or importance, momentous.*(L&S)

(b) Magno, grande, extenso, espacioso. (J.P.A.)

Magnus es un epíteto que se presenta una sola vez en la obra y no representa parte fundamental del proceso evolutivo del personaje en el contexto virgiliano, pero es importante en cuanto a tradición literaria debido a la referencia homérica ya que esta es la traducción directa de *Μέγας*, un epíteto común en la *Iliada*. La intertextualidad homérica aquí es importante por los paralelismos que existen entre la segunda parte de la *Eneida* y la *Iliada*, así como también las semejanzas entre las historia de Aquiles, uno de los grandes héroes e la *Iliada*, y Eneas.

I. Aen. IX, 786-792

*Non infelicis patriae veterumque deorum
et magni Aeneae, segnes, miseretque pudetque?”
Talibus accensi firmantur et agmine denso
consistunt. Turnus paulatim excedere pugna
et fluvium petere ac partem, quae cingitur unda
acrius hoc Teucris clamore incumbere magno
et glomerare manum.*

¿No se conmueven ni se avergüenzan, cobardes, por los dioses arcaicos, la infeliz patria o el magno Eneas? Con tales palabras son inspirados los guerreros y el ejército cierra sus filas. Turno paulatinamente abandona la lucha y se dirige hacia el río, hacia la parte ceñida por el torrente, [cuando] los Teucros irrumpieron arduosamente con gran estrépito y presionando todos juntos.

Mnesteo, molesto al ver dispersos a sus hombres por temor a Turno, los increpa recordándoles las razones por las que estaban envueltos en esa guerra y los ilustres personajes por los que luchan, entre ellos, el magno Eneas. Se entiende que es magno en cuanto a tamaño, pero también en cuanto a habilidades bélica.

12. *LAETUS*

- Número de menciones: 1
- Libro de aparición: VII

I. Definición

(a) “joyful, cheerful, glad, gay, joyous, rejoicing, pleased, delighted, full of joy.”

(L&S)

(b) “Alegre, contento, gozoso” (J.P.A.)

Este es el único momento en el que se le describe como *laetus*, justo antes de que se desatara la guerra en el Lacio y después de regresar del Inframundo.

I. Aen. VII, 286-289

*Ecce autem Inachiis sese referebat ab Argis
saeva Iovis coniunx aurasque invecta tenebat,
et laetum Aenean classemque ex aethere longe
Dardaniam Siculo prospexit ab usque Pachyno.*

Pero ya había regresado de Argos, hogar de los hijos de Ínaco, la feroz esposa de Júpiter y dominaba los vientos surcándolos, cuando desde el cielo distingue a la distancia al feliz Eneas y la flota dardania todo el camino desde el Paquino siciliano.

Juno ve a lo lejos a Eneas feliz por haber logrado el viaje

13. *SAEVUS*

- Número de menciones: 1
- Libro de aparición: XI

I. Definición

- (a) “Roused to fierceness (while *ferus* signifies naturally fierce); raging, furious, fell, savage, ferocious, etc.” (L&S)
- (b) “Furioso, cruel, inhumano, salvaje.” (J.P.A.)

El libro X es punto crucial para la evolución de Eneas hacia lo inhumano, por un lado, por la ira enceguedora (ya muchas veces Virgilio ha mencionado cómo hay momentos que pasan por sus ojos cuando algún evento detona su furia) y la crueldad con la que procede desde entonces, y por otro, por su acercamiento paulatino hacia un lugar entre los astros. Este epíteto, desde luego, se refiere a la inhumanidad creciente en él por el incremento de su ira.

I. Aen. XI, 908-911

*ac simul Aeneas fumantis pulvere campos
prospexit longe Laurentiaque agmina vedit,
et saevum Aenean adgnovit Turnus in armis
adventumque pedum flatusque audivit equorum.*

Eneas observó los campos humeantes colapsando en polvo y a lo lejos, a los escuadrones laurentinos. Al mismo tiempo, Turno reconoció al cruel Eneas que iba armado y escuchó la llegada de la caballería y la respiración de los caballos.

Eneas, furioso por la muerte de Palante, busca a Turno para vengar a su protegido. Desde el libro X, el protagonista pierde el control y es cegado por la ira y el deseo de venganza, es *saevus* por toda la muerte y crueldad que ha provocado mientras busca a Turno.

14. *FATALIS*

- Número de menciones: 1
- Libro de aparición: XI

I. Definición

(a) of or belonging to fate, ordained by fate or destiny, decreed, destined, fated, fatal (L&S)

(b) Fatal, del hado, del destino, profético (J.P.A.)

En un contexto de desesperación por las consecuencias mortales de la guerra, Eneas sólo puede ser descrito como *fatalis*, pero este es un adjetivo utilizado para describir sustantivos abstractos que caen involuntariamente sobre la humanidad tales como *mors*, *bellum*, *annus*, etc., no sujetos animados. Los elementos relacionados con lo *fatale* son fuerzas superiores producto del destino, inevitables e inanimadas; son fuerzas que, frecuentemente, están relacionadas con lo único inevitable para la humanidad: la muerte.

I. Aen. XI, 231-233

*Deficit ingenti luctu rex ipse Latinus.
Fatalem Aenean manifesto numine ferri
admonet ira deum tumulique ante ora recentes.*

El mismo rey Latino se paraliza por el inmenso dolor de la pérdida. Los recientes túmulos frente a sus rostros y la ira de los dioses les recuerdan que Eneas es el destino que ha sido traído por voluntad expresa de los dioses.

Latino se siente abatido por una guerra que lleva demasiado dolor a su pueblo; sin embargo, entiende que la llegada de Eneas es inevitable. Es *fatalis* su presencia en el Lacio así como la guerra.

15. *ACER IN ARMIS*

- Número de menciones: 1
- Libro de aparición: XII

I. Definición de *acer*

- (a) “Of the states of mind: violent, vehement, passionate, consuming” (L&S)
- (b) “Valiente, impetuoso, activo, apasionado, violento.” (J.P.A.)

Este epíteto resulta fundamental para reconocer la identidad de Eneas al final de su camino. Al principio de la obra, las descripciones y epítetos del héroe tienden a una caracterización nostálgica por el duelo al que se ha enfrentado constantemente desde que salió de Troya; en la primera mitad, se observa a un héroe cansado de pelear y un poco renuente al cumplimiento de sus deberes divinos, principalmente por la violencia bélica que estos requieren. No obstante, al final del libro XII, Eneas se presenta no sólo como un guerrero comprometido con cumplir las necesidades del combate, sino que además busca ferozmente el encuentro con el enemigo y una victoria ejemplarmente violenta sobre él.

El epíteto *acer in armis* describe a un personaje que no sólo es hábil para el combate, sino que además se encuentra deseoso de él. Es importante señalar que este epíteto que indica violencia, se presenta por única vez en la obra momentos previos al acto de violencia fundacional con el que marca el fin de su identidad troyana al desobedecer a su padre, así como también el inicio de un nuevo pueblo al atravesar con la lanza el pecho del enemigo que le impedía el cumplimiento de sus deberes divinos y el matrimonio con Lavinia.

I. Aen. XII, 938-944

*Stetit acer in armis
Aeneas, volvens oculos, dextramque repressit;
et iam iamque magis cunctantem flectere sermo
coeperat, infelix umero cum apparuit alto
balteus et notis fulserunt cingula bullis
Pallantis pueri, victum quem volnere Turnus
straverat atque umeris inimicum insigne gerebat.*

Eneas permanecía de pie fiero envuelto en su armadura, girando los ojos, contuvo su diestra; el discurso lo empezaba a doblegar dudando más y más, cuando vio el fatal tahalí por encima de su hombro y brilló el cinturón con los estoperoles que ya le eran conocidos del joven Palante al que caído y habiendo derrotado, Turno hirió y llevaba en los hombros al distinguido enemigo.

Una vez que Turno enfrentó la furia de Eneas, entendió que no tenía posibilidad de vencer a un enemigo tan fuerte y violento, por lo que reconoció su derrota y proclamó la victoria de su oponente. En ese momento, Eneas, pese a estar ansioso de más combate, se contuvo y escuchó los ruegos del vencido. Tal vez haya sido por las palabras de su padre en el inframundo (*parcere subiectis et debellare superbos*) o por su propia naturaleza magnánima, las súplicas estuvieron cerca de convencerlo de perdonarle la vida, pero al ver el tahalí de Palante, el deseo de combate que ya se encontraba latente en él, se apoderó de sus acciones.

16. OPTIMUS ARMIS

- Número de menciones: 1
- Libro de aparición: IX

I. Definición de *optimus*

- (a) “Good; comp. *melior*, us cf. Gr. μάλα, μᾶλλον, better; sup. *optimus*.” (L&S)
- (b) “Óptimo (muy bueno, gran benefactor), epíteto de Júpiter y otros dioses
(J.P.A)

El epíteto *optimus armis* describe a un individuo cuyo estado mental es agudo en cuanto a pensamiento bélico, por lo que presenta decisiones acertadas y no impulsivas ni dominadas por la pasión. Esta caracterización se presenta en el libro IX, cuando Eneas ya visitó el Inframundo y ha presentado ciertos cambios en su comportamiento, como la estrategia de guerra, que lo llevó a buscar alianza con el rey Evandro y le permitió brindar una orden prudente de guerra a su gente mientras él estaba fuera del campamento. La estrategia bélica y el resto de cualidades que otorga este epíteto, se pierden después del libro X con la muerte de Palante, pero se intensifica la destreza y el ímpetu en el campo de batalla.

I. Aen. IX, 40-43

*Namque ita discedens praeceperat optimus armis
Aeneas: siqua interea fortuna fuisset,
neu struere auderent aciem neu credere campo;
castra modo et tutos servarent aggere muros.*

Pues así, Eneas, el óptimo en las armas, al irse había ordenado que mientras así fuera la fortuna no se atrevieran a hacer formación de combate ni se arrojaran al campo y que solamente mantuvieran seguro el campamento y asegurados los muros con terraplenes.

Eneas ordenó a su gente no entrar en combate mientras él estuviera fuera del campamento, buscando alianzas con pueblos enemigos de los rútuos.

17. *INDIGES*

- Número de menciones: 1
- Libro de aparición: XII

I. Definición

(a) a deified hero, patron deity (of a country). (L&S)

(b) Héroes divinizados tras su muerte (J.P.A.)

La única mención que hay de esta cualidad se presenta hasta finales del libro XII, cuando la victoria militar de Eneas es inminente. La divinización del héroe es el estado final de su evolución en esta obra.

I. Aen. XII, 793-796

*Qua iam finis erit, coniunx? Quid denique restat?
Indigetem Aenean scis ipsa et scire fateris
deberi caelo fatisque ad sidera tolli.
Quid struis, aut qua spe gelidis in nubibus haeres? [...]*

¿Qué fin habrá, esposa? ¿Qué queda por hacer? Tú misma sabes y confiesas saber que el deificado Eneas es reclamado por el cielo y que será elevado hacia los astros por los hados ¿Qué planeas o por qué esperanza te aferras a estas heladas nubes? [...]

Júpiter habla con Juno sobre la inevitable victoria y divinización de Eneas. El encumbramiento de Eneas por las victorias en batalla le ganó un lugar entre los dioses, por lo que como todo héroe ilustre, será catasterizado.

III.3 ENEAS

III.3.1 LA EVOLUCIÓN DE LOS EPÍTETOS DE ENEAS EN VIRGILIO

El indicio de la amplia evolución del héroe virgiliano se presenta desde el principio de la obra cuando la piedad de Eneas es contrastada con su furia al ver a Helena en el altar a Vesta (*Aen.* II, 575), pero las complejidades de su personaje se vuelven más contrastantes conforme avanza la historia, teniendo como punto de cambio crítico los libros VI y X. A lo largo de la historia, Eneas se muestra en un constante balanceo entre la piedad, la mesura y la furia hasta el libro X, donde vemos como comportamiento habitual aquel impulsado por el deseo de venganza y en el libro XII se establece con la descripción que hace Virgilio de su estado descontrolado usando las mismas palabras que en el encuentro con Helena (*Aen.*XII, 946) como si fuera una construcción en anillo del personaje. Después del análisis y desarrollo de diecisiete epítetos y descripciones, es posible formar cuatro grupos en donde se observan los pasos evolutivos de Eneas: en el primero, tenemos *Pius*, *Pater*, *Troius*, *Anchisiades*, *Heros* y *Dardanius*, que describen sus orígenes y tienen una fuerte carga luctuosa y bélica, de este grupo, los que presentan el arco evolutivo más grande son *Pius* y *Pater*, los epítetos originales del pensamiento virgiliano; en el segundo aspecto de su conformación están *Bonus* e *Ignarus*, que están vinculados a una pérdida constante e irremediable de su humanidad y del contacto empático; en el tercero, se encuentran aquellos que adjetivan a Eneas como un guerrero cruel, como *Saevus*, *Acer in armis* y *Optimus armis*, esta etapa es la que determina el crecimiento de Eneas como divinidad y, también, como guerrero colonizador que confirma la adjetivación de *Pius* al obedecer principios divinos y militares que se alejan cada vez más de la empatía y los intereses humanos que se alcanzaban a ver en el estado anterior con *Bonus*;

tenemos, por último, el estado evolutivo en el que Eneas abandona la naturaleza humana y se acerca a la divinidad con *Indiges* como epíteto principal de su conformación espiritual. En este mismo estado se encuentran *Magnanimus*, *Magnus*, *Fatalis* e *Ingens*, todos ellos relacionados con la naturaleza superior que se desprende del todo de la parte humana e individual.

Del primer grupo de epítetos sólo *Pius* y *Pater* llegan al libro XII, ambos coincidiendo en un matiz casi estrictamente bélico al final en comparación con el religioso del principio; *Heros* sólo se presenta en los libros de crisis (VI y X) que, además, son libros de muerte y se combina con *Troius*, un epíteto profundamente luctuoso y vengativo. El segundo y tercer grupo están apoyados por la evolución de los primeros dos epítetos que permiten la aniquilación del individuo y su voluntad humana para convertirse en una deidad de guerra.

La evolución de Eneas en la *Eneida* empieza en un estado de inclinación por su faceta humana dentro de su naturaleza semi-divina, ya que favorece intereses como el amor por su padre y su hijo, el amor por Dido, el dolor por los muertos de Troya y la necesidad de un nuevo hogar; estas cualidades adquieren otra perspectiva al momento de convertirse en *Heros* porque tanto estos como los intereses divinos se equilibran con los humanos. Finalmente, cuando la catasterización se vuelve inminente, lo que lo hace *Pius* y *Pater* ya no está conectado con la humanidad salvo por los momentos de ira en los que ve pasar por sus ojos los momentos que alimentan su necesidad de venganza, pero inmediatamente después de esa conexión, regresa a un estado sistemático de matanza por el que se gana la descripción de *Fatalis*. La razón por la que mantiene los dos primeros epítetos tan emblemáticos resulta un poco confusa. *Pater*, por su parte, tiene una concatenación de hechos en la que termina siendo padre tanto militar como moral del futuro pueblo romano, un padre fundador cruel e

implacable que eventualmente se convierte en el ejemplo a seguir de los ejércitos romanos que colonizaron otros territorios.

Sin embargo, *Pius* presenta complejidades mayores. Existen tres aspectos fundamentales de la *Pietas*: el respeto a los padres, a los dioses y a los muertos. Cuando Eneas habla con Anquises en el Inframundo, éste le ordena fundar un pueblo con leyes de paz, perdonar al suplicante y eliminar al soberbio (*Aen.* VI, 851-853), pero, al ver el tahalí de Palante, decide matar a Turno estando de rodillas, desarmado y derrotado, después de abandonar el derecho a casarse con Lavinia (*tua est Lavinia coniunx*), con lo que desobedeció las órdenes de su padre. El último ruego de Turno no fue por él mismo, sino por la tranquilidad de su padre Dauno, incluso evoca el recuerdo de Anquises para pedir piedad. La última vez que es llamado *Pius* es dentro de los primeros cien versos del libro XII, cuando jura al rey Latino por divinidades de diverso origen que él y su gente dejarán esa tierra si pierden la batalla con los rútuos. Después de ese momento, Eneas sólo intensificará la violencia y el deseo de venganza que terminarán con el cruel asesinato de Turno a manera de paralelismo con la muerte de Héctor en la *Iliada*, pero sin la oportunidad de alivio que brinda Homero con los funerales del príncipe troyano; a diferencia de Aquiles, Eneas sólo muestra misericordia por Dauno un momento, pero esto termina cuando pierde el control y es llevado por un impulso violento.

Esta última impresión dista mucho de la del príncipe que llevó en hombros a Anquises entre las llamas de Troya y del que ruega a la Sibila ver a su querido padre una vez más y cruza el Inframundo para lograrlo. ¿Por qué Virgilio inclina al lector a la simpatía por Turno en el último libro? ¿Cómo funciona la *pietas* en los últimos treinta versos de la obra?, y en caso de que siga presente ¿Favorece al destino, a la fundación de Roma o a la deuda de sangre

(Aen. XII, 948-949)? ¿Existe la *Pietas* más fuerte que la que se tiene por los padres y los dioses? Todo esto desemboca en dudas sobre la recepción del personaje.

Durante el encuentro con la Sibila, Eneas es advertido sobre otro Aquiles nacido en el Lacio, también hijo de diosa (Aen. VI, 89-90) donde el lector entiende que se refiere a Turno; sin embargo, desde el libro VIII, los paralelismos entre Eneas y Aquiles son muchísimos más que los que hay entre este último y Turno. Cuando Venus habla con Vulcano y le pide armas para su hijo, evoca el momento en el que Tetis acude a él con la misma súplica (Aen. VIII, 374-386), la descripción del escudo (Aen. VIII, 617-731), la furia de Eneas al enterarse de la muerte de Palante, el miedo y la muerte que provocó en las filas de los rútilos del libro XI al XII y, finalmente, el asesinato de Turno en el libro XII cuando en vez de perdonar al vencido, lo asesina violentamente. Con este último acto atenta contra la *Pietas* por no obedecer las órdenes que tenía de Anquises. Si bien Eneas evoluciona como un personaje complejo, la relación que hay con Aquiles resulta conflictiva principalmente por la calidad propagandística de la obra, debido a la imagen negativa del héroe aqueo para un sistema jerárquico; sin embargo, hay una diferencia fundamental entre ambos héroes que tal vez justifique las aparentes faltas de Eneas a la piedad: Eneas es un héroe fundador, Aquiles no. Existe una certeza sobre la *Pietas*, el epíteto más propio de Eneas: la subordinación a autoridades superiores, sea el destino, los dioses, los padres, los muertos. La *Pietas* resulta una virtud fundamental para un héroe romano en la construcción de la propaganda imperialista.

El héroe fundador debe ser, en esencia, distinto a los otros héroes de la mitología ya que el héroe, como Aquiles o Prometeo, atenta contra el orden en la búsqueda de la gloria propia, mientras el héroe fundador lo hace persiguiendo un objetivo divino en donde adquiere una nueva identidad para sí mismo y para su pueblo a la vez que extermina la ley autóctona

del territorio que conquista. A pesar de estas diferencias, la construcción del héroe fundador, sin duda, parte de las características de los héroes mitológicos y esto explica por qué en su conformación el concepto de *Pietas* es aplicable a uno de ellos. Hasta antes del libro XII el proceso de deshumanización del héroe, aunque complejo, es evolutivamente coherente con el abandono de la naturaleza humana por el abrazo de una divina. La sangre derramada por la crueldad de Eneas atiende a la transformación en una divinidad bélica y se vuelve una consecuencia natural. En este caso, la desobediencia impulsiva, las acciones que le ganaron los epítetos como *Saevus* o *Acer in armis* y el enviar al Inframundo a un alma despojada de su dignidad a pesar de haberse arrodillado y rendido ante él son parte de la evolución de Eneas como un padre fundador que debe acabar con los elementos autóctonos de la tierra a conquistar y, a su vez, también con los principios de su padre, elementos que lo unían a la otra tierra que ya ha sido conquistada.

CONCLUSIÓN

Las descripciones de Eneas a través de sus epítetos virgilianos revelan, principalmente, el amplio alcance de una adjetivación cuando esta se forma partir de la identidad del personaje como héroe fundador, modelo de una política imperialista y no, como en la *Iliada*, a partir de su estructura rítmica que no prioriza la especialización descriptiva de sus personajes, sino la facilidad de memorización en los versos. Los epítetos que mostraron un mayor desarrollo evolutivo fueron los de origen virgiliano, tales como *pius* y *pater* pues mostraron una gran parte del potencial semántico de estos adjetivos a lo largo de la *Eneida* y permiten apreciar al héroe como un individuo de profunda complejidad evolutiva que se avisa desde los primeros libros debido a la amplitud interpretativa de dichos adjetivos que eventualmente se convierten en formas epitéticas.

Por otro lado, están epítetos como *Dardanius*, *Troius* o *Anchisiades*, que muestran aspectos importantes del personaje y, debido a los distintos momentos de aparición, muestran cambios o estados importantes en su aspecto, tales como el paulatino abandono de la identidad asiática o bien, la nostalgia por el padre. Por último, están los epítetos menos frecuentes, pero que presentaron estados importantes y contundentes del héroe, como lo fue su bondad con descriptivos como *bonus*, o bien, su deseo de violencia en el libro XII con *acer in armis*.

Las descripciones de un personaje literario dicen mucho de la época que lo está adjetivando y lanzando al mundo con un mensaje sobre sus aspiraciones y los valores que persigue como sociedad. La fórmula epitética es un mensaje práctico y poderoso ya que en pocas palabras transmite un concepto completo sobre un personaje sin necesidad de dar mayor explicación, pues esta fórmula suele contener en sí misma una larga tradición literaria que se despliega de manera inmediata y, muchas veces, inconsciente con la primera lectura.

Este mensaje, estando sustentado por la historia y demás elementos que cautivan al lector, suele ser poco criticado, sobre todo, cuando se trata de un héroe construido por un autor canónico o clásico, ya que a su vez este se apoya en autores anteriores a él que han sido respaldados por otros sistemas de poder y así se forma una estructura de validación automática y sin crítica que se basa en la aprobación tradicional de la misma estructura.

Los clásicos, como Virgilio, han sobrevivido por miles de años no sólo por su perfección estilística o por la belleza que encierran sus obras, sino también por la función que han cumplido en el régimen cultural y político por el que han pasado y por los elementos que han extraído de ellos. Estas obras funcionan necesariamente a favor del Estado de una u otra forma, de lo contrario, no habrían sobrevivido la voracidad del tiempo ni las dificultades de preservación, esto ya lo hemos visto con otras épicas que no superaron la época romana y de las que sólo nos quedan fragmentos extraídos de la obra de otros autores. Actualmente los estudios clásicos gozan de un poco más de independencia del Estado y es decisión de los profesionales de esta área qué preservar, qué estudiar y con qué herramientas hacerlo.

Hemos pasado por una gran cantidad de guerras que, aunque no hayamos experimentado en carne propia, son la construcción de nuestra identidad, del arte que creamos e interpretamos y de los sistemas políticos que nos rigen. Nosotros mismos, como sugiere la *Eneida* tanto para el invasor como para el invadido, seguimos involucrados en una serie de conflictos que comprometen víctimas diarias, unas que derraman sangre y otras que no, pero son igualmente anuladas y enmudecidas. Todo ello nos da herramientas para aproximarnos a la literatura antigua de una forma más cercana a nuestro contexto, desde el que podemos ver elementos que nos dicen más artística, personal y socialmente.

Vivimos una época de nuevo auge del fascismo, de discursos que amenazan la integridad de pueblos no europeizados y que invitan a la liquidación de lo que muestre

resistencia a su avance. Estos discursos suelen legitimarse con las expresiones artísticas clásicas ya que estas no suelen ser cuestionadas.

Tal vez en un acercamiento a esta literatura desde un punto menos contemplativo y más empático, más conectado con nuestra actualidad social, podamos hacer una aportación crítica que no alimente las estructuras que tanto daño han hecho y que tantas identidades han exterminado. A manera de una modesta aportación en nuestros entornos, invitemos a la reflexión propia y de nuestros alumnos sobre la obra literaria antigua como una entidad más compleja que un medio propagandístico o un modelo de creación.

REFERENCIAS

FUENTES CLÁSICAS

CLAUDIO ELIANO, *De natura animalium libri XVII, varia historia, epistolae, fragmenta*, Vol 2, ex recognitione Rudolf Hercher, Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana, Leipzig, 1864.

CLAUDIO ELIANO, Libro III, *Varia Historia*, edición por Melvin R. Dilts, Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana, Leipzig, 1974.

DIODORO DE SICILIA, *Bibliothèque historique*. Tome XI: livre XVI, texto establecido por D. Gaillard-Goukowsky, introducido, traducido y comentado por P. Goukowsky, Paris: Les Belles Lettres, 2016.

DIONISIO DE HALICARNASSO, *Dionysii Halicarnasei Antiquitatum Romanarum quae supersunt*, Vol I-IV, establecido por Karl Jacoby, Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana, Leipzig, 1885.

DIONISIO DE HALICARNASSO, Libro I, *Antiquitatae Romanae*, traducción, introducción y notas por Earnest Cary, The Loeb Classical Library, Londres, 1937.

HOMERO, *Homeri Opera*, Recognovit brevique anotatione critica instruxit Thomas W. Allen, Clarendon Press, Oxford: Classical Texts, 1978.

JENOFONTE, *Xenophontis Opera Omnia Tomus V: Opuscula*, Recognovit brevique anotatione critica instruxit E. C. Marchant, Clarendon Press, Oxford: Classical Texts, 1985.

NEVIO, *Belli Punici carminis quae supersunt*, in aedibus Wladyslaw Strzelecki, Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana, Leipzig, 1964.

SERVIUS, *In Vergilii carmina comentarii. Servii Grammatici qui feruntur in Vergilii carmina commentarii*, edición de Georgius Thilo y Hermannus Hagen, Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana, Leipzig, 1927.

TITO LIVIO, Livy, Books I and II, edited and translated by E. H. Warmington, Loeb Classical Library, Cambridge, 1988.

VIRGILIO, *Vergili Maronis Opera*, Recognovit brevique anotatione critica instruxit Sir Roger Aubrey Baskerville Mynors, Clarendon Press, Oxford: Classical Texts, 1969.

LITERATURA DE CONSULTA

1. RELACIONADA CON EL MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

GALINSKY, K. (1998) “Chapter V: Augustan Literature, Chapter VI: Religion, Chapter VII, Central Characteristics”. *Augustan Culture: An Interpretative Introduction*, New Jersey: Princeton University Press.

LOWRIE, M. (2010) “Vergil and Founding Violence” *A Companion to Vergil's Aeneid and its Tradition*. Oxford: The Blackwell Companions to the Ancient World.

NELIS P., D. (2010) “Part One. The Aeneid in Antiquity” *A Companion to Vergil's Aeneid and its Tradition*. Oxford: The Blackwell Companions to the Ancient World.

MARTIN, R. (2005) “Part One. Issues and Perspectives” *A Companion to Ancient Epic*. Oxford: The Blackwell Companions to the Ancient World.

- MARTÍNEZ-PINNA NIETO, J. (2011) “2. Las tradiciones indígenas” *Las leyendas de fundación de Roma. De Eneas a Rómulo*. Barcelona: Publicacions i Edicions Universitat de Barcelona.
- NEHRKORN, H. (1971). “A Homeric Episode in Vergil's Aeneid” *The American Journal of Philology*, 92(4), 566-584.
- PARRY, M. (1971) “The Use of the Epithet in the Aeneid” *The Making of Homeric Verse*. Oxford: Clarendon Press.
- PARRY, M. (1971) “The Epithet and the Formula: The Usage of the Fixed” *The Making of Homeric Verse*. Oxford: Clarendon Press.
- PHARREL, R. (2005) “Part IV. Roman Epic” *A Companion to Ancient Epic*. Reino Unido: The Blackwell Companions to the Ancient World.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

- RAMBO, Eleanor F., “On Homer’s Epithets”, *The Classical Journal*, Vol. 28, No. 2 (Nov. 1932), pp. 128-130.
Dirección URL estable: <http://www.jstor.org/stable/3290256>
Visitado: 21/01/2018, 03:08 hrs.
- RICHARDSON, L. J. D., “Virgil and the Homeric Epithet”, *Greece & Rome*, Vol. 12, No. 34 (Jan. 1943), pp. 1-14.
Dirección URL estable: <http://www.jstor.org/stable/641709>
Visitado: 08/02/2018, 14:37 hrs.

NIZHARADZE, K. “The Foundations of Formation of the European Mentality – Homeric Principles of Enemy Estimation”, *Journal Phasis*, Vol. 15, No. 24 (2012).

Dirección URL estable:

<http://phasis.tsu.ge/index.php/phasis/article/view/314>

Visitado: 10/02/2018, 15:35 hrs.

LAUBER, J. “Pound's 'Cantos': A Fascist Epic”, *Journal of American Studies*, Vol. 12, No. 1 (Apr., 1978), pp. 3-21.

Dirección URL estable: <http://www.jstor.org/stable/27553361>

Visitado: 06/03/2018, 09:15 hrs.

CIMINO, A. “The Resistance of Memory, the Memory of Resistance. Stories of Italian Partisans through the Lens of the Aeneid”

Dirección URL estable: <http://memory.strikingly.com/blog/the-resistance-of-memory-the-memory-of-resistance-stories-of-italian>

Visitado: 06/03/2018, 12:02 hrs.

2. RELACIONADA CON ENEAS

GRUEN, E. (1992) “The Making of the Trojan Legend” *Culture and National Identity in Republican Rome*, New York: Cornell University Press

PUTNAM, M. (2011). *The Humanness of Heroes: Studies in the Conclusion of Virgil's Aeneid*. Chicago: Amsterdam University Press.

VANOTTI, G. (1995). *L'altro Enea: La testimonianza di Dionigi di Alicarnasso*
(*Problemi e ricerche di storia antica*) Roma: "L'Erma" di Bretschneider.

LITERATURA DE CONSULTA

1. DICCIONARIOS ESPECIALIZADOS

BERISTÁIN, H. (1995) *Diccionario de Retórica y Poética*. Ciudad de México:
Editorial Porrúa.

LEWIS, Charlton y Short, Charles (1879). *A Latin Dictionary*. Oxford: Clarendon
Press.

LIDDELL, Henry., Scott, Robert y Jones, S. Henry (1968). *A Greek-English Lexicon*.
Oxford: Oxford University Press.

PIMENTEL A., Julio (2011). *Breve diccionario Latín/español, español/latín*. México:
Porrúa.